



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Estudios Superiores Acatlán

**LA DOCUMENTACIÓN Y LA
OBSERVACIÓN APLICADAS AL
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN
DESARROLLADO POR ÁNGEL POLA EN
EL S. XIX.**



Tesis

que para obtener el título de:

Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva

Presenta:

Karol Luciana Porras Carmona

Asesor: Mtra. Laura Edith Bonilla de León





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO I	
Un contexto para el texto	
1.1 El comienzo de una carrera	1
1.2 El periodismo de Ángel Pola y las ideas de su época	2
1.3 El contexto y el concepto de periodismo	10
1.4 La transformación del país	14
CAPÍTULO II	
La investigación histórica en el periodismo	
2.1 La explicación de la realidad a través de la historia	18
2.2 Precisiones a pie de página	24
2.3 El editor y escritor de libros	32
CAPÍTULO III	
El reportaje, un género de investigación	
El reportaje, un género de investigación	35
CAPÍTULO IV	
La entrevista	
La entrevista	63

CAPÍTULO V

La nota roja

La nota roja	88
--------------	----

CONCLUSIONES	101
---------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	105
---------------------	-----

HEMEROGRAFÍA	108
---------------------	-----

A Dios:

Mi total agradecimiento. Gracias por permitir que llegara hasta este punto de mi existencia, gracias por darme el regalo más grande que poseo en la vida, mis padres, mis hermanas y mi familia entera. Gracias por dejar que mi papá viera realizado el deseo que nació con mi primer respiro. Gracias por la esencia y el espíritu invencible que persiste en él hasta el día de hoy. No conozco el nivel en el cual pudiera agradecerte por la madre que tú me dedicaste.

Papá y Mamá:

Gracias por el amor inagotable que existe hacia mi, por la ayuda invaluable, y la confianza depositada para crear una persona como lo soy hasta ahora.

Gracias por el mejor ejemplo de vida, por la magia de un abrazo y el encanto de un beso. Gracias por haberme dado esta vida tan plena y maravillosa que he compartido con ustedes, gracias por sus preocupaciones y por quererme de la misma forma en que los quiero y amo yo. Gracias papá y mamá por que siempre han creído en mí.

A mis hermanos José y Arturo:

Gracias por el imborrable recuerdo entrañado, gracias por haber existido, gracias a los dos por todo lo enseñado y compartido. Son cosas de la lluvia que bañan nuestras vidas con un tierno aliento a melancolía.

Evita:

Gracias por pintar delfines y darme una gota de tu mar, tu has mirado siempre mis sueños buscando alguna forma de hacerlos nacer. Gracias por abrir el cielo y no dejar que se derrumbe sobre mí, me has ofrecido toda la fuerza infinita de tu amor sin recibir a cambio nada, hoy te doy gracias por hacer que sea yo parte de ti y por mirar hacia mi ventana cuando mi día se queda sin luz. Gracias por ayudar a levantarme de nuevo. Gracias por construir y detallar mi entorno, te agradezco la atención y dedicación depositada en mí. Gracias por ser ejemplo palpable de íntegra mujer. Mi corazón está vaciado en ti.

Nelly:

Las cosas lindas de la vida bailan con el viento y van flotando en un mar de porvenir, sumérgete en ese mar infinito que está listo para ti. Gracias por alimentar el alma de estrellas que hemos tejido con los hilos de nuestra felicidad. Gracias por cuidar de mí.

Lulú, Rosy, Yukie y Yuriko:

Gracias. Que la felicidad sea para ustedes motor indispensable para la realización de sus sueños. Dios las bendiga siempre.

Laura:

Gracias por ser, gracias por recordarme que existe alguien en el mundo que te acompaña con su risa en el largo camino vivencial, gracias por ser también mi hermana, gracias por tanta felicidad derramada sobre mí, gracias por permanecer y descubrir conmigo la chispa de energía rescatada del témpano de nuestro interior.

A toda mi familia, gracias, por su apoyo, aliento y consejos...

Laura Edith

Gracias por ser la vereda abierta hacia el horizonte del conocimiento, gracias por cambiar las aguas del mar y no dejar que las promesas se volvieran vidrios rotos sobre un quintal. Gracias por el tiempo dedicado. Gracias infinitas por todo lo aprendido junto a ti, gracias por tantos momentos compartidos dentro y fuera del salón de clases, gracias por hacer que mi vida universitaria tuviera sentido, el sentido que ahora me lleva hasta este punto de mi carrera profesional. Gracias por estar siempre pendiente de mis apreciaciones y cambiarles el rumbo cuando no veían el amanecer. Gracias por estar aquí.

Luis Felipe:

Gracias por tu ayuda y atención recibida para este trabajo, gracias por tus brillantes explicaciones. Gracias por construir junto conmigo los pilares de mi vida profesional.

Mtra. Maria Luisa Morales, Lic. Daniel Mendoza y Lic. Yolanda Aquino:

Gracias por su tiempo empleado en la revisión de este trabajo.

A mis amigos:

León, gracias por abrir tu corazón y dejar que entrara en él, gracias por tus palabras tan precisas, por las experiencias compartidas. Negro, gracias por ser mi amigo, gracias por ser la voz que calma el centro de mi angustia. Gracias por ser siempre el aliento que tomo para seguir adelante. A mi hermana Evadne, dedico gran parte de este trabajo, porque también fue parte de él. Gracias, porque hiciste que los mejores momentos de mi vida quedaran grabados en la mente que compartiera algún día tus mismos ideales. Que la vida remunere tu talento y la vida se encargue de darte todo lo bueno que mereces. Te quiero. Erick gracias por que sin ti no hubiera descubierto lo que era. Ale Pretzel, Rubén, Eunice, Alejandra, América, gracias. Rouge, hermano, gracias por lo que hasta ahora hemos vivido, y quitar de mi mente esas delicadas percepciones, gracias por armonizar mi vida con alguna frase de tu mejor canción. Bere gracias por estar en esta transición, amiga la sociedad brillantil te lo premiará. A mi gran amigo Salx, gracias. Will gracias por ser parte fundamental en la construcción de mi destino. Siempre estoy contigo Chino y Héctor gracias a los dos por esos días y noches de gran despreocupación. Alfredo Fernández gracias por los momentos compartidos, con ellos aprendí a valorar y a darle sentido a una mínima parte de todas tus genialidades. Fernando Marín, Ale y Carlos Green gracias. Mohamed Rezk Zabady, gracias por existir, gracias por revelar en mí el lado contemplativo de tu universo. Gracias por creer en mí a pesar de todo *bahebek wallad*, gracias por estar en mi trayecto territorial y permanecer hasta ahora en él. *Maktub*.

A os meus professores:

Orgada pelos momentos de felicidade que teve dentro deste mundo mágico, além do mais, das pessoas que diretamente estiveram na minha formação Auxílio e Carlos, obrigada por tudo. Obrigada por serem meus amigos e por me ensinarem. Obrigada por deixar em mim plantada a semente, o coração e a sensibilidade do Brasil.

Karol

INTRODUCCIÓN

El periodismo es una interpretación de la realidad y por tanto implica un proceso de percepción y una conceptualización de los hechos humanos. Esta construcción no es únicamente un acto individual, ya que está mediada por el momento histórico a partir del cual se analiza.

De acuerdo con lo expresado en un estudio sobre los medios de comunicación en México, y en el caso de la presente investigación de la prensa, puede plantearse a partir de diferentes vertientes: los procesos de producción de la información, la construcción del mensaje, y el estudio sobre la recepción. Además estos elementos pueden plantearse con diferentes momentos históricos. Es decir, podemos analizar los medios de comunicación en la actualidad o en el devenir histórico.

En este trabajo la investigación se centra en el estudio de la prensa mexicana de finales del siglo XIX a partir del quehacer periodístico de Ángel Pola, con la finalidad de conocer la construcción del concepto de periodismo moderno a partir del manejo del reportaje y la entrevista.

Partimos de la hipótesis de que el pensamiento de una época condiciona la actividad profesional de la prensa y favorece el empleo de técnicas de documentación. En particular queremos demostrar que la visión positivista prevaleciente durante el gobierno de Porfirio Díaz fomentó el empleo de técnicas de investigación en el periodismo de la época con el fin de sustentar la verdad de los hechos.

Si esta hipótesis es cierta nos llevaría a plantear que los aspectos de verificación de la verdad dependen de la interacción compleja entre el periodista, la sociedad, el Estado y la empresa periodística. La verdad entonces no dependería sólo del mensaje sino también de las expectativas que productores y receptores de la comunicación se forman del medio y de los procedimientos que en el momento histórico se consideran adecuados para fundamentar la información.

Por todo lo anterior esta investigación requiere del estudio del trabajo periodístico de Ángel Pola, de la contextualización histórica del personaje y de la revisión de los géneros periodísticos empleados por el escritor.

Es por ello que realizamos una investigación hemerográfica, que nos permitiera conocer al periodismo de Ángel Pola, a la vez que su contexto. Revisamos *El Diario del Hogar*, *El Socialista*, *El Partido Liberal* y *El Noticioso*, además de la extensa obra histórica que el autor publicó.

Cabe destacar que no se pretende la realización de una interpretación histórica, debido a que nuestro interés es en el área de la comunicación; sin embargo comprendemos que la comunicación como proceso social no puede estudiarse sin considerar el contexto en el que se desenvuelve.

Por otra parte también consideramos necesario para el estudio actual de la comunicación la documentación del pasado con la intención de crear una historia de la comunicación en México que aporte mayores elementos de análisis y donde podamos observar cómo se forma y cómo se conforma.

Con esta finalidad creemos pertinente recopilar y transcribir trabajos realizados por periodistas del siglo XIX tal como fueron producidos en su momento, y que a partir de ellos se puedan hacer diferentes análisis de interés para la comunicación. Con este propósito se incluyeron los ejemplos completos de reportajes y entrevistas de Ángel Pola, y se respetó la ortografía de la época, por considerarse útil desde el punto de vista histórico.

Para cumplir con lo que hemos esbozado hasta aquí, la investigación se estructurará de la siguiente manera:

En el primer capítulo intitulado *Un contexto para el texto* se expone brevemente la trayectoria del periodista, y los antecedentes de su formación académica y profesional, que nos permitirán inferir su pensamiento en un contexto histórico. Asimismo se plantean los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales del gobierno de Porfirio Díaz, que es el período de actividad del personaje estudiado.

El capítulo II denominado *La investigación histórica en el periodismo* permite mostrar la importancia que este tipo de investigación tiene en el trabajo periodístico de Ángel Pola, además de plantear las modalidades de esta forma de documentación. También se plantea la trascendencia de la formación académica del autor en su visión periodística, y en su labor como editor.

En el capítulo III, *El reportaje, un género de investigación* se muestra el uso concreto de este género y la importancia de la investigación en la reconstrucción de los hechos, así como la vinculación de las temáticas con los intereses políticos y sociales de la época.

En el capítulo IV llamado *La entrevista* se exponen las características generales de esta técnica, y el manejo de ésta como en elemento importante para la validación de la información.

En el capítulo V *La nota roja* es importante porque muestra un aspecto interesante del escritor al abordar temas de interés social vinculados con la aplicación de justicia, y necesarios para la comercialización de los periódicos, pero que necesariamente recurren a la investigación como una herramienta fundamental para la reconstrucción del hecho noticioso.

CAPÍTULO I

UN CONTEXTO

PARA EL TEXTO

Un Contexto para el Texto

1.1 El comienzo de una carrera

Ángel Pola Moreno incursionó en el periodismo durante los últimos treinta años del siglo XIX y continuó desarrollando este trabajo durante el siglo XX. Nació el 19 de enero de 1863 en Chiapa de Corzo, Chiapas, y murió en la ciudad de México el 24 de enero de 1948. realizó sus estudios primarios en San Cristóbal de las Casas y Pichucalco, luego los de preparatoria en Oaxaca. Años después, en 1873, llegó a la capital de la república y fue apoyado económicamente por Rosendo Pineda, quien al salir electo diputado al Congreso de la Unión se lo trajo a la ciudad de México a realizar estudios de jurisprudencia.

La ciencia y la literatura fueron parte de su formación universitaria; en 1887 escribió sobre su pasado lo siguiente:

Como si ayer fuera, hoy, á través de catorce años de ausencia, recuerdo de mi ciudad natal su caudaloso río, su iglesia antigua, su árbol corpulento que da sombra á cientos de vendimieras y su fuente de arquería y bóveda. Todo, como partes de un ser querido, se agita en mi mente, hace latir mi corazón y me martiriza [...] Atormentado todavía por el recuerdo del primer amor, muy lejos de ella, siento derramarse en mis labios toda la copa del dolor cuya amargura apenas han mojado los suyos; sí la siento y sufro, cuando á las altas horas de la noche, con la cabeza reclinada y los ojos puestos en los libros, aprendiendo las verdades de la ciencia y los secretos del arte literario, la duda sube á mi mente, las creencias todas me abandonan, me encuentro solo, muy solo, y el viento helado viene á azotar fúnebremente las vidrieras de mi balcón.¹

Fue un estudiante pobre, que vivía en un cuartucho, pero obsesionado por el conocimiento. Porfirio Parra fue unos de los maestros que lo marcó en la concepción del mundo de su época:

Cuántas, cuántas veces por él [Porfirio Parra, con quien había enfrentamientos en la escuela] sufrí estas horas de dolor moral y desesperación! Otras, dándome por misántropo, hacia todas las vacaciones voto de cenobita, estudiaba todo el día y parte de la noche ¡preciso que sin fruto! Sin salir para nada á la calle durante meses enteros, ni hablar casi á nadie, y leía y releía el Estasen y el Büchner y veía con desprecio el mundo...²

Durante el gobierno del general Victoriano Huerta fue diputado del Congreso de la Unión, y más tarde, después de la revolución, fue dueño de una librería que estuvo ubicada en las calles de Medinas y Santo Domingo.

Se educó en el naturalismo, el liberalismo y el positivismo de su momento, y sobre estas bases teóricas construyó su trabajo periodístico, el cual contuvo

¹ Ángel POLA, "La vida en los recuerdos", en *Diario del Hogar*, año VI, núm.247, 3 de julio de 1887, p.1.

² Ángel POLA, "Porfirio Parra", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p.1.

elementos informativos y comunicativos importantes que lo hicieron aparecer como un periodismo moderno. Esto resulta muy relevante porque nos permite ver que el periodista tenía una preparación muy sólida, y que al escribir sobre la realidad no lo hacía de manera improvisada, sino con elementos académicos.

Ángel Pola compartió experiencias con literatos de la época, pues estuvo presente muchas de las veces en reuniones que estos realizaban por las tardes en las céntricas casas de la ciudad de México. En las calles de San Andrés y Betlehemitas sostuvo grandes pláticas con Ignacio Manuel Altamirano, Hilarión Frías y Soto, Juan A. Mateos, Luis Malanco, e Ignacio Ramírez.³

Su carrera de periodista la principió en su tierra, ya que colaboró en el periódico del Instituto donde estudiaba. Después, en el año de 1875, escribió un artículo en contra de la tiranía guatemalteca, en el periódico oficial del estado.⁴

Al año siguiente llegó a la ciudad de México y después ingresó al periódico *El Socialista*. En 1894 fundó y dirigió *El Noticioso*, colaboró en *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, *El Monitor del Pueblo*, *El Porvenir Nacional*, *Diario del Hogar*, *La Prensa*, *El Socialista*, y *El Imparcial*.

Por otro lado, realizó trabajo editorial, pues junto con Benjamín Gyves fundó la colección *Biblioteca Reformista*, ahí publicó cuatro tomos de las obras completas de Benito Juárez, tres tomos de la obra de Melchor Ocampo, y la bibliografía del general Leonardo Márquez. Se permitió también escribir, en coautoría con Luis González Obregón, Enrique M. De los Ríos, Aurelio Garay y Francisco Gómez Flores, el libro *Liberales ilustres mexicanos de la reforma y la intervención*.

Al escribir firmó con los seudónimos "Cahors", "El Cronista", "Humo", "Incunable", "Oberman de Senacourt" y "Titus Lucrecius Carus".⁵

El contexto periodístico que le tocó vivir a Ángel Pola es muy rico en publicaciones y así lo podemos ver si hacemos un breve recuento de lo que se escribía en su momento.

1.2 El periodismo de Ángel Pola y las ideas de su época

El periodismo que realizó Ángel Pola estuvo ligado a la literatura y a la filosofía de la época. El naturalismo fue una corriente literaria que se desarrolló en aquellos años, con la idea de hablar sólo de la realidad y rechazar la invención hecha por el hombre, así como la pintura naturalista y el cine-verdad, la literatura y el periodismo partían del mismo principio.

³ Ángel POLA, "Recuerdos", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 82, 20 de diciembre de 1888, p.1.

⁴ Irma LOMBARDO, *De la opinión a la noticia*, México, Kiosoko, 1992, p. 109

⁵ María del Carmen RUÍZ CASTAÑEDA, y Sergio Márquez Acevedo, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, UNAM, 2000, p. 645.

En 1880, en Francia, Zola escribió *Le roman expérimental*, apuntes en los que definía el naturalismo como una corriente literaria y como una concepción del hombre, además de ser un método para estudiar su comportamiento. Guy de Maupassant, quien también en 1880 escribió *Las veladas de Médan*, formó parte de esta corriente. Su intención era describir las diferentes clases sociales de Francia, desde la vida de los salones, hasta el sórdido mundo de los burdeles.

Alphonse Daudet fue otro destacado escritor de la escuela naturalista con algunas pinceladas de sensibilidad y ternura. En 1863 escribió *El último ídolo*; en 1869 *Cartas desde mi molino*, donde relata sucesos de su campiña natal, y en 1872 *Tartarín de Tarascón*, donde narra las andanzas de un burgués por Argelia.

Esta corriente literaria formó parte de la educación de Pola. Pensaba que había que ser un observador de la realidad para luego convertirla en historia, ya que sólo la verdad y la existencia de las cosas justificaban su estudio. En uno de sus escritos para el periódico el *Diario del Hogar* dejó testimonio del conocimiento de esta corriente:

Lo que caracteriza al autor de L'Assommoir (Zola) es que pinta las cosas y las personas con todos sus colores sin cuidarse más que de la verdad [...]El naturalista hace que la palabra sea el molde exacto de la cosa que representa, de manera que se vea esta tal como es en la viviente realidad.⁶

En la década de los ochenta escribió en el *Diario del Hogar* y en *El Socialista* varias narraciones basadas en esta escuela literaria. El 22 de mayo de 1885 publicó una que se llamó "Temperamentos sociales, La gloria de Armando". Desde el comienzo deja ver que lo que narra lo tomó de un hecho de la vida real:

Costumbre mía era salir de casa á cierta hora determinada de la mañana. En los umbrales del portón encontrábame las más veces con un jóven de pálido rostro, meditabundo, sombrío y con los ojos fijos en la tierra. ¿Quién será? ¿Si algún pesar le habrá puesto así? Eran las reflexiones que yo hacía ante su presencia. Varios días seguí sus pasos hasta perderle de vista en los oscuros y largos corredores del colegio.....Nunca dejo de escapárseme esta frase cuando le contemplaba: ¡pobre jóven!

Vivíamos en la misma casa: en el piso primero él, y yo en el segundo; nuestras habitaciones daban hácia un solitario jardín: en él por las mañanas se entregaba al estudio, gozando de sus perfumes y yo desde mi ventana podía contemplarlo.⁷

En ese mismo periódico narró una historia romántica; en ella habla del amor y sus tormentos, y similar a la tragedia termina con la fatalidad. La tituló "El martirio de dos almas", y su comienzo trata de la huida de los amantes para alcanzar su felicidad:

⁶ Titus Lucrecius Carus, "De sobremesa", en *Diario del Hogar*, año VII, núm.104, 15 de enero de 1888, p.2

⁷ Titus Lucrecius Carus, "Temperamentos sociales. La gloria de Armando", en *El Socialista*, 22 de mayo de 1885, tomo XV, núm. 92, p. 2

Al anunciar la alborada el nuevo día, Arturo y Elena emprendieron camino, guiados por los dueños hospitalarios de la salvaje choza, á Balancam, pequeña población pintoresca, cuyos moradores son gente pacífica, familiar de trato y amable. Allí fue la estancia elegida de los dos amantes para vivir felices con sus sueños de amor, que la realidad siempre viene a disipar sus terribles desengaños.

Pero volvamos al país natal de Elena: penetremos a su hogar, á ver cómo quedó, ¿Qué pasa? En todo él, se nota un vacío, algo que falta, que es necesario, un no sé qué, que en sus mejores días daba vida y alegría a todo.⁸

En el final platica la desdicha de los amantes y su muerte:

Los dos amantes se arrojan abrazados en el lecho, y allí, Arturo, ciego y delirante, clava en el pecho de Elena un puñal y amartilla enseguida una pistola que dispara en sus sienes. La escolta había penetrado hasta presenciar el final del patético cuadro, en donde todavía de boca de Elena agonizante oyen estas últimas palabras:

Verdugos de una amante desgraciada, jústegasteis separarme eternamente del hombre que hoy habita otra morada, y en vez de separarme afán perdido, con un lazo mejor nos han unido.⁹

En la siguiente narración Pola ya habla de Daudet y de la lectura de uno de sus libros, lo tituló "El realismo en la Iglesia", y se publicó en *El Socialista* en 1885.

Una oportunidad me determina á escribir sobre este punto. Paso á narrarlo, para despues ocuparme de él.

La manecilla pequeña del reloj, á la hora que corre mi pluma, no ha aún tres veces un mismo un mismo punto de la circunferencia que recorre para marcar los pasos del tiempo.

Mi amigo T. Amante de las novelas, compró á mi vista, *Sapo de Daudet*, y me invitó a su casa para leer en voz altas algunas páginas.

Me llamó interés el título y su autor y no vacilé en aceptar su oferta.

Ya en su pequeña pieza lujosa, acomodados en sillas de *vis á vis*, leíamos, entusiasmados y turnándonos, hasta la página 34, cuando entra á la pieza buena y religiosa madre de mi amigo.

La señora.- Qué aplicación al estudio tienen ustedes? Qué entusiasmo?

Yo.- Leemos, señora, una preciosa novela, y nos ha interesado desde sus primeras palabras. Parece que ella enderezará algunos rasgos de nuestra educación, torcidos desde el comienzo, por nuestros maestros de primera enseñanza.

La Señora.- Será alguna de María del Pilar Sinués ó de Dupauloup, pues son autores que con fruto enseñan el camino de la virtud de los jóvenes.

Yo.- Np, señora [en este momento sentí un fuerte pisotón de mi amigo T. Que me hizo tartamudear y á la vez noté una ligera indicación suya para que me callara] es...es una novela...un libro...

La Señora.- Debe ser interesante por el afán con que ustedes la leen. Permítamela usted; quiero ver el título si es de las que éste (su hijo) acostumbra leer.¹⁰

⁸ Ángel POLA, "El martirio de dos almas. El poema", en *El Socialista*, 16 de abril de 1885, tomo XV, núm. 22, p. 2.

⁹ *Ibidem*, p. 3.

¹⁰ Titus Lucretius Carus, "El realismo en la iglesia", en *El Socialista*, año XV, núm. 19, 31 de marzo de 1885, p.3.

Aquí detiene la narración para enfatizar que la lectura de Daudet era mal vista por algunos miembros de la sociedad:

Mi pobre amigo cambió inmediatamente de color y se medio encogió de hombros, como si experimentara una oleada de viento helado, sobre su cuerpo y restregó temblorosamente sus manos.

La Señora. - ¿Cómo Daudet el materialista en mi casa! Y tú T. Leyendo estas obras prohibidas que más de una vez te he repetido que ni siquiera las toques, porque su solo contacto ejercerían funesto influjo sobre ti, sobre tu alma joven inclinada al pecado. Y qué hereje (el autor) porque en la primera hoja: *Para mis hijos cuando cuenten veinte años ¡Malvado! Ahora lo convertiré en cenizas!* Y usted, señor, (aquí me tocó mi ración) hágame el bien de no pisar más mi casa, ni tener ninguna clase de relaciones con mi hijo.

Me levanté avergonzadamente y tendí mi mano á T. Después me agarraba como un ciego de las paredes y de los barandales, para no caer, pues me hallaba débil, y salir pronto, muy pronto, de la casa en que más se ha herido mi delicadeza. Me llevaba el sombrero á la cara y mis músculos no tenían fuerza para obedecer mi voluntad; toda la sangre de mis venas estaba reconcentrada en mi rostro.¹¹

En esta parte alude que en las familias conservadoras predominaba aún la religión católica y sus preceptos morales:

Al dar el último paso en aquella morada religiosa, le dirigí una mirada compasiva ¡Pobre T. Que salga con bien! Y á poca distancia se me dio por entrar en un templo en donde predicaba un señor de cuarenta años.

La madre de T. Siempre hacia elogios del inteligente sacerdote que ocupaba el púlpito.

Oigamos la predicación:

A vuestras hijas les agrada retratarse desde pequeñas, enseñando sus piés, elegantemente calzados y siempre con tacón fino, que forman un arco, engendrador de sensaciones, cuyo otro extremo va á apoyarse en los delicados dedos que forman boca de víbora; las medias se pueden seguir con la vista hasta el lugar en que la liga ciñe sus carnes, dejando traducir el rojo color de la sangre; la camisa escotada muestra gran parte del pecho...y en fin, hijas mías, estais prontas á seguir la moda que se ha encaprichado en hacer resaltar vuestras formas, hasta aquellas más depositarias del pudor femenino!¹²

No obstante, refiere Pola que la poesía con algunos tintes eróticos era bien vista, a lo que aludió que si bien era cierto que la literatura naturalista no fue fácil de asimilar, de cualquier manera se colocó poco a poco en la preferencia de la gente, aunque por distintas vías:

Más antes había oído leer de las hermanas de T. Estas frases del Cántico de los cánticos "El perfume de tu boca es como un excelente vino...tu seno es una copa en donde el vino perfumado no falta...Tu amor vale más que el vino...Tus labios destilan la miel, esposa mía; hay bajo tu lengua miel y leche...comed amigos, bebed, embriagaos de amor".

¹¹ *Ibidem*

¹² *Ibidem*

Y he presenciado, en mis visitas á la casa de T. Que el viejo libro sublime, que desborda en metáforas sensuales, estaba abierto sobre las faldas de una de las hermanas de mi amigo y ella, ella con sus delicados dedos recorría sus páginas una y otra vez, y aún llegó a decirme ante la buena madre católica;

-Oye, tú, que bello es este pasaje:
 "Una cinta teñida de escarlata
 "Me parecen tus labios. Qué suave
 "y que dulce es tu hablar! El grato y bello
 "Color de tus mejillas me arrebató,
 "Y así parecen con modestia grave
 "de granada dos cascos, que el cabello
 "En cubre de la vista cuidadoso,
 "Tu cuello es más hermoso
 "Que de...

_Sí, sublime, incomparable. Y tú, que sabes leerlo.

Lo que había causado mi alejamiento de aquel hogar, entraba por otra parte del velo de lo sagrado y religioso.

Nadie podía visitar la casa con el Daudet ó el Zola en la mano; pero sí, con un libro sagrado, de naturaleza como el de los Cánticos.¹³

Ángel Pola también escribió su simpatía por Zola, ya que para sustentar sus relatos tomó como principio acontecimientos de la realidad:

No soy afecto a la novela, pero permanezco hace años de espectador en el campo donde combaten reñidamente las escuelas literarias. Zola, para mí, es subjetivo y objetivo: subjetivo y objetivo en el fondo; y objetivo, nada más en la forma. Su fondo y su forma son el mundo visto con los ojos. Sus obras son monografías psicológicas sobre enfermedades de la voluntad, de la emoción, del amor y de la ignorancia. Encierran un curso completo de *psicofisiología* donde están analizados los efectos del yo bajo determinado ambiente social. Lo que caracteriza al autor de *L'Assomoir* es que pinta las cosas y las personas con todos sus colores sin cuidarse más que de la verdad.¹⁴

Este tema de la literatura le permitió a Pola hacer algunos comentarios sobre sus contemporáneos, así que exhibió sus afectos por las novelas de Emilio Rabasa, quien para escribir siguió la escuela naturalista:

La Gran Ciencia merece con dignidad la crítica porque es una novela en el significado moderno de la palabra. es una narración real de hechos y aventuras interesantes presentados progresivamente bajo diversas formas; según el gusto del escritor; pero de tal manera que los objetos y las personas aparezcan vivos. Y el último libro de Rabasa es una novela según esta definición, sin faltarle más que el interés progresivo hasta el final: termina en buenas noches muy seco y frío que decepciona al lector, cuya atención ha estado despierta y ansiosa desde *Un Lance*, capítulo en el cual empieza á esperar un desenlace dramático y sublime[...]En *La Gran Ciencia* nada hay contrario á las leyes de la naturaleza. En cada página se trasluce un profundo espíritu de observación. Parece que el procedimiento del autor ha sido el de Zola: "hacer experimentos en el hombre, montando y desmontando pieza á pieza la máquina humana

¹³ *Ibidem*

¹⁴ Titus Lucrecius Carus, "De sobremesa", 15 de enero de 1888, año VII, núm. 104, p.2.

para que funcione bajo la influencia de los medios y las criaturas vivas representen la comedia humana del modo más natural posible...¹⁵

Por otra parte el liberalismo y el positivismo fueron dos corrientes que estuvieron presentes en el entorno político, económico social y cultural; y que tuvieron repercusiones en la manera de hacer y apreciar el contenido informativo de la prensa.

El liberalismo destacó de manera amplia durante la época de la República Restaurada (1867), momento histórico en el que la solución de problemas tan antiguos como la estabilidad política del país se buscó en la aplicación de las leyes.

Durante la República Restaurada se luchó por implantar el liberalismo político que ofreciera una estabilidad permanente al país, pero no sucedió así en el terreno económico, pues fue difícil unificar los pequeños grupos económicos que se bastaban a sí mismos, pero que no ayudaban al crecimiento nacional. Así que sólo con Porfirio Díaz en el poder se pudo mantener la paz política y propiciar el desarrollo económico; el liberalismo que heredó siguió siendo el soporte para realizar dicha transformación, Jesús Reyes Heróles dice:

el liberalismo nació con la nación y esta surge con él. Hay así una coincidencia de origen que hace que el liberalismo se estructure, se forme, en el desenvolvimiento mismo de México, nutriéndose de sus problemas y tomando características o modalidades del mismo desarrollo mexicano.¹⁶

El liberalismo propuso la separación entre la Iglesia y el Estado, la existencia de individuos libres en una sociedad libre, el enlace del liberalismo y democracia que dieron la creación de instituciones democráticas y liberales, y la adopción de la federación que mantuvo unida a la sociedad.¹⁷

Ángel Pola tuvo la firme creencia de que el liberalismo había desarrollado una sociedad libre de cualquier institución que pudiera afectar la unidad del Estado, por eso rechazó la existencia de la Iglesia como tal, pero fue más allá y escribió que las creencias religiosas no tenían cabida en una sociedad liberal y moderna, y menos aún la prensa lo podía permitir:

La prensa liberal, la juventud ilustrada y todos los hombres honrados que aplauden la actitud con que el Ejecutivo de la Unión ha conservado la paz pública, se indignan al ver la audacia con que el clero, ese enemigo jurado de la Patria, intenta trastornar de nuevo el orden, suscitando odios que se habían apagado, para levantar su influencia y levantar sus arcas.

¹⁵ *Ibidem*

¹⁶ Jesús REYES HERÓLES, *El liberalismo mexicano en pocas páginas*, p.14.

¹⁷ *Ibidem*, p. 248.

El clero no acaba de comprender que ya pasó para no volver, el tiempo en que se creía en apariciones y en todos esos absurdos que han precipitado el fin del catolicismo.¹⁸

Los objetivos que se propusieron los liberales de principios de la época independiente y los liberales porfiristas fueron distintos. Los primeros se plantearon terminar con el orden colonial y transformar el país; los segundos buscaron mantener un orden para asegurar la permanencia de Porfirio Díaz en el gobierno. Buscaron la transformación social a través de la educación, pues en ella vieron la posibilidad de entender los cambios que se avecinaban. Esto no fue idea del porfiriato, ya desde años atrás se había contemplado un nuevo proyecto educativo.

Durante el gobierno de Juárez se le llamó a Gabino Barreda para reorganizar la educación, y fue él quien cambió el lema comtiano de *Amor, Orden y Progreso*, por el de *Libertad, orden y progreso*. "La libertad como medio, el orden como base y el progreso como fin".

Ángel Pola expuso su pensamiento sobre este tema, ya que como hombre que vivió en esa época, no escapó de los cambios, y él mismo fue educado en esta corriente, de tal manera que así lo manifestó:

El porvenir de la Patria está cifrado en la generación naciente que viene muy cerca de nosotros y debemos procurar, para que lo realice sin tropiezos y no amase sus conocimientos con sangre, no dejarle de herencia los resabios que tenemos en las entrañas y que han sido toda la causa de ola lentitud con que marcha la Nación hacia el progreso. Ella debe venir depurada de nuestro raquitismo y robustecida de las virtudes civiles de nuestros padres de 1857, que nos trajeron el liberalismo.¹⁹

El positivismo que Gabino Barreda trajo a México para la transformación de la educación tuvo también aplicación en los terrenos social, administrativo, político, y económico, y dio las bases para la creación de un nuevo grupo político y económico que fue el de la burguesía mexicana, que encontró en el positivismo la manera de justificar y comprender sus acciones.²⁰

Pero una vez que la burguesía mexicana ha logrado alcanzar el poder, poco a poco va restringiendo la ideología que otrora le sirviera de instrumento. El liberalismo va perdiendo fuerza, se va transformando en una especie de declaración en el desierto. Ahora ha adoptado una filosofía de orden: el positivismo, la cual a su vez será restringida en aquellos aspectos en que vaya en contra sus intereses.

La filosofía positiva se ofreció a la burguesía mexicana como instrumento por medio del cual justificar el nuevo orden.²¹

¹⁸ Ángel POLA, "La gran farsa Guadalupeña", en *Diario del Hogar*, 12 de julio de 1887, año IV, núm. 254, p.1.

¹⁹ Ángel POLA, "Una exposición de reformas a la ley de instrucción pública", en *Diario del Hogar*, 5 de enero de 1887, año VI, núm. 94, p. 1.

²⁰ Leopoldo ZEA, *El positivismo y la circunstancia mexicana*, p. 46

²¹ *Ibidem*, p. 177.

A través de la ciencia se decidió buscar el progreso, ya que era la única que podía demostrar lo que decía, a diferencia de las ciencias humanas que no podían estudiarse de manera científica, y por lo tanto no podían convencer a todos, por ello a través de la sociología se le otorgó un voto de credibilidad a este conocimiento, ya que ella por sí misma constituía una ciencia, según aquella época.

Ángel Pola fue analizando la sociedad de su época a partir de ideas positivistas que le enseñó la sociología, para demostrar que la sociedad y el hombre mismo no dependían de la conciencia, sino de la materia:

La aplicación del método numérico en la sociología se hace más frecuente á medida que se va reconociendo que el libre albedrío es una causa accidental en los actos humanos. Para estudiar la sociedad, el sabio no desciende ahora á ese intrincado y oscuro fondo de la conciencia, que choca á cada instante con la materia, y ésta la tiene subordinada, obligándola siempre á correr paralela con su suerte. Si en la naturaleza existiera el hombre aislado tendría que recurrirse a leyes físicas para explicar sus actos. Entonces dadas determinadas circunstancias tendría que obrar infaliblemente en cierto sentido con igual fatalidad con que cae el cuerpo pesado al ser arrojado en el espacio, que las moléculas que disocian por el calor intenso ó suave, que el rocío se eleva en copos al cielo por virtud de los rayos solares[...]Para investigar la ciencia infatigable anatomiza la naturaleza, la sociedad y el organismo...[El hombre á medida que se hace más sociable va siendo más y más esclavo de las influencias. El progreso no hace más que tenderle á su paso en creciente proporción una especie de tela de araña donde se encontrará más esclavo para salir vencedor en la lucha por la vida.²²

A través de la sociología Pola se explicó que la sociedad fuera como un organismo vivo, en la que unos están atentos a lo que pasa y otros los gobiernan, para de esa manera funcionar adecuadamente:

Tiene la sociología, á medida que avanza su constitución científica a patentizar, que la sociedad es un organismo viviente que funciona en su igual á los demás seres de la naturaleza. Como ellos nace del germen, crece y muere, y tiene ciertos signos de expresión que indican su estado [...]En tan pequeña esfera, en donde funcionan miembros de los distintos grados de la sociedad, atraídos en mayoría por la recompensa, ve ésta una cabeza que piensa para ella y un corazón que á capricho le ministra sangre para su vida. Por eso le interesa su comportamiento y se constituye en poderosa fuerza cuando solo se empeña en contrariar sus aspiraciones, capaz de arrojar su personal y sustituirlo por otro que le ofrezca mayores garantías.

Los gobernantes, dice Hume, no tienen mayor apoyo que la opinión.²³

Lo que podemos decir para finalizar este apartado es que los mexicanos utilizaron el positivismo como una manera de definirse y entenderse, e igual que con el liberalismo, la teoría se ajustó a la realidad y juntas buscaron caminos de unidad. La idea era vencer el caos y vivir con un gobierno estable.

²² Ángel POLA, "La criminalidad en México durante 1886", en *Diario del Hogar*, 8 de enero de 1887, año VI, núm. 97, p. 1.

²³ Ángel POLA, "Opinión pública y gobernantes", en *Diario del Hogar*, 26 de julio de 1887, año VI, núm. 265, p.1.

1.3 El contexto y el concepto del periodismo

En la época porfirista se desarrolló un trabajo periodístico que fue diverso en su temática, en la especialización y en el quehacer mismo. Durante varios años continuaron vigentes *El Siglo Diez y Nueve* y *El Monitor Republicano*, y Ángel Pola realizó incursiones periodísticas en las páginas de estos destacados diarios.

Para 1876 se encontraban publicaciones que durante toda la década tuvieron alguna relevancia, y la aparición y permanencia de todas ellas se debió a que gozaron de una libertad de prensa que le otorgó la ley orgánica vigente desde 1868, que establecía jurados especiales para calificar los delitos de imprenta.

La temática de los periódicos fue, contrariamente a lo que se pudiera pensar, muy rica y variada. Salieron a la luz pública diversas publicaciones con diferentes contenidos y títulos. Encontramos desde agropecuarias como *El Cultivador*, *Gaceta Agrícola Veterinaria de la Sociedad Ignacio Alvarado*, *La Escuela de Agricultura*, y *Boletín de la Sociedad Agrícola Mexicana*; de arte como *La Historia Cantante*; educativas como fueron *La Enseñanza*, *El Correo de los Niños*, *Biblioteca de los Niños*; de espectáculos como *La Estrategia Mexicana* y *El Espectador*, de industria y comercio como *El Minero Mexicano*, *El Propagador Industrial*, *El Centro Mercantil*, *El Explorador Minero* y *La Industria Nacional*; la edición literaria de *El Federalista*; publicaciones obreras como *El Hijo del Trabajo*, *La Unión de los Obreros*, *La Humanidad*, *La Internacional* y *La Revolución Social*; y publicaciones religiosas como *El Abogado Cristiano*,²⁴ Debemos decir que paralelo a las publicaciones religiosas también las hubo anticatólicas como fue la del general Sóstenes Rocha, quien dirigió por muchos años *El Combate*.²⁵

Las publicaciones literarias cobraron también un importante papel cultural, porque a través de ellas se reflejó el entorno de cambio, podemos mencionar a: *La Alianza*, *Miscelánea Literaria Hispano-Americana*, *El Precursor*, *El Libreto*, *La Ilustración*, *Flores del Hogar*, *El Estudio*, *Páginas Literarias*, *Netzahualcóyotl*, *Revista Mensual Mexicana*, *El Ancora*, *El Mundo Científico y Literario*, *Revista de México*, *Álbum del Bello Sexo*, *El Almacén Literario*, *La Escuela Preparatoria*, *La Tribuna. Edición Literaria*, *La Mujer*, *El Teatro*, *El Nacional. Parte Literaria*, *La Revista Dramática*, y *La Ilustración Femenil*, fueron sólo una parte de esta riqueza artística.²⁶

Las publicaciones informativas fueron ricas en temas, escritores y nuevas maneras de ver el oficio del periodismo, un ejemplo muy destacado fue el de *El Federalista*, que se fundó en 1871 por Manuel Payno y Gonzalo Esteva.²⁷

²⁴ Cfr. María del Carmen RUIZ CASTAÑEDA, coordinadora, *La Prensa en México en el siglo XIX*, p. 16-91

²⁵ Laura Edith BONILLA DE LEÓN, tesis *Manuel Caballero: precursor del periodismo moderno (1876-1889)*, México, FFYL, 2002, p. 5

²⁶ María del Carmen RUIZ CASTAÑEDA, *Índice de revistas literarias del siglo XIX*, p. 77-78.

²⁷ Cfr. Irma LOMBARDO, *op. cit.*, p. 46-47

Uno de los géneros que utilizó este periódico, que en 1871 estuvo bajo la dirección de Alfredo Bابلot, fue el llamado reportazgo, lo que hoy se conoce como reportaje. Con este género se recopiló información y se realizó investigación.²⁸

Siguiendo las investigaciones que se han realizado sobre la prensa en México en el siglo pasado, podemos observar que durante todo el porfiriato se publicaron 2,579 periódicos; se editaron 2,003 en los estados del país, y cerca de 576 en la capital.²⁹ Durante 1876 y 1880 se publicó el mayor número de periódicos en la República Mexicana. En la ciudad de México salieron a la luz 128 títulos con diversidad temática, y en los estados no fue menor el deseo de expresión periodística, puesto que se editaron 166 informativos.³⁰ Después de 1882 el gobierno de Manuel González llevó a cabo un control sobre el contenido, de los periódicos sobre todo de aquél que no coincidía con la política del gobierno. Se estableció la Ley Mordaza que suprimió los jurados de imprenta y puso al escritor ante los tribunales del orden común.³¹

Los periodistas de la época no sólo se dedicaron a informar, también fueron construyendo lo que para ellos era el periodismo, y el papel social que desempeñaba. Afín con el pensamiento de la época Ángel Pola encontró en el periodismo una actividad grandiosa, capaz de contener elementos de verdad, impregnados de justicia para proteger y consolidar la nación. Teniendo de antemano el papel de prevenir conflictos:

¿Qué es el periódico? Es la idea política, religiosa, artística, ó científica manifestada seria ó irónicamente por medio de la imprenta en hojas impresas periódicas, con objeto de proyectarla á mayor número de adeptos[...].El periódico, en especial el político, por el mismo hecho de dirigirse á la opinión pública y constituirse su intérprete, debe tener un noble propósito: contener en lo más posible la verdad y la justicia.[...]Pero en la política está todo su dominio: por ella existe y se desarrolla asombrosamente[...].Si nos contraemos á la política, la prensa es un cuarto poder, el más influyente quizá para dar dirección a los asuntos públicos, torciéndolos ó enderezándolos á voluntad de sus designios. Este poder, independiente de lo suyo del gobierno constituido, contrarresta cuando es

²⁸ *Ibidem*, p. 26.

²⁹ Florence TOUSSAINT, "La prensa y el Porfiriato", en *Las publicaciones periodísticas y la historia de México. 50 aniversario de la Hemeroteca Nacional*, Cano Andaluz Aurora, coordinadora, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional, 1995, p. 45.

³⁰ *Ibidem*, p. 47.

³¹ "Título I. Sección I. *De los derechos del hombre*. Artículo 6°. La manifestación de las ideas no puede ser objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que se ataque la moral, los derechos del tercero, provoque algún clima o delito, o perturbe el orden público. Artículo 7°. Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, no coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. Los delitos de imprenta serán juzgados por un jurado que califique el hecho, y por otro que aplique la ley y designe la pena". (*Vid. Constitución federal de los Estados Unidos Mexicanos. Sancionada y jurada por el Congreso General Constituyente el día 5 de febrero de 1857*. Publicada como "Apéndice" en Emilio O. Rabasa, *El pensamiento político del constituyente de 1856-1857*, p. 158), citado en Belem CLARK DE LARA, *Tradición y modernidad en Manuel Gutiérrez Nájera*, México, UNAM, 1988, p. 62 y 63.

eco constante del pensar del pueblo, los otros que integran la administración. Está por encima del Ejecutivo, del Legislativo y del Judicial, y es el criterio que sirve de consulta para valuar la libertad y el progreso de una nación en su régimen político.³²

En su defensa por el trabajo periodístico, Pola, al igual que otros de sus contemporáneos, decía que el periodismo iba unido a la República, y como tal nunca podía ser una amenaza para ella, antes bien era su expresión, porque de esa manera le indicaba caminos a elegir. Se necesitaba la libertad de expresión para señalar errores a los gobernantes, porque la prensa hablaba por cada uno de los ciudadanos, es decir, representaba la opinión pública y como tal se constituía en el cuarto poder:

...porque la prensa periódica cristaliza la opinión pública, expresa netamente el sentir nacional, es la conciencia común de todos los gobernados. Prohibir la libre emisión impresa de la palabra, es idiotizar la inteligencia del cuerpo social respecto á la cosa pública[...]Representamos el cuarto poder, el más poderoso, respetable y digno de atención en sus juicios. Servidores los gobernantes de los comitentes, la prensa, que es la voz de éstos, la prensa sensata y sincera, debe hacerse oír y expresarse en política ampliamente sobre todo género de cuestiones.

De otra manera, nunca resaltarán á la vista los errores administrativos, y los desatinos y los traspiés gubernativos no tendrían remedio[...]La república jamás debe temerse por amenazada en su existencia con la libertad de la prensa periódica.³³

Desde el punto de vista comunicativo muchos fueron los avances en esta época. A través del periodismo se llegó a un público más amplio al aligerar los temas, ya que además de incluir las noticias especializadas, sobre todo de política, se dio información sencilla, tanto en su temática como en la manera de redactarse, de tal suerte que el pueblo mismo se convirtió en el protagonista de los acontecimientos.

Además se realizó un periodismo informativo en el que destacaron la nota informativa, el reportaje y la entrevista. Las nuevas tecnologías (telégrafo, ferrocarril, electricidad y teléfono) tuvieron que ver con estos cambios, ya que provocaron la proliferación de periódicos que compitieron entre sí por la noticia; ese mismo fenómeno se observa en el presente, Miguel Ángel Bastenier así lo plantea:

Las tecnologías punta han provocado una multiplicidad de medios. ¿Cuáles son las consecuencias? La principal es el descubrimiento de que la información es una mercancía cuya venta y difusión puede proporcionar importantes beneficios[...]El precio de la información depende de la demanda, del interés que suscita. Lo que prima es la venta. Una información será juzgada sin valor si no consigue interesar a un público amplio.³⁴

³² Ángel Pola, "El periodismo y nuestra conducta", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 262, 22 de julio de 1887, p. 1.

³³ Titus Lucretius Carus, "Restablezcámonos", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 85, 24 de diciembre de 1887, p. 1.

³⁴ Miguel Ángel Bastenier, *El blanco móvil. Curso de periodismo*, Madrid, ediciones *El País*, 2001, p. 15.

Esta aseveración, cierta hoy en día, también lo fue en el siglo XIX en México; los personajes, las notas sensacionalistas y la nota fácil de entender formaron parte de aquél periodismo al igual que el de la actualidad.

Los géneros periodísticos que se desarrollaron en aquella época se siguen realizando en la actualidad. Se han perfeccionado, se han pulido, la técnica se ha transformado, pero en esencia siguen siendo informativos, opinativos y requieren de investigación.

En la redacción de estos géneros los periodistas de aquél siglo narraron y describieron los acontecimientos que se iban sucediendo. En el caso de la entrevista que se utilizó en aquella época, podemos decir que se convirtió, para muchos periodistas y particularmente para Ángel Pola, en la base de todo el quehacer periodístico, fue la materia prima para obtener información, y muchas veces se llegó a estructurar como reportaje. Hoy en día se vive algo parecido, nuevamente Bastenier lo argumenta de esta manera:

...podríamos ver también la entrevista como un primer apunte de reportaje; una visita al *out there* en la que el escenario está habitado por una sola persona, que además nos está esperando, por lo que nos hallamos ante una versión naturaleza muerta de las exuberancias que crecen ahí afuera. La entrevista como reportaje domesticado; la fiera de la realidad aguardándonos en el zoo de un despacho.³⁵

Para Vicente Leñero y Carlos Marín este género es, en la actualidad, un método indagatorio que a través del diálogo recoge información, es una conversación entre un periodista y un entrevistado.³⁶ Y en el siglo XIX no fue muy diferente, pues ya Manuel Caballero³⁷ y Ángel Pola así lo realizaron.

En el caso del reportaje, el periodista del siglo antepasado lo vio como una investigación, algunas veces asistió al lugar de los hechos, y otras, las fuentes de información le permitieron la reconstrucción de ellos. En este género se utilizó la nota informativa, la crónica, la opinión del periodista, y la entrevista. Esto se ha perfeccionado en nuestros días, sin embargo el trabajo realizado por los informadores de aquéllos tiempos sentó las bases para el desarrollo del reportaje de nuestros tiempos, como dice Miguel Ángel Bastenier:

Nos hallamos, por tanto, ante el *yo* de autor más subrayado posible, que nos permitirá juzgar, valorar, llegar en nuestras interpretaciones-opiniones más lejos que en cualquiera otra fórmula anterior, por supuesto, siempre respaldadas con nuestra firma, de manera que el lector sea el jurado inapelable de las apreciaciones y conclusiones del periodista.³⁸

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de periodismo, México, ed. Grijalbo, 1986, p. 41.*

³⁷ Cfr. Laura Edith Bonilla de León, *op. cit.*

³⁸ Miguel Ángel Bastenier, *op. cit., p. 157*

Vicente Leñero es preciso cuando afirma que el reportaje es el género más completo, en él cabe toda la información periodística, la entrevista, la crónica, y la interpretación de los hechos.³⁹

Finalmente debemos decir que la abundancia de publicaciones con temas diversos, desarrollados muchas veces con los géneros periodísticos, nos permite afirmar que había una necesidad social de información que permitía desahogar problemas de todo tipo en las páginas de los diarios, y evitar así las confrontaciones directas entre las facciones en conflicto, asegurando con ello la estabilidad social.

En los momentos en que Ángel Pola se iniciaba como periodista, el panorama plural de la prensa mostró que el campo de la información estaba sufriendo transformaciones e innovaciones generadas por los cambios sociales, políticos, económicos, y culturales, por los avances tecnológicos y por la creatividad de diversos profesionales.

1.4 La transformación del país

Los cambios que se generaron en la economía del porfiriato tuvieron influencia en el quehacer periodístico. La estabilidad política hizo que se viera con buenos ojos el proyecto económico del gobierno, así que se buscó ofrecer un país capaz de desarrollarse en todos los ámbitos. El gobierno de Porfirio Díaz promovió la inversión extranjera para mostrar un México en pleno desarrollo económico.⁴⁰ Así que los norteamericanos, franceses, alemanes e ingleses fueron los principales inversionistas.

Las inversiones se concentraron en ferrocarriles, minería, industria, finanzas y comercio. Los sectores orientados hacia la exportación tuvieron mayores progresos, así sucedió con la minería, quien gracias al ferrocarril aceleró su trabajo.

Se propició el desarrollo de la industria textil, la producción de cerveza y la de tabacos.⁴¹ Los bancos multiplicaron sus recursos monetarios e hipotecarios, y alentaron la ampliación y creación de nuevas empresas. Los inversionistas nacionales fueron los que invirtieron principalmente en el pequeño comercio, en artesanías y la mayor parte de la agricultura.

Pese a las constantes reelecciones de Porfirio Díaz en el gobierno, este personaje pudo lograr una transformación económica grande, de tal suerte que con ello alcanzó un México moderno.⁴²

³⁹ Vicente Leñero y Carlos Marín, *op. cit.*, p. 185.

⁴⁰ Cfr. Daniel COSÍO VILLEGAS, *Historia moderna de México. El porfiriato. Vida económica*, p. XV.

⁴¹ Friedrich KATZ, *op. cit.*, p. 189.

⁴² Friedrich KATZ, *op. cit.*, p. 196

Gracias a esta transformación económica y política, el periodismo adoptó nuevas maneras de hacerse y apreciarse, ya que aprovechando la coyuntura se modernizó a través de las nuevas tecnologías que la industria trajo para su desarrollo.

La transformación del país en el período porfirista debe también entenderse a partir de las transformaciones tecnológicas que al vincularse con el proceso productivo promovieron el desarrollo. Los ferrocarriles, el telégrafo, la electricidad y el teléfono fueron importantes en esta época, tanto para la economía, cuanto para el periodismo en su transformación modernizadora. El Estado, la sociedad y la tecnología se unieron en el proceso de cambio:

En efecto, la capacidad o falta de capacidad de las sociedades para dominar la tecnología, y en particular las que son estratégicamente decisivas en cada período histórico, define en buena medida su destino, hasta el punto de que podemos decir que aunque por sí misma no determina la evolución histórica y el cambio social, la tecnología (o se carencia) plasma la capacidad de las sociedades para transformarse, así como los usos a los que esas sociedades, siempre en un proceso conflictivo, deciden dedicar su potencial tecnológico.⁴³

En el caso de México, durante el porfiriato se sabía que para promover el cambio, a escala nacional y ante el mercado mundial, se necesitaba de un gobierno estable, de capital y de nuevos medios de comunicación, entre los que estaban, ya como se dijo, el ferrocarril, telégrafo, teléfono y la electricidad, y se consiguió a partir de la idea positivista de progreso, tal como lo ha afirmado el historiador Katz:

Una de las principales transformaciones que produjo la integración al mercado mundial fue el fortalecimiento del poder centralizado del Estado. El Estado tenía ya ingresos suficientes para organizar, sostener y comprar la lealtad de un ejército y una policía reforzada, así como una burocracia más eficiente. El poder del estado fue enormemente fortalecido por la reciente revolución en el campo de las comunicaciones (construcción de ferrocarriles, carreteras, instalación de teléfonos y telégrafos) y por el suministro de equipo moderno a las fuerzas armadas.⁴⁴

La expansión y transformación de la prensa, en nuestro país, se debió a estas nuevas tecnologías, pero también a la estabilidad política y el desarrollo económico. Se transformó de una manera amplia en cuanto a temas, y la aparición de tantas publicaciones se debió a que a través de la información se buscó convencer a la gente de los cambios positivos que el país iba sufriendo, y por lo tanto del buen desempeño del gobierno. Se dieron a conocer avances y novedades en todos los terrenos del conocimiento.

⁴³ Manuel, CASTELLS, *La era de la información, economía, sociedad y cultura*. La sociedad Red, tomo 1, México, Editorial siglo XXI, p. 38.

⁴⁴ Friedrich, KATZ, *op. cit.*, p. 20.

Su existencia fue producto de la necesidad de conformación de un proyecto comunicativo que ayudara a la difusión del conocimiento, y que se viera como parte del proceso de cambio del país.

Fue en el transcurso del gobierno porfirista que la prensa encontró nuevas formas de expresión. Para encadenarse a estos cambios, la prensa tenía que ser parte del progreso y se hacía necesario que se viera a sí misma como un medio de construcción acorde con el proyecto del país.

CAPÍTULO II

LA INVESTIGACIÓN

HISTÓRICA EN EL

PERIODISMO

La investigación histórica en el periodismo

2.1 La explicación de la realidad a través de la historia

El trabajo que realizó Ángel Pola en el periodismo tuvo sustento en la investigación. No fue solamente un buscador de noticias cotidianas, también fue un indagador de información a través de los documentos y de los testimonios orales para comprobar o aseverar datos sobre los temas que le interesaban.

Sus ideas positivistas lo llevaron a buscar la verdad en la investigación. Sólo las fuentes tangibles y los datos proporcionados por gente que vivió determinados acontecimientos eran, para él, capaces de conducirlo a encontrar la verdad de la realidad. Consideró que ésta podía ser llevada a las páginas de los periódicos, y que el tiempo en el que sucedieron los acontecimientos se podía transportar, siempre y cuando se hiciera a través de la búsqueda adecuada. Cuando indagó sobre la cuestión de Querétaro¹ en la lucha contra Maximiliano escribió su idea sobre esta verdad:

Nosotros confiamos en que la verdad acabará por abrirse paso. No tenemos más interés en la cuestión que el esclarecimiento de los hechos.²

Este periodista trató de recuperar la historia inmediata. Ya hemos dicho, que también fue un liberal, y por lo tanto tuvo la idea de rescatar todo lo que tuviera que ver con los hombres que militaron con esa bandera, de tal suerte que se convirtió en un investigador de la historia oral, tal como lo clasifican los historiadores hoy en día, o como dicen los periodistas, en un entrevistador. Intentó recuperar la memoria del país tomando como verdad la historia:

La historia recoge en sus páginas los hechos por tradición ó narración ó monumento, después de haberlos comprobado. Los modernos discípulos de Herodoto, Tito Livio y Tácito, más sabios que sus antiguos maestros, antes que dar cabida á un

¹ José Rogelio ÁLVAREZ, *Enciclopedia de México Tomo X*, MCMLXXVII, México, p. 590

En 1867 el emperador Maximiliano concentró en Querétaro un ejército de 9 mil hombres, al que 30 mil republicanos pusieron sitio. Defendían la plaza los mejores generales del ejército imperialista (Miramón, Mejía, Méndez y otros) y dirigían el ataque los más expertos jefes del ejército republicano (Mariano Escobedo, Nicolás Régule, Ramón Corona, Jerónimo Treviño, Vicente Riva Palacio). El asedio de la plaza duró 3 meses, al cabo de los cuales los sitiados carecían de municiones y víveres por lo cual resolvieron hacer una salida y romper el sitio el 16 de mayo, pero el 15 en la madrugada el coronel Miguel López entregó el punto de la Cruz y cayó la plaza en poder del ejército republicano. Maximiliano logró salir con algunos de los suyos guarecerse en el Cerro de las Campanas, donde se rindió y entregó su espada al general Mariano Escobedo. Maximiliano, Miramón y Mejía fueron juzgados en el Teatro Iturbide (hoy de la República) y sentenciados a la pena de muerte ejecutándolos el 19 de junio de 1867, a las 7 de la mañana en el Cerro de las Campanas.

² Ángel POLA, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 210, 20 de mayo de 1887, p.2

suceso contemporáneo en la cronología, lo discuten a la luz de las confesiones de los testigos oculares, y a la realidad sacrifican todo, aún los más caros intereses del partido. La Historia por excelencia – dice muy bien Barante – la sola que merece este nombre es la Historia escrita por los testigos oculares.³

Ángel Pola reconoció dos etapas en el quehacer histórico, la primera se refiere a la recopilación de información, y la segunda a la interpretación. En las recopilaciones para el trabajo de investigación se dijo a sí mismo que era un coleccionista de verdades, a la vez que se definió como un obrero cargador de fuentes; pero reconoce que otros tendrían que darle la forma para que esto fuera historia:

Hace años desempolvé algunos libros y manuscritos olvidados que pueden contribuir en mucho al esclarecimiento de hechos históricos sino erróneos al menos dudosos.

Si algo de bueno hay en lo que publique no tengo ni tendré más parte que la de un copista asiduo y ferviente lector.

Haré el papel de pregon de verdades curiosas, de las que más tarde un artista podrá sacar provecho dándoles forma bella para que si quiera por ellas pueda pasarse los ojos con agrado y gravarse en la memoria del espíritu que encierran.

Hacinaré blocks para que si hay alguien que pretenda levantar un edificio, tome de esto que publico el material.

Soy el obrero que de fuentes ignoradas por viejas trae sobre los hombros el material de construcción.⁴

Ángel Pola no fue un historiador como tal, pero reconoció el valor de esta disciplina para alcanzar el conocimiento verdadero según el positivismo de su momento; por ello se dedicó a la recopilación de datos y documentos, y cuando los llevó a las páginas de los periódicos lo hizo con la intención de dejar documentada la realidad inmediata reflejada en el pasado. Para él la historia era una ciencia experimental cuyo contenido eran los hechos que llevaban a la más estricta lógica.⁵ Tenemos que decir, sin embargo, que al hacer reportajes de investigación sobre acontecimientos históricos, tuvo un acercamiento entre las dos disciplinas, es decir, entre el periodismo y la historia.

Varios fueron los temas sobre los que indagó este periodista; en los años de 1887 y 1888 escribió en el *Diario del Hogar* algunos artículos. Por entregas, trató de demostrar cuál había sido la verdad sobre la toma de Querétaro en la época de Maximiliano⁶ ya que el periódico *El Tiempo*, de tendencia conservadora, publicó un folletín sobre la historia de Miramón⁷ escrita por el francés Víctor Darán.

³ *Ibidem*.

⁴ Ángel POLA, "Historias olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 52, 15 de noviembre de 1888, p. 1.

⁵ Ángel POLA, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 220, 1°. De junio de 1887, p. 1.

⁶ Maximiliano n. en Austria y m. en Querétaro, Qro. (1832-1867) fusilado junto con los generales colaboracionistas Miguel Miramón y Tomás Mejía, en el cerro de Las Campanas.

⁷ Miguel Miramón, n. En la Ciudad de México y m. en Querétaro (1832- 1867). Alumno del Colegio Militar desde 1846. Durante la guerra contra los Estados Unidos participó en la defensa del Castillo de Chapultepec.

Los cuestionamientos que hizo el autor, llevaron a Pola a desmentir los hechos. Su objetivo era aclarar las cosas:

Nos movió á tocar la cuestión relativa á la toma de Querétaro la indecisión en la creencia de la voz pública, la división reinante entre los historiadores, la profunda duda de la prensa, el diverso juicio de los partidos políticos, la convicción arraigada de los jefes liberales. Hubo un día en que al ver tanta disidencia de pareceres nos preguntamos inquietos: ¿el triunfo de la República en Querétaro es debido al valor de los vencedores ó á la traición de algún sitiado? ¿la Historia qué versión ha recogido como verídica? Y vimos que el hecho no estaba unánime en la conciencia nacional, los libros y los periódicos.⁸

Desde su punto de vista había interés de ocultar la verdad acerca del 15 de mayo de 1867 por parte de los conservadores, que no podían disimular su rencor hacia los liberales. Para saber si fue vencida la plaza de Querétaro, o si fue comprada por alguien tuvo que recurrir a los "testigos más competentes". Encontró que la plaza jamás fue entregada, y que nunca lo afirmaron ni el general Mariano Escobedo⁹, Miguel Blanco¹⁰, Sóstenes Rocha¹¹, Vicente Riva Palacio¹², Ramón Corona¹³, Francisco A. Vélez¹⁴, Jerónimo Treviño¹⁵ y Francisco Naranjo¹⁶; y los historiadores nada dijeron respecto a la traición.

El asunto era que se decía que Miguel López había vendido la plaza de Querétaro y éste había dado paso a los acontecimientos del cerro de las campanas.

Para demostrar que el partido liberal no era mentiroso, Ángel Pola se dedicó a investigar sobre estos acontecimientos, para que a los "apóstoles de la República" se les hiciera justicia. Revisó los documentos que sobre el tema

⁸ Ángel POLA, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 210, 20 de mayo de 1887, p. 2.

⁹ Mariano Escobedo reorganizó el Ejército del Norte y ocupó Monterrey. Juárez lo designó gobernador de Nuevo León en 1865. Estuvo al mando de las fuerzas que sitiaron y ocuparon Querétaro en 1867.

¹⁰ Miguel Blanco n. en Campeche y m. en la Cd. de México (1809-1877). Militar conservador. Formó parte de la Junta de Notables que ofreció el trono de México a Maximiliano.

¹¹ Sóstenes Rocha n. en el Mineral de Marfil, Gto., y m. en la Cd. De México (1831-1897). Estudio en el Colegio Militar. Militó a las órdenes de Mariano Escobedo y asistió al sitio de Querétaro, donde obtuvo el grado del general de brigada.

Humberto MUSSACCHIO, *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*, 1989, México. Programa Educativo Visual, Tomo I, p. 1746

¹² Vicente Riva Palacio n. en la Cd. De México y m. en España (1832-1896). Político, militar y escritor liberal.

¹³ Ramón Corona n. en Tuxcueca y m. en Guadalajara, Jal. (1837-1889). Dejó de trabajar como minero para participar en la guerra de los Tres Años en el bando liberal.

¹⁴ Francisco A. Vélez n. en Jalapa y m. en el DF (?- 1919). Estudió en el Colegio Militar. En enero de 1867 unió sus fuerzas a las de Vicente Riva Palacio y, en el sitio de Querétaro, tomó el convento de la Cruz.

¹⁵ Jerónimo Treviño n. en la hacienda La Escondida, cerca de Cadereyta NL. y m. en EU (1836-1914). Militar. Se unió a las fuerzas de Porfirio Díaz, combatió a las órdenes de Mariano Escobedo y Francisco Naranjo. Participó en las batallas de Santa Gertrudis y San Jacinto y en el sitio de Querétaro.

¹⁶ Francisco Naranjo n. en Lampazos, NL., y m. la Cd. de México (1839-1908). Inició su carrera militar en la revolución de Ayutla. Militó en las filas liberales durante la guerra de los Tres Años. Durante el sitio de Querétaro (1867) comandó una brigada de caballería.

firmaron el general Francisco Vélez; el general Mariano Escobedo; general de Brigada Feliciano Chavarría; jefe de la segunda sección del estado mayor de operaciones Agustín Lozano; coronel de batallón de la guardia de los supremos poderes Pedro Yépez; coronel de infantería permanente Antonio Domínguez; teniente coronel de caballería Salvador Osio; capitán de infantería Ricardo Reyes; ellos testificaron que Vélez hizo prisionero a López por órdenes de Mariano Escobedo, al tomar el fuerte de la Cruz.¹⁷

Para dar mayor veracidad a la labor que realizaron los liberales entrevistó al general Refugio I. González¹⁸. Sostuvo que lo hizo para corroborar la moderna página de la historia y enaltecer a los soldados que consiguieron el renacimiento de la República en nuestro país. De esta entrevista concluyó que cuando cayó preso Maximiliano, su capellán (Blasio), servidumbre y médico (Basch) gozaron de la absoluta libertad, por lo que las declaraciones que había hecho Blasio sobre malos tratos eran falsas. Además es interesante porque aquí podemos apreciar cómo fueron los últimos días del emperador:

¿Qué opina usted de la carta de Maximiliano dirigida a López el 18 de mayo de 1867, publicada por la prensa, y que asegura, encierra el espíritu del informe del Sr. General Escobedo, presentado al Supremo Gobierno acerca de los hechos de Querétaro?

- Respecto á la autenticidad de la carta, no seré yo quien me atreva á poner en duda la honorabilidad del Sr. Escobedo, á quien por tantos títulos debo respeto y estimación[...]
- El doctor Basch asegura que el cuidado que se ejercía con los presos era extremado.
- Nó, nó, y tan es así, que Basch estaba allí porque quería, no por estar preso. Fue súplica que me hizo Maximiliano que estaba enfermo de disentería, y era su médico[...]
- Entonces, Maximiliano estaba imposibilitado de escribir, guardaba rigurosa cama.
- No, señor, podía levantarse y sentarse, y á menudo se paseaba por el departamento. Y repito además, para corrección de las falsas afirmaciones del Sr. Blasio, que tanto la servidumbre, como el Dr. Basch y el capellan tenían libertad absoluta para entrar y salir, atendiendo á las necesidades de un prisionero enfermo.¹⁹

El origen de la disputa sobre este tema la aclaró años después el mismo Pola. Miguel López era su amigo, y se le había atribuido a él la venta de la plaza de Querétaro, originado así el desenlace del cerro de las campanas. Cuenta Pola

¹⁷ Ángel POLA, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 220, 1º de junio de 1887, p. 1.

¹⁸ Refugio I González n. en Lagos de Moreno Jal., y m. en la ciudad de México (1814-1892). Dramaturgo. Luchó en el bando liberal durante las guerras de Reforma. Combatió la intervención francesa y el Imperio. Participó en el juicio contra Maximiliano como segundo fiscal.

¹⁹ Ángel POLA, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 6, 23 de septiembre de 1887, p. 1.

que el general Escobedo lo invitó a su rancho para platicarle que el general López no entregó la plaza, que en realidad lo hizo Maximiliano.

El general López se presentó ante Mariano Escobedo, el 14 de mayo de 1867, y le entregó un documento firmado por Maximiliano para hacer entrega de la plaza. Ese documento lo tenía López y se lo enseñó a Pola cuando lo fue a entrevistar:

Mi querido coronel López: Nos recomendamos guardar profundo sigilo sobre la comisión que para el general Escobedo encargamos, pues si se divulga, quedaría mancillado nuestro honor.- Maximiliano. Mayo 18, 1867.²⁰

Este trabajo de Pola fue extraordinario, de tal suerte que bien puede considerarse un reportaje de investigación.

El interés de Ángel Pola por rescatar acontecimientos que se refieran a los liberales lo llevó a investigar sobre la prisión y muerte de cinco de ellos en Uruapan: Arteaga²¹, Salazar²², Díaz Paracho, Villagómez²³ y González²⁴.

Este pequeño reportaje fue titulado "Los mártires de Uruapan". Para recopilar la información recurrió a los datos que narró el Sr. Manuel García de León, amigo íntimo de Arteaga.

Estos testimonios les permitieron escribir sobre José María Arteaga y su alta en el ejército, cuando fue herido en las cumbres de Acultzingo, la traición de estos liberales en Santa Ana Amatlán, su corte marcial, y las ejecuciones:

El tratamiento que recibieron el enemigo fue atroz y salvaje. Por Mendez ni hubieran probado un pedazo de pan, ni tomado un trago de agua; tan grande así era el rencor de ese hombre para con los liberales. El 20 llegaron á Uruapan. La Corte Marcial llamó á Arteaga y Salazar, que estaba instalada en la sala siguiente á la de la prisión.

Por un niño, en la tarde del 20, supieron los presos que solamente uno se salvaba. El niño hacía círculos en el patio, hizo señas á uno de los presos, levantó un dedo, luego las dos manos agitándolas hizo con una como que se cortaba el cuello. Todos estaban inquietos interrogándose unos á otros quién sería el salvado. La suerte había caído en el coronel Vicente Villada.

Al amanecer del 21 tocaron llamada. Las fuerzas empezaron á formarse en columnas.

Nadie dudó de que la hora había llegado.

²⁰ Irma LOMBARDO, *De la opinión a la noticia*, México, ed. Kiosko, 1992, p. 116.

²¹ Arteaga n. en la Cd. de México y m. en Uruapan, Mich. (1827-1865). Combatió a los invasores estadounidenses en 1847, gobernador de Querétaro en dos ocasiones, cargo que dejó para luchar contra los franceses. En Michoacán, donde realizó varias campañas militares, fue aprehendido por tropas imperialistas y fusilado).

²² Salazar n. en Matamoros, Tamps., y m. en Uruapan Mich. (1829-1865). Estudió en el Colegio Militar, combatió la invasión estadounidense (1847). Lucho contra la intervención francesa y el imperio. Capturado y fusilado.

²³ Villagómez n. en Valle de Santiago, Gto., y m. en Uruapan, Mich. (1838-1865). Militar republicano.

²⁴ González n. en Texcoco, estado de México., y m. en Uruapan, Mich. (¿1825?- 1865). Fraile mercedario.

Un oficial belga entró a la prisión a las siete de la mañana y ordenó que salieran formados los prisioneros republicanos. Los condujeron entre filas a la plaza. La tropa se hallaba formada en cuadro, dejando un hueco frente a unas paredes, a un lado de la iglesia. A pocos instantes vieron salir de la misma casa a Arteaga, Salazar, Díaz Paracho, Villagomez y Juan Gonzalez, sacerdote liberal. A la salida, ya en la plaza, un belga que los custodiaba intentó vendar a Arteaga.

- Yo no me vendo. Muchachos nadie se deje vendar los ojos.

El belga se dirigió entonces al sacerdote:

- A usted si lo vendo porque traigo órdenes expresas.

Gonzalez venía fumando valientemente un puro. Fue vendado, pero a los pocos pasos exclamó indignado, quitándose la venda y arrojándola al suelo:

No soy ciego para ir a tientas. Tengo ojos para ver venir la muerte.

En el hueco de tropa, frente a las paredes, fueron formados los cinco mártires de la República. Los ojos curiosos se clavaron en la dirección. Arteaga limpió el lugar en que estaba en pie y Salazar empezó a perorar excitando a los mexicanos a que continuaran la obra de la República. En ese instante el hoy general Francisco Troncoso, jefe imperialista, atravesó a caballo el cuadro y acercándose al militar que mandaba la escolta que haría fuego le dijo que no permitiera hablar a nadie.

Se oyó una voz de fuego y cayeron retorciéndose en el polvo los cinco inmortales patriotas.²⁵

Con este trabajo Pola realizó la reconstrucción de la muerte de estos liberales, y dentro del periodismo también podemos clasificarlo como un reportaje.

En este mismo periódico apareció una sección denominada "Historias olvidadas", la cual realizó Ángel Pola. Ahí escribió sobre libros de la época colonial, algunas historias como el levantamiento del pueblo en 1692, los arzobispos de México, la primera imprenta y el primer libro impreso en la Nueva España.²⁶

En esa misma sección escribió varias anécdotas que tienen que ver con Porfirio Díaz²⁷; una de ellas fue la de una mujer que hacía política y de la que dice lo siguiente:

Cuando en 1877 el Gral. Porfirio Díaz había tomado posesión de la Capital de la República y el partido lerdistas huido hasta Nueva York y el de la Legalidad lanzaba sus últimas proclamas del otro lado del Bravo, una señora muy partidaria del Plan de Tuxtepec, y admiradora de D. Benito Juárez, llegaba a Oaxaca, satisfecha y feliz de que el Gobierno estuviera ya en manos del partido nuevo que venía luchando por el triunfo hacía más de diez años. Esa ciudadana, liberal y patriota, ya era Doña Antonia Labastida

²⁵ Ángel POLA. "Los mártires de Uruapan", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 34, 25 de octubre de 1888, p. 1.

²⁶ Ángel POLA. "Historia olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 58, 22 de noviembre de 1888, p. 1.

²⁷ Porfirio Díaz n. en Oaxaca, Oax., y m. en Francia (1830-1915) General y diputado (1861). Presidente de la República Mexicana, de su gestión destaca el telégrafo, el ferrocarril, la electrificación en diversas zonas del país, la protección a la industria y al capital extranjero.

de Lanza, nacida en la costa del Estado y casada, no dejó un solo instante, desde la edad de 25 años, de pensar y trabajar por Juárez primero y después por el actual Presidente de la República. (sic) No dejó de llevar noticias oportunas á los liberales revolucionarios, en casos comprometidos, cuando las fuerzas reaccionarias devastaban al país y entregaban á la Patria en manos de extranjeros, otras, en época de prueba para los juaristas, salía sigilosamente de la ciudad de Oaxaca y llevaba misivas de interés general al ejército que defendía la autonomía nacional y no pocas también iba de pueblo en pueblo, de ciudad á ciudad á observar el estado de los ánimos para á los hombres que con las armas en la mano combatían por las ideas progresistas que ahora en parte están implantadas; otras veces en visitas, en reuniones, en días de solemnidad nacional, procuraba hacer propaganda entre el bello sexo y aun en el fuerte, y así, poco a poco, lograba poner la opinión pública del lado del juarista...[Y esa ciudadana que en la reducida esfera de su sexo protestó grandes servicios al partido liberal, ha muerto en Oaxaca casi en la miseria y relegada al olvido por todos aquellos á quienes sirvió cuando la victoria era imposible.²⁸

Pola recopiló todo tipo de anécdotas y sucesos que sabía tenían valor como datos históricos, así que hasta el hermano de Porfirio Díaz²⁹ fue sujeto de su pluma. Los datos que da sobre él son muy atractivos y jalan la atención del lector por la manera que los presenta:

Félix y Porfirio Díaz son dos existencias que por la sangre van unidas en la Historia, aunque la una haya desaparecido del mundo prematura y dramáticamente.

Un venerable anciano, D. Juan de Esezarte, que fue uno de los que establecieron la instrucción primaria en la ciudad de Oaxaca, contaba á sus educandos que el General Félix Díaz tenía rasgos que le hacían salir del común de los hombres.

Ese anciano lo había visto muy niño todavía moler colores en la casa de D. José Bonequi, el profesor de pintura. Un día, ya de Gobernador, estando los tres en el Palacio de Gobierno, dijo Bonequi al anciano, refiriéndose al General Félix Díaz, que estaba presente:

-¿Qué, no le conoces? ¿No te acuerdas de él?

-No, no le conozco, no me acuerdo.

-Este el muchachito que iba á casa cuando nos visitábamos con frecuencia.

-Cómo, este es aquel niño jorobadito que molía colores?

-Sí, sí: el mismo.

Y Félix Díaz vió satisfecho del modo como le recordaba el viejo maestro de escuela, hombre franco y honrado.³⁰

2.2 Precisiones a pie de página

El trabajo periodístico de Ángel Pola tiene sustento en la investigación, que en este caso es histórica, y se estructura a manera de reportaje, del cual hablaremos más adelante.

²⁸ Ángel POLA, "Historia olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 64, de noviembre de 1888, p. 1.

²⁹ Félix Díaz, n. en Oaxaca, y m. en Chacalapa, Oax., (1833-1872). Estudio en el Colegio Militar, hermano de Porfirio Díaz. Combatió la intervención francesa y el imperio. Fue aprehendido y ejecutado.

³⁰ *Ibidem*

En el periódico *El Partido Liberal* realizó varios de estos reportajes de contenido histórico. El 23 de junio de 1892 escribió sobre la muerte de Leandro Valle³¹. Se documentó, según lo cita a pie de página, en libros y entrevistas que realizó a la señora Ignacia Martínez, los generales Felipe Berriozábal³², Refugio I. González, Aureliano Rivera³³, Nicolás Medina, Félix Zuloaga³⁴ Miguel Negrete³⁵ y el coronel Agustín Díaz.³⁶

Describe al personaje, precisa que fue por la muerte de Santos Degollado³⁷ que quiso partir al campo de batalla, para vengar al compañero. La muerte le llegó casi de inmediato, pues al hacerlo prisionero lo condenaron. Ángel Pola investigó en los partes oficiales:

Ejército Nacional.- General en jefe. Leonardo Márquez, General en jefe de este Ejército, ordeno que el capitán de Ingenieros que pertenece á mi Estado Mayor M.B. Y P. (2) se encargará de pasar por las armas al traidor á la patria. Leandro Valle, el cual será fusilado por las espaldas, para lo cual se le dejará media hora para que se disponga y después de haberle fusilado que se le ponga en un paraje público para escarmiento de los traidores, para lo cual pedirá en el escuadrón de Exploradores Valle doce hombres al Comandante de escuadrón D. Francisco Aldama.

Por lo tanto mando que le comunique esta orden á dicho Capitán. Diós y orden. Cuartel General Salazar. Junio 23 de 1861.- L. Marquez.- Al capitán de Estado Mayor M.B. Y.P.³⁸

Al ir narrando los acontecimientos, el periodista fue haciendo anotaciones a pie de página, a manera de precisión y de comprobación de la veracidad de los acontecimientos, como de su trabajo mismo. El número (2) que anotó en el párrafo que citamos dice así: he tenido en mis manos el autógrafo de la orden; pero la señorita que lo posee, hermana del capitán que la ejecutó, me ha prohibido revelar su nombre con todas sus letras.³⁹

Pasa a narrar los pormenores del fusilamiento, los abrazos de Leandro Valle de sus compañeros de armas y la despedida de los suyos a través de una carta:

³¹ Leandro Valle n. ce en la Ciudad de México y m. en el Monte de las Cruces, México 1833-1861. Liberal. Estudió en el Colegio Militar donde fue condiscipulo de Miguel Miramón.

³² Felipe Berriozábal n. en Zacatecas. Zac., y m. en la Cd. de México (1829-1900). Ingeniero. Combatió contra los invasores estadounidenses en 1847.

³³ Aureliano Rivera n. en Veracruz, Ver., y m. en la Cd. de México (1832-1904). Militar liberal, se le encomendó la persecución de Leonardo Márquez, luego del asesinato de Melchor Ocampo.

³⁴ Félix María Zuloaga n. en Alamos, Son., y m. en la Cd. de México (1813-1898). Militar conservador. Se le involucró en el asesinato de Melchor Ocampo.

³⁵ Miguel Negrete n. en Tepeaca, Pue., y m. en la ciudad de México (1825-1897). Militar. Combatió contra los invasores estadounidenses en 1847.

³⁶ Ángel POLA, "Cómo murió Leandro Valle", en *El Partido Liberal*, 23 de junio de 1892, p. 1.

³⁷ Santos Degollado n. en Guanajuato, Gto., y m. en Salazar, estado de Méx. (1811-1861). Político liberal. Partidario del Federalismo, participó en su primer hecho de armas en 1836. cayó en prisión y poco después fue liberado, colabora con Melchor Ocampo en el gobierno de Michoacán.

³⁸ *Ibidem*

³⁹ *Ibidem*

Lindoro Cajiga y Jiménez Mendizábal cargaron á la derecha del camino con el preso, y en un claro hicieron alto. Y empezaron los preparativos del fusilamiento. Ordenaron a Valle que se apeara de San Pedro, porque le iban á pasar las armas. Permaneció en pié cerca de un tronco de árbol. Una escolta de infantería esperaba la voz de mando. Al parecer el capitán que debía ejecutar, Valle, desabrigándose, dijo al P. Bandera, capellán del ejército reaccionario:

-Padre, le regalo á usted mi capa.

Sus botas federicas se las dio al coronel Ismael Piña.

En ese instante Negrete se presentó á caballo.

-Señor general, yo soy el general Negrete, por cuya cabeza ha ofrecido usted mil pesos; hoy no quiero más que darle á usted un abrazo

-Con mucho gusto.

Se apeó Negrete y abrazó á Valle que le regaló su reloj, diciéndole que como un recuerdo.

Otra voz salió del grupo, la del coronel Agustín Díaz.

-Un antiguo compañero de usted del colegio desea tener esta misma satisfacción. Valle abrió los brazos.

-Deseo escribir á mi familia –suplico al capitán.

Y en un plieguito de papel escribió con lápiz esta carta:

En el Monte de las Cruces, junio 23 de 1861.- Padre y madre queridos; hermanos todos. Voy á morir, porque esta es la suerte de la guerra, y no se hace conmigo más que lo que yo hubiera hecho en igual caso; por manera que nada de odios, pues no es sino en justa revancha. He cumplido siempre con mi deber, hermanos chicos, cumplan ustedes, y que nuestro nombre sea honrado como el que yo he sabido conservar hasta ahora.

Padre y madre. A...esa carta, á mí, un eterno recuerdo. También de ti me acuerdo, Agus (3), tu has sido mi madre también.

A mis hermanos y amigos adiós.⁴⁰

La cita marcada con el número tres se refiere a Agustina Valle, su hermana, y así lo escribió a pie de página.

Después relata el fusilamiento:

Como viera que le apuntaban por las espaldas, manifestó indignado:

-Por qué me han de fusilar por detrás, si no soy un traidor.

Supo que la orden era terminante, y entonces dio las espaldas al pelotón, diciendo:

-Lo mismo da morir por delante que por detrás.

Le miraban los ojos de los fusiles, cuando volvió la cara y advirtió á uno de los soldados que se le había caído la cápsula de su fusil.

Efectivamente, así había sucedido.

Terminada la ejecución, Márquez mandó colgar el cadáver de un árbol.⁴¹

Este trabajo lo terminó relatando con testimonios de testigos presenciales y anotando a pie de página los nombres de ellos, tal como lo hemos señalado párrafos atrás.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ *Ibidem*

Otro de los reportajes que realizó Ángel Pola, el 15 de junio de 1892, fue el que se refirió a Santos Degollado. Se tituló "15 de junio de 1861. Santos Degollado. Cartas y documentos". Lo escribió porque ese día se conmemoraba su muerte, y debido a que según él, no se había comprendido su desempeño militar ante el enemigo y se le había considerado un traidor a la patria. Tuvo la oportunidad de revisar los documentos que escribió el propio Degollado y le sirvieron como fuentes para realizar esta investigación. Hizo un recorrido hacia el pasado para ubicarlo en su momento:

Después del mando en jefe del cuerpo del ejército y acusado de traición á la patria, vivía agobiado de pesadumbre en la casa número 2 de la calle de San Juan de Letrán[...]Y replicaba él en Abril de 1861: Siempre se me ha visto bajo los fuegos del fusil en las acciones de guerra, retirarme el último de los campos de batalla y cuidar la retaguardia en todas las retiradas, para reunir y reorganizar las fuerzas que estaban á mis órdenes.

Bien ó mal , yo he servido á la causa nacional y he probado, hasta en mis desaciertos, mi buena intención y anhelo por ser útil á mi país.

Por despreciable y poco digno que yo sea, al fin es un hecho que fui uno de los caudillos del pueblo, y cuanto mal se diga ó se publique de mí, debe afectar a los demás caudillos y deshorrar al gran partido liberal en presencia de los reaccionarios.

No busco la gratitud ni el aprecio público por mis servicios, porque ya sabía antes de ponerme al frente del Ejército constitucional, que en todos los países y en todos los tiempos los servicios á la patria no han encontrado más que almas envidiosas y corazones desgraciados.

Si antes me cogiere la muerte, tengo hijos y amigos que sabrán volver por mi honra.⁴²

Después Pola dio testimonio de lo que Benito Juárez⁴³ dijo del militar mencionado, ya que lo consideró un personaje que desobedeció las órdenes para proteger a la patria y quiso actuar de manera independiente:

Don Benito Juárez, tan discreto y tardio para dar asentimiento á las defecciones de sus partidarios, creyó en la de Santos Degollado. Al gobernador de Chiapas, le escribía desde Veracruz el 20 de octubre de 1860: A un Gobierno que tiene la obligación de dar el más cumplido ejemplo de moralidad, que debe en todo caso obedecer y hacer se obedezcan las leyes, no le toca más que juzgar conforma a éstas á todo el que delinque. Sea quien fuere. Así es que, sin embargo de los servicios prestados por el Sr. Degollado; sin embargo de que era una de las personas a quien el Gobierno Gral. Tenía depositada su confianza y aun le había conferido gran parte de sus amplias facultades; hoy, que esa

⁴² Ángel POLA, "Santos Degollado", en *El Partido Liberal*, 15 de junio de 1892, p.1.

⁴³ Benito Juárez n. en San Pablo Guelatao, Oax., y m. en la ciudad de México (1806-1872). Hijo de indios zapotecas. En octubre de 1867 Juárez fue reelegido presidente de la República. Para 1871 se reeligió y un grupo de oficiales porfiristas se rebeló la insurrección fue reprimida y en respuesta Porfirio Díaz lanza el Plan de la Noria que se oponía a la reelección y se levantó en armas. Para abril de 1872 el gobierno casi había controlado la rebelión, que terminó cuando Benito Juárez murió el 18 de julio de ese año.

persona se ha separado de la senda marcada por el espíritu de la actual revolución, que ha querido nulificar una ley, se le llama, para que se le juzgue como es debido.⁴⁴

Cuando el general Ramón Iglesias estaba informando a Degollado sobre su detención, se le avisó a éste de la muerte de Ocampo, y junto con Benito Gómez Farías pidió permiso a la Cámara de ir a la guerra para vengar su muerte. Entre Toluca y las cercanías del Distrito Federal estuvo Degollado. A partir de aquí Ángel Pola dejó hablar los documentos, para que a través de ellos se fuera apreciando lo que iba haciendo Degollado.

Zaragoza⁴⁵ le dice que tiene que ir hacia Toluca con un batallón. De ahí se avisó que debía ir hacia Villa del Carbón. En Lerma fue atacado, llegó la ayuda del general Berriozábal, y de Degollado con un batallón de rifleros, luego de un ataque se dispersaron, Berriozábal así lo cuenta en el documento que Pola consultó:

A mi llegada al Contadero y á eso de las cuatro y media de la tarde se me presentó el Capitán D. Perfecto Soto diciéndome de parte del Sr. Degollado *que el batallón de Rifleros se le había desbandado en su mayor parte y que era preciso que le mandara la caballería para que recogiera los dispersos.*⁴⁶

Los documentos revisados por el periodista fueron muchos; en uno que el general Zaragoza mandó al Ministerio de Guerra se dice que había que poner en prisión a Degollado por lo que acababa de hacer, ya que además las tropas de caballería quedaron indefensas. Después se supo que Degollado cayó en manos del enemigo y fue asesinado; así lo relata Pola:

En Huisquilucan se supo que Degollado había muerto. En las Cumbres del Monte de las Cruces, después de haberse batido violentamente sus soldados, el enemigo hizo multitud de prisioneros y obligó á los mismos cometas y tambores del batallón de San Luis que tocaba la acordada diana. Don Santos, pistola en mano, descendía la pendiente al paso de su caballo; se le rompió la brida, se apeó á anudarla y fue hecho prisionero. Conducido entre filas, el indio Félix Neri, un carrero de Lerma, le disparó un tiro en el cerebelo. Por orden del general José María Gálvez fue sepultado en Huisquilucan. Una oración fúnebre le pronunció Francisco Schafino que andaba plagiado por la gavilla de Ignacio Buitrón[...]Don Francisco Alcalde, de paso por Huisquilucan el 5 de julio de 1862, exhumó los restos. Vacian cerca de la puerta de la iglesia. Un soldado del general Aureliano Rivera que había presenciado el entierro hecho por Gálvez, indicó el sitio. El cadáver estaba bien conservado: en camiseta, calzoncillos, una herida en el cerebelo, otra en el cuello y otra en el pecho. Se leía en el interior de la tapa del ataúd: *Aquí yacen los restos del desgraciado C. Santos Degollado.- Un amigo suyo.- Schafino.*⁴⁷

⁴⁴ *Ibidem*

⁴⁵ Zaragoza n. en Bahía del Espíritu Santo, Texas, y m. en Puebla, Pue. (1829-1862). Militar derrotó al ejército francés que intentaba tomar Puebla. Murió de Tifoidea seis meses después, mientras intentaba reorganizar las fuerzas mexicanas.

⁴⁶ *Ibidem*

⁴⁷ *Ibidem*

El remate del reportaje es por demás contundente, termina con la fecha de la muerte, que es parte del título del trabajo, y con una frase importante:

Ahora estos restos reposan en el Panteón Inglés. En un humilde pedazo de tierra que señala el césped, un valladito de arquillos de bejuco y un ciprés de ramas secas, sale al encuentro un frontón carcomido y leproso por el olvido y el tiempo, en el que se lee este como recuerdo de la patria:

El general Santos Degollado.- 15 de junio de 1861.

Bien decía el Archiduque Maximiliano al general Nicolás Medina, en 1864: ¡Pobre hombre! No lo comprendió su época, no lo conoció su país.⁴⁸

La muerte de Melchor Ocampo también interesó a Ángel Pola, así que el 3 de junio de 1892 publicó su investigación periodística en *El Partido Liberal*; lo tituló "La verdad sobre la muerte de Ocampo. En el teatro de los sucesos. Entrevistas y cartas". Este reportaje tuvo una investigación muy amplia. Como su título lo dice se documentó con cartas y entrevistas, y dio pormenores del tema.

Al comenzar el texto hace una descripción del lugar en el que murió este personaje, que es Tepeji del Río en el estado de Hidalgo. Dice por ahí pasaron Félix Zuloaga presidente, y Maximiliano emperador, y que cuando llegó Ocampo fue para recibir la muerte.

Ángel Pola viajó a dicho lugar para documentarse sobre la verdad de la muerte, y poder entrevistar a gente de la región que vivió y presencié los acontecimientos. D. Piedad Trejo fue uno de sus informantes:

D. Piedad revela hechos que hay que tener muy en cuenta, porque fue testigo de ellos, estando cerca de Zuloaga y Márquez, á su paso por Tepeji del Río.

Al enterarse del ojeito de mi viaje, el Sr. Trejo exclamó:

-¡Qué equivocación, ni que equivocación había de haber en el fusilamiento de Ocampo!

-Cómo, señor, ¿no hubo la equivocación que aseguran Zuloaga y Márquez?

-Pues, nó. Dígame usted si yo no había de saber, que yo lo ví.

-Entonces, ¿cómo aconteció la muerte de Ocampo?

-En primer lugar diré á usted que no tengo certidumbre de lo que dice Zuloaga de que en mi casa comían ese día; es cierto que una que otra vez comían conmigo. Estaban alojados en la casa de la familia del general Rosalío Flores. Llegaron de la villa del Carbón á las once de la mañana; ya traían a Ocampo. Luego aprehendieron á León Ugalde; venía en la diligencia que un tal Pedro Saint Pierre conducía[...]por fin ya en Las Trojes, en el momento en que lo iban á encerrar en el cuadro, lo salvamos (a Ugalde); nos lo trajimos al mesón; le dimos una copa. Ugalde venía muy enfermo, no podía andar: traía dos incordios. Salíamos del mesón de dejar á Ugalde, cuando oímos decir: Ya van a fusilar al señor Ocampo; lo tienen en la capilla.

-¿Quién les dio la noticia?

⁴⁸ *Ibidem*

-No recuerdo, no sé quién: la oímos decir[...]Señor, le manifestamos á Márquez, venimos á pedir que no fusilen á Ocampo; nos van á perjudicar. Ocampo es un gran hombre, de mucha representación. No hay remedio.⁴⁹

El mismo entrevistado le contó a Pola que Ocampo hizo su testamento, el cual se perdió, y que después de matarlo colgaron su cadáver. Luego el señor Piedad, junto con otros amigos, lo descolgaron, lo velaron y lo mandaron a Cuautitlán. Pola además intentó dilucidar si fue Zuloaga o Márquez quien lo mató:

Ya verá usted- continuó don Piedad: - Nos interesamos en descolgarlo; Márquez no quería. Por medio de Taboada, lo conseguimos: lo descolgamos á las cuatro de la tarde. Al otro día, pasando Márquez con la tropa por la casa donde lo velábamos, me dijo: - Haga usted que ese cadáver se sepa. Vi que salía de la población y no le hice caso. Indiqué á las autoridades la conveniencia de dar aviso al Ministro de la Guerra á México y telegrafió que enviaran el cadáver á Cuautitlán, que allí lo esperaba y recibiría una fuerza[...] - ¿quién fue, pues, el culpable: Zuloaga ó Márquez?

- Zuloaga era un pobre hombre, si ni hacía nada.[...]
- ¿Márquez tuvo la culpa de la muerte de Ocampo?
- Márquez era el principal, el que verdaderamente mandaba y ordenaba todo.⁵⁰

Ángel Pola entrevistó también a Nicolás Corral; Félix Zuloaga; Miguel Negrete; general Ignacio Alatorre⁵¹; al coronel Agustín Díaz; a un señor apellidado Zires; señor Ismael Piña; Pedro González; y a Márquez⁵² quien estaba en La Habana, pero por carta pudo realizar la entrevista.

Se apoyó en dos libros para obtener datos, uno fue el folleto que salió en La Habana sobre la muerte de Ocampo, por el general Leonardo Márquez, y las *Memorias* de Miguel Negrete, testigo presencial de la muerte de Ocampo. Cuando salió el primero, Félix Zuloaga quiso hablar sobre el tema, y esto declaró al periodista:

- ¿Qué hacían en el momento que fusilaban a Ocampo?
- Estábamos almorzando en la fonda de la Diligencia, cuando llegó Andrade, ayudante y jefe del estado mayor de Márquez, á darle parte del fusilamiento, noticia que me sorprendió y suceso que Márquez atribuye á equivocación de mi ayudante, según el mismo Márquez expresa en el último párrafo de su *Manifiesto*[...]
- ¿Quién ordenó que colgaran el cadáver de Ocampo?
- Lo ignoro; pues de lo que pasó en Caltengo, donde fue fusilado, no sé nada.
- ¿Cómo juzga usted á Ocampo?

⁴⁹ Ángel POLA, "La verdad sobre la muerte de Ocampo. En el teatro de los sucesos. Entrevistas y cartas", en *El Partido Liberal*, 3 de junio de 1892, p. 1

⁵⁰ *Ibidem*

⁵¹ Ignacio Alatorre n. en Guaymas, Son. y m. en Tampico, Tams. (1832-1899). Militar liberal. Combate a los franceses durante su intervención. En la batalla de Puebla (5 de mayo de 1862), defiende el cerro de Loreto.

⁵² Leonardo Márquez n. en la ciudad de México y m. en Cuba (1820-1913). Ingresó al ejército como cadete. Militó en el bando conservador durante las guerras de Reforma. Ordenó múltiples asesinatos lo que le valió el sobre nombre de *El Tigre de Tacubaya*. Sus hombres asesinaron a Melchor Ocampo.

- Que era un hombre de capacidad y de los demás eminentes del partido liberal. Pero al ser aprehendido no estaba en el Gobierno.
- ¿Qué dice usted del folleto de Márquez?
- Todo está lleno de falsedades[...]
- ¿Perseguían á Ocampo?
- Por mi parte, nó.⁵³

Entrevistó a Miguel Negrete porque estuvo cerca de Márquez y Zuloaga, y dijo que la ejecución se hizo por órdenes de Zuloaga:

-“Señor general, ¿quién es el culpable de la muerte de Ocampo, Márquez ó Zuloaga”

-En esta vez, como en la primera, pongo á su disposición los dos tomos de mis *Memorias*.

Y leí en el segundo, en la página 160: Un día recibí una orden del señor general Márquez para que marchara á unirme con él á Cuautitlán, donde se encontraba con una fuerza respetable que traía de la sierra. A las diez de la mañana me incorporé con mi fuerza á las del señor Leonardo Márquez y con bastante disgusto supe que esa mañana, á las ocho, había fusilado al señor Lic. Don Melchor Ocampo y que éste, antes de fusilarlo, había hecho su testamento, al que le faltaba una firma de un testigo, prestándome yo voluntariamente para legalizar dicho documento con mi firma, no obstante ver que todos se rehusaban firmar. Esta ejecución se había hecho por orden del señor general don Félix Zuloaga que aparecía allí con el título de Presidente”.⁵⁴

Las opiniones sobre la muerte de Ocampo fueron diversas, y la conclusión que sacó Pola fue que tanto Márquez como Zuloaga tuvieron la culpa.

En otro escrito periodístico, Ángel Pola trató el tema de Hidalgo y su verdadero retrato. Apareció el 24 de diciembre de 1892 en *El Partido Liberal* y escribió la historia de un tallado de madera que hizo Clemente Terrazas ordenado por el Padre Sustaeta, y que al terminar la revolución el ayuntamiento de la Villa de Guadalupe lo compró. Pola decidió hacer este relato, porque dijo que el retrato de aquella época no tenía ningún parecido con el que se conocía en todo México.⁵⁵

En estos escritos periodísticos, Ángel Pola realizó trabajo de investigación. Se documentó con entrevistas, partes de guerra, y libros. En cada párrafo tuvo que demostrar que lo que decía tenía un sustento verdadero, así que fue citando sus fuentes, y en la medida de lo posible lo hizo a pie de página, para reforzar la autenticidad de lo expresado.

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ Ángel POLA, “Mi carnet de reporter. El verdadero retrato de Hidalgo”, en *El Partido Liberal*, 24 de diciembre de 1892, p. 1.

2.3 El editor y escritor de libros

A principios del siglo XX, Ángel Pola fundó con Benjamín de Gyves la biblioteca reformista. En ella se dedicó a escribir algunas biografías de personajes destacados del siglo XIX, y a efectuar anotaciones a pie de página para comentar o precisar lo que otros habían escrito, además de la edición de algunos libros. Su experiencia como periodista que utilizó la investigación y la entrevista para detallar la verdad de lo acontecido en la historia y llevarla los diarios fue fundamental para este trabajo.

Muchas fueron las obras en las que colaboró. Revisó el libro de Manuel Ramírez de Arellano, *Últimas horas del imperio*, que apareció en 1903, e hizo anotaciones a pie de página.⁵⁶

También hizo las notas del libro *El imperio y los imperiales* del general Leonardo Márquez,⁵⁷ y escribió una advertencia al libro de Carlos Navarro sobre Agustín de Iturbide.⁵⁸

Junto con Benjamín de Gyves escribió el prólogo al libro de José Manuel Hidalgo⁵⁹, *Proyectos de monarquía en México*.⁶⁰ Hizo una recopilación de poemas de Jorge Isaacs,⁶¹ y colaboró con la biografía de Altamirano⁶² en un libro que escribió Alejandro Sánchez Castro sobre este literato.⁶³

En 1867 apareció un libro escrito a manera de diccionario por Maximiliano, que no son otra cosa que sus anotaciones; en la parte interior de la pasta tenía una tarjeta que decía "Fábrica de libros en blanco y encuadernación de A. Y A. Delanoé hermanos, calle del Puente del Espíritu Santo núm. 10, México". Se publicó en 1900 y Pola le hizo el prólogo y los comentarios.⁶⁴

⁵⁶ Manuel RAMÍREZ DE ARELLANO, *Últimas horas del imperio: los traidores de los traidores*, revisión y notas de Ángel Pola, traducción Hugelmann, Jean Gabriel, México, F. Vázquez, 1903.

⁵⁷ Leonardo MÁRQUEZ, *Manifiestos: el imperio y los imperiales*, rectificaciones de Ángel Pola, México, F. Vázquez, 1904.

⁵⁸ Carlos NAVARRO Y RODRIGO, *Agustin de Iturbide: vida y memoria*, advertencia de Ángel Pola, México, Ángel Pola, 1906.

⁵⁹ José Manuel Hidalgo n. en la ciudad de México y m. en Francia (1826-1896). Combatió la invasión estadounidense y fue hecho prisionero en el convento de Churubusco, colaboró para el establecimiento del imperio de Maximiliano en México.

⁶⁰ José Manuel Hidalgo ESNAURRÍZAR, *Proyectos De monarquía en México*, prólogo de Ángel Pola y Benjamin de Gyves, México, F. Vázquez, 1904.

⁶¹ Jorge ISAACS, *Poesías*, recopilados por Ángel Pola, prólogo de Enrique Pérez Valencia, México, Ángel Pola, 1907.

⁶² Altamirano n. en Tixtla, Gro., y m. en Italia (1834-1893). Discípulo de Ignacio Ramírez en el Instituto Literario de Toluca, cofundador de *El Correo de México* (1867) y *El Renacimiento* (1869), *El Federalista* (1871), *La Tribuna* (1875) y *La República* (1880). Publicó poesía, cuentos y novelas.

⁶³ Alejandro SÁNCHEZ CASTRO, *Altamirano como militar. Cartas inéditas del maestro*, semblanza de Ángel Pola, México, Cámara de diputados, 1964.

⁶⁴ Maximiliano, Emperador de México, *los traidores pintados por sí mismos: libro secreto de Maximiliano en que aparece la idea que tenía de sus servidores*, prólogo y notas Ángel Pola; Manuel Aizpuros, México, imprenta de Eduardo Dublán, 1900.

Escribió la biografía de Melchor Ocampo gracias a entrevistas que realizó a Manuela Calderón de Tapia, Clara Campos é Ignacia Maya de Méndez, Patricio Balbuena, José María Mata, Manuel Alas, Vicente Moreno, Valeriano Lara, Ignacio Ojeda Verduzco, Agapito Ojeda, Francisco Corral, José M. Velasco, Nicolás Alcántara, Piedad Trejo, Francisco Herrera, generales Epitacio Huerta, Félix Zuloaga y Miguel Negrete. Consultó documentos inéditos que le facilitó Josefina Mata y Ocampo de Carrera. Y Junto con Aurelio J. Venegas escribieron un capítulo denominado "En peregrinación de Pomoca a Tepeji del Río", lugares que recorrió Ocampo y ellos también lo hicieron para entenderlo y escribirlo.⁶⁵

De uno de los libros de las obras completas de Melchor Ocampo escribió las notas a pie de página.⁶⁶ Y lo mismo hizo con un libro de Benito Juárez.⁶⁷ Recopiló los discursos y manifiestos de este personaje,⁶⁸ y cartas, informes, brindis, iniciativas y dictámenes.⁶⁹

Este trabajo realizado por Ángel Pola en torno a la historia y la investigación, para dejarla escrita en los periódicos, es indicativo de lo complejo que era ya el periodismo. Se necesitaba una preparación amplia y el entendimiento de la época para tomar partido por las circunstancias, de ahí que el periodista sea el reflejo de su momento.

⁶⁵ Ángel Pola, et. Al. *Don Melchor Ocampo*, Prólogo de Manuel López Pérez, Morelia, Gobierno de Michoacán, Departamento de actividades Educativas y culturales, 1964.

⁶⁶ Melchor OCAMPO, *Obras completas. Polémicas religiosas*, tomo I, prólogo del lic. Félix Romero, notas por Ángel Pola, México, F. Vázquez editor, 1900 (Biblioteca reformista).

⁶⁷ Benito JUÁREZ, *Exposiciones (como se gobierna)*, tomo I, notas de Ángel Pola, México, INHERM, gobierno de Puebla, 1987.

⁶⁸ Benito JUÁREZ, *Discursos y manifiestos*, tomo II, compilador Ángel Pola, México, INHERM, gobierno del estado de Puebla, 1987.

⁶⁹ Benito JUÁREZ, *Miscelánea*, recopilación de Ángel Pola, México, Ángel Pola editor, 1906.

CAPÍTULO III

EL REPORTAJE, UN

GÉNERO DE

INVESTIGACIÓN

El reportaje, un género de investigación

Uno de los géneros que practicó Ángel Pola fue el reportaje, la característica principal consistió en la investigación y documentación sobre el tema a escribir. A diferencia de otros periodistas como Manuel Caballero,¹ no tuvo técnica clara, tanto en la manera de redactarlo como en la de estructurarlo, pero lo importante es que realizó una búsqueda minuciosa para alcanzar el conocimiento del tema a tratar.

El primer aspecto que debemos destacar es que el periodista, al igual que cuando hizo entrevistas, trató siempre de encontrar la verdad de las cosas. Esto ubica al trabajo, donde está incluido el pensamiento del periodista, en un terreno positivista. En el reportaje Ángel Pola intentó conocer la verdad a través de la investigación. En su desempeño periodístico realizó descripciones y narraciones minuciosas que pudo efectuar gracias a la investigación.

Recurrió a la entrevista, informantes, libros, cartas, documentos, partes de guerra, en fin, a todo el material que le fue posible consultar para reconstruir acontecimientos y llevarlos a las páginas de los periódicos.

Realizó algunos reportajes de denuncia social, como lo fue tráfico y maltrato infantiles, la prostitución, las violaciones y los abortos.

Ángel Pola trabajó en el periódico *El Socialista*, y ahí realizó varias actividades, desde redactor de la gacetilla (que era una página con noticias, muchas veces tomadas de otros periódicos), reportero, articulista, y traductor de noticias tomadas de la prensa extranjera.

En este periódico realizó interesantes y terribles reportajes, uno de ellos trató de la esclavitud en Chiapas, lo publicó en cinco partes, los días 23 y 30 de octubre; 6 y 20 de noviembre; y 6 de diciembre de 1885. Cada día fue ofreciendo datos nuevos sobre el tema, y siempre tuvo el mismo título. Muchos datos los obtuvo de sus informantes, tenemos que decir que en aquella época se mandaba al reportero a buscar la información, y el encargado de la redacción o el propio director la redactaba, ese fue el caso de Pola para este reportaje.

Comenzó pidiendo al gobierno poner remedio a tanto mal, porque no podía tolerarse que una república como la de México, que había alcanzado "la luz y la libertad", pudiera llevar consigo "vergonzosos estigmas".

¹ Véase Laura Edith BONILLA DE LEÓN, *Manuel Caballero: precursor del periodismo moderno. Historia y periodismo (1876-1889)*, tesis, México, FFyL, 2002, p. 205.

Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio.

A los hombres amantes de las instituciones libres, á los demócratas de corazón, á todos aquellos que de algún modo han dado pruebas de su odio al despotismo, al derecho de un ciudadano sobre otro en sus haciendas y vida, á vosotros todos los que sois mexicanos, nos dirigimos para que á una voz pidáis al Supremo Gobierno, ponga remedio á las infracciones constitucionales que denunciarnos y que son el más vergonzoso estigma, que una nación llamada republicana, puede llevar en la frente en este siglo de tanta luz y tanta libertad,

No es solo el deber de nuestro programa lo que nos impulsa á escribir estas líneas, es también el amor á nuestros semejantes, á nuestros hermanos, porque hermanos son todos aquellos que tienen un mismo país natal; es la creencia firme nuestra de que todos somos iguales ante la ley, ricos y pobres, ignorantes y sabios, grandes y pequeños.²

Aquí señala sus fuentes informativas, que fueron denuncias de personas, y la propia prensa local. Además en su visión positivista denuncia el mal en el organismo social, al que hay que ponerle un remedio:

Nuestros asertos anteriores sobre la esclavitud en Chiapas, estaban fundados en el dicho de algunas personas, despues, cuando nuestro periódico llegó á los Estados á que hacíamos referencia; la prensa local reprodujo el artículo de denuncia, lo comentó, le dio su voto favorable y al final hizo esta terrible confesión: "es verdad" y ni el *Periódico Oficial de Chiapas* formó excepción, puesto que nos dijo; "está ya el mal señalado, ahora venga el remedio". Hoy vienen hechos á confirmar aquellos, hechos patentes á la vista de todo el mundo, que se pueden palpar y ver, porque son heridas graves que afectan todo el organismo social, y cuyo estado morboso parece amenazar nuestras libertades; son miles de hermanos nuestros que gimen mordidos los piés por los grilletes y el cepo, que arrastran cadenas en los breñales donde se les exige una cadena superior á toda fuerza humana, que tienen vendida su individualidad, su vida á ricos y despiadados propietarios, y que pasan, como muebles, de padres á hijos, de unas familias á otras, sin que jamás logren su rescate, porque encuentran siempre en su libro de cuentas el signo matemático de lo infinito; son miles de hermanos nuestros conducidos al trabajo diario, á la intemperie como manada de béstias de carga, y se les habla con látigo, que tiene lastimadas sus espaldas, maceradas sus carnes, y se les ha reducido al idiotismo, á vivir la vida sola del instinto.³

Confía en el poder de la prensa para solucionar el problema, y más aún en la aplicación de la ley, todo esto significó su creencia en las instituciones y en la modernidad de la república:

La prensa de la República sin distinción debe abandonar en tan meritoria causa, toda bandería política y enarbolar únicamente ésta: la redención del sirviente.

Están de nuestra parte la ley, la justicia, nuestra forma de gobierno, la misma naturaleza humana.

² Titus Lucrecius Carus, "Los escándalos de la esclavitud en Chiapas", en *El Socialista*, año XV, núm. 53, 23 de octubre de 1885, p.1.

³ *Ibidem*

El terreno está ya preparado para que ese desvergonzante edificio, reflejo fiel del feudalismo, se derrumbe de un solo golpe; tenemos á nuestros alcances disponible una poderosísima palanca cuya aplicación recuerda al Ejecutivo su deber, y al poder judicial el cumplimiento de su elevada misión para los ciudadanos; es ella el siguiente precepto constitucional: " En la República mexicana todos nacen libres y el esclavo, solo con el hecho de pisar el territorio, recobra su libertad."⁴

Aquí pasó a dar los datos obtenidos a través de testigos presenciales de los malos tratos a algunos chiapanecos. Azotes a un individuo por su amo, regidor primero del ayuntamiento:

Tiempo es de que descorramos el velo á fin de que toda la nación contemple el cuadro.

Aquí está:

En Julio ó Agosto del año pasado un indígena llamada María Aguilar, natural de Copainalá recorría las calles de San Cristóbal las Casas, enseñando á varias personas el vestuario ensangrentado de su padre, un tío y un hermano, sirvientes del Sr. Angel Hortal, vecino de Pichucalco, quienes por manos propias de su amo y por otro sirviente, con orden del mismo, sufrieron atados á un palo más de 200 azotes, hasta que lastimadas sus carnes y bañadas en sangre estuvieron próximos a espirar. Una vez vueltos en sí, les colocaron á los pies gruesos y ásperos grillotes, de donde pendía una cadena con pesado trozo. Así los encerraron en una pieza oscura durante ocho días; pero los conducían , con los piés atados, á un cacahuatal, distante una legua de la línea del martirio, en donde les imponían duro trabajo. Su falta no fue otra que la de no haber podido capturar á otros sirvientes fugitivos y haber pedido su desacomodo. Hortal no ha sido castigado, pues se pasa impunemente por las calles de Pichucalco, no obstante estar encausado, es actualmente regidor primero del Ayuntamiento. El padre de la indígena se llama Crisanto Aguilar y el hermano Margarito.- (*Correspondencia del Sr. F. M.*)⁵

Relata que un sirviente que ya no quería trabajar en una finca que azotado por su amo:

En febrero último un sirviente de la hacienda Santa Anita, propiedad de D. Gregorio Contreras Lorca, vecindad de Pichucalco, fue á esta villa á quejarse con el Juez de primera instancia del lugar por maltratos de su amo y negativa de éste en liquidarle sus cuentas para salir de servicio. Sábelo Contreras, lo recomienda al Juez, y entonces lo pone incomunicado y en rigurosa prisión, ofreciéndole la libertad si ya no intentaba salir de aquella hacienda.- (*Correspondencia del Sr. F. M.*)⁶

Aquí relata que un patrón azotó a un trabajador por haberle pedido cuentas, y que aterrizado huyó con su mujer y sus dos hijos, y que en castigo estos últimos le fueron arrebatados.

⁴ *Ibidem*

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*

En el año anterior, Nicandro Mérito, vecino de Ixtacomitan, azotó y dio otros tormentos crueles á un sirviente en la finca de su suegra (una Sra. Pastrana), solo porque le solicitó un ajuste de cuentas. Aterrorizado el sirviente por tan horrible castigo, y temeroso de volver á ser víctima de la ferocidad de Mérito, se separa furtivamente de aquel lugar con su mujer é hijos, yéndose á refugiar en una de las fincas inmediatas á Chiapa de Corzo, de donde era oriundo, y en la que se hallaban sus parientes. Pero á pesar de la gran distancia, ni aún así se vió libre de la persecución de Mérito, quien llegó á dicha finca, autorizado por un alcalde del lugar, y no hallando al sirviente, arranca á viva fuerza de los brazos de la mujer á dos hijos tiernos de ésta y se los lleva a Ixtacomitan, sin apiadarse del llanto y de los clamores de la madre. Este hecho ya fue denunciado por la prensa pero ha quedado impune. El juez de lo criminal de Pichucalco, Manuel Lorca, practicó á instancias de su superior, simulacro de sumario y nada más, pues mérito se pasea victorioso de haber burlado la vindicta pública, sin ser molestado en lo más mínimo. Ni siquiera se le ha obligado á devolver al niño vivo, que aún conserva en su poder *(Correspondencia del Sr. I. M.)*⁷

Cuenta que una mujer fue azotada por su patrón por no acceder a los placeres que le pedía:

En Mayo ó Junio del año anterior, se presentó ante una de las autoridades de Pichucalco una pobre mujer, quejándose de haber sido azotada cruelmente por un señor Prisciliano Ortiz, en la finca de éste por no haber accedido á sus torpes deseos y haber pretendido separarse de dicha finca, en la que no era más que *crianza* de la casa del Sr. Ortiz, quien le exigía recibiese su papel de desacomodo, en que aparecía deber la suma de más de \$200, cuando en realidad no adeudaba un solo centavo, pues habia servido á Ortiz y á su familia muchos años, sin haber pagado éste nada por ello y no tener más que la ropa de encima. La autoridad pretendió depositarla en una casa, mientras se averiguaba la verdad de los hechos; pero ella con amargo llanto imploró que se le concediera estar en el portal del cuartel, en donde vivían algunas mujeres de los soldados, porque decía que allí estaría libre del peligro que temia de ser extraida y conducida á la finca de Ortiz, y entonces sufriría crueles castigos. La autoridad accedió á dicha súplica, previniendo al jefe de la guarnición cuidara de aquella infeliz mujer.- *(Correspondencia de un empleado)*.⁸

Después escribe sobre un indígena que fue azotado y que recorría ensangrentado las calles:

Casi en igual época andaba por las calles de la ciudad de Pichucalco un indígena, horriblemente lastimado, con la ropa empapada en sangre y hecha girones. Sábelo la autoridad política y lo manda buscar, pero ya habia desaparecido, sin tener noticia alguna del rumbo que habia tomado. Después se supo que era un sirviente de Frumencio Pastrana, á quien éste habia azotado atrocemente, porque le pidió por varias veces su ajuste de cuentas y habiéndose indagado que se hallaba en Pichucalco, lo mandó extraer con amenazas.⁹

⁷ *Ibidem*

⁸ *Ibidem*

⁹ *Ibidem*

Relata que un trabajador no podía liberarse de su amo, pese a no adeudarle nada:

Antonio Gómez, natural de Chiapa de Corzo, hace ocho años que sirve forzosamente en el sitio de Domingo Mollinedo (Pichucalco), sin adeudar ya un solo centavo, y hasta la fecha no ha logrado libertarse de su verdugo, que lo tiene en perpétua vigilancia, hasta el grado de ocultarlo de sus parientes y paisanos que llegar á verlo y que procuran por su manumisión, sin éxito.- (correspondencia del Sr. M.M.).¹⁰

En la segunda entrega continuó con los testimonios de gente maltratada, habla de vejaciones a una mujer encadenada porque se había querido escapar:

Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio.

En la ciudad de San Cristóbal Las Casas es muy conocida de todo el mundo cierta señora. Mujer-hombre. Porque á su sexo reúne el carácter varonil; pues bien, corria el mes de Agosto del año 187... cuando casi diariamente notábamos, toda la vecindad, que de la casa aquella gritaban, se quejaban, percibiase claramente el ruido de azotes y que la voz iba perdiéndose, como agotándose á causa de los sufrimientos y de la debilidad del paciente, hasta que nuestros oídos venian solo á ser heridos como por golpes regulares dados á un cuerpo inerte. Muchas veces algunos vecinos nos encontrábamos en los tejados curioseando la causa de los gritos, nunca vimos nada, pero sí estábamos acordes en deducir que á alguien martirizaban.

Forzando cierta tarde á entrar en dicha casa para arreglar asuntos particulares, al recibirme uno de los hijos de la señora en la sala, y despues de largo rato de conversación, noté que de instante en instante se sacudía una cadena en el corredor.

-Debe ser un perro bravísimo, dije al jóven.

-No, es Marucha quien suena las cadenas. Tres veces ha pretendido fugarse y por eso mi mamá, además de castigarla, la tiene con trozo, obligándola á escarmenar tres grandes cestos de algodón cada dia.- (Correspondencia del Sr. F.M.).¹¹

Relata aquí que muchos indígenas morían por exceso de trabajo, incluso enfermos y haciendo el trabajo de transportación que realizaban las mulas:

El dueño de la hacienda Cacaté, labra sus terrenos por medio de multitud de indígenas del pueblo de Chamula; explota desde antaño el trabajo de éstos, y con las utilidades producidas ha llegado á ser uno de los más ricos propietarios de Chiapas. Cualquiera persona que necesita medios de transporte ocurre al patron, quien entrega como récuas el número de individuos que se le pide, obligándoles á concurrir al primer llamamiento suyo, so pena de ser lanzados del terreno, por cuya e: plotación pagan una cuota mensual. El interesado no se entiende con los sirvientes, sino con el patron, que recibe todo el producto de la contrata y dá á éstos únicamente la mitad.

El año de 1878 en que se desarrolló el vómito de Tabasco y Pichucalco parecieron en dichos puntos innumerables de estos desgraciados indígenas, que fueron forzados, á

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ Ángel POLA, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 54, 30 de octubre de 1885, p. 1.

pesar de esa circunstancia peligrosa, á transportar carga, de aquellos lugares al centro de Chiapas.- (*Correspondencia del Sr. F.M.*)¹²

Nuevamente escribe sobre los hombres encadenados obligados a trabajar:

Cuando estuve de paso en la hacienda Buenos Aires, de la jurisdicción de Pichucalco, me llamó muchísimo la atención de una jóven encadenada á las puertas de la casa grande. Despues de haber preguntado con varios vecinos de la hacienda el motivo, supe que la sirvienta había sido comprada y que era muy perezosa y tenia la costumbre de fugarse. Uno de los individuos á quienes me dirigí me respondió con mucha sangre fria: si no es la primera vez que pasa esto; á todos nosotros nos tratan lo mismo, siempre que nos portamos mal. (*Hecho narrado por el Sr. A. G., testigo ocular, que se encuentra en esta capital*)

Aquí damos punto á las narraciones, dejando muchísimas en el tintero, á fin de evitar el fastidio á nuestros lectores; las transcritas son bastantes para demostrar que hemos procedido á la vista del cuerpo del delito: delito de esa humanidad.

Oigamos la opinión imparcial de chiapanecos que merecen todo crédito, han figurado en la política y tenido ocasión de ver con ojo de águila. Hemos puesto patentes los hechos que cientos de personas han observado; tiempo es ya de que venga la verificación para que nadie dude.¹³

Para tener mayor información recurrió a entrevistar a personajes que tuvieran que ver directamente con el problema, así que aquí se detuvo en la opinión de un exgobernador de Chiapas, quien dijo que lo que ellos habían denunciado en el periódico no era tan grave y que había peores acontecimientos.

Entrevista con el ex –gobernador señor coronel Miguel Utrilla.

Nuestro reporter con intención de dejar libre campo á la imparcialidad, no le puso al tanto del objeto de su visita, sino al final de la conversación, que empezó así, en la materia que nos interesa:

-¿Qué juicio se forma usted del primer artículo que hemos publicado?

Preguntó nuestro reporter.

En la introducción notó una injusticia: hacen extensiva la esclavitud á todos los puntos del Estado, cuando es bien sabido que en muchos los sirvientes conocen sus derechos y los amos observan una conducta paternal. Los hechos citados no son raros en aquellos lugares, pues continuamente llegan á herir nuestros oídos otros más horripilantes.¹⁴

El entrevistado reconoce que hay lugares en los que el maltrato físico a los indígenas es terrible, como en Pichucalco, que ganan poco, comen mal y viven en deuda eterna con el patrón, por lo que no se pueden liberar.

-Y pudiera usted decirme, cuáles son los Distritos en donde es pésima la situación del sirviente?

¹² *Ibidem*

¹³ *Ibidem*

¹⁴ *Ibidem*

-Sé, porque he sido testigo ocular, que únicamente el de Pichucalco se halla en lamentable estado. Allí se trabaja con el sol en los lugares insalubres, pantanosos, poblados de reptiles y sin más intervalo de descanso que el de muy indispensable, para satisfacer las necesidades físicas. El trabajo es regularmente rudo y los amos acostumbran señalar tareas diarias, cuya conclusión, hasta parece imposible que un hombre sea capaz de obtenerla. Sucede por lo comun, á pesar de que siempre trabajan bajo el mando de un puntero (capataz) que los trata con gran severidad, que los sirvientes no la concluyen y entonces se considera en sus cuentas el día perdido; cargándoles el doble. Jamás, nunca, ya sea por enfermedad ó por otra causa justa, se les dispensa los días de trabajo: el libro de cuentas está cubierto á toda hora y en todas circunstancias.

Allí, cuando muere un sirviente y tiene descendencia, pasa á ésta la deuda sin hacer distinción de sexos.

El máximum del salario es comunmente tres reales diarios y á la vez reciben mensualmente una ración de maíz y frijoles.

Todos ellos adeudan cantidades, que están comprendidas, por lo comun, entre doscientos y ochocientos pesos. Si desean pasar á otro patron, piden su liquidacion de cuentas, se les señala un plazo en el cual deben pagar la deuda, y un papel estampillado, justificando una cantidad enorme, con la lista del patron al calce, forma el pasaporte.

Todo objeto que piden, se les carga en más precio que el corriente y no se les dispensa de pagar ni las herramientas que por un caso fortuito utilizan ó rompen,

El único vicio que contraen algunos es la embriaguez y tiene por causa el clima enfermizo y la naturaleza del terreno en que trabajan.¹⁵

El exgobernador no niega que es común que a los trabajadores se les encadene.

-Y ud. cree que los propietarios hagan uso, para castigar, de los grilletes, el cepo y la cadena?

-Allá, ni nos extrañan esta clase de martirios, es cosa de todos los días, y el que visite las haciendas, encontrará, en primer término, como cosa indispensable, aquellos instrumentos. Este trato bárbaro de los propietarios, es origen de que á veces los sirvientes se coaliguen y se venguen de sus superiores, como pasó en la hacienda del Retiro, del Sr. Larrainzar, en donde asesinaron al mayordomo de la manera más horrible que se haya visto.

-Cuando usted rigió el Estado se dieron algunas quejas en este sentido?

Era unos de los asuntos que más ordinariamente se ventilaban en los tribunales, pero sucedía que al hacer las averiguaciones en el teatro del hecho, se desfiguraban porque las personas encargadas eran tambien parte interesada y propietarios del lugar.¹⁶

Aquí el entrevistado sostiene que los indígenas no tienen educación, y son flojos por naturaleza, de tal manera que deja ver que justifica lo que les pasa.

Cree usted que pueda justificarse semejante conducta de los propietarios para con los sirvientes?

-Solo puede explicarse por la falta de educacion de los sirvientes, por su carácter severo y rudo, por la pereza que les es proverbial, por costumbre, y hábito y por ser, así parece, la única manera de sujetarlos á la obediencia.

¹⁵ *Ibidem*

¹⁶ *Ibidem*

Yo mismo, en una de mis haciendas, y que no está enclavada en el Distrito de Pichucalco, he visto que los mozos han dicho al que los dirigía, despues de haber ejecutado muy poco trabajo: Ya no trabajamos más. Y es imposible hacerlos desistir de su resolución.¹⁷

Aquí viene otra entrevista para obtener más información, esta vez fue el juez segundo de los criminal. Este personaje reconoció la esclavitud en Chiapas

Entrevista con el Señor Lic. Quirino Domínguez, actualmente juez segundo de lo criminal.

Este juriconsulto es muy conocido y apreciado de la sociedad mexicana, y hace muchos años que ocupa puestos muy honrosos, principalmente en el ramo judicial. Fue testigo de la conversación que tuvo nuestro reporter con el senador Miguel Utrilla y no vaciló en dar su juicio sobre la importante causa que defendemos.

-Siendo usted, señor Domínguez, chiapaneco, qué opina de la cuestión que nos ocupa?

-De lo sentado por el señor Utrilla se deduce que la esclavitud en el Estado de Chiapas es un hecho innegable, y que cuanto ántes debe ponerse remedio á semejantes atentados; aunque es verdad que el artículo 2°. de la Constitución llena ese vacío.

-Bien, pero puede llamarse jurídicamente esclavitud ese estado de los sirvientes?

-La definición, de propiedad del hombre sobre el hombre, cabe muy bien en todo lo narrado.¹⁸

El entrevistador aludió a que si había esclavitud era por ignorancia de los indígenas, y a que las autoridades, que tendrían que resolver los casos de denuncia, eran también propietarios, y por lo tanto interesados de manera directa en no resolver nada:

-¿A qué atribuye usted esa triste situación de los sirvientes?

-En primer lugar á la ignorancia en que se encuentran sumidos, y en segundo, á que el personal de las autoridades está compuesto casi siempre de propietarios locales que se creen heridos en sus intereses cuando se trata de poner coto á semejantes abusos. Yo creo que es del todo indispensable una visita, por lo menos anual, del Gobernador, á los Distritos en cuestión, y que, en cada hacienda, en cada pueblo, se arengara á todos los mozos reunidos, en presencia de sus patrones, haciéndoles entender cuáles son sus derechos como ciudadanos y hasta qué punto están sujetos á aquellos. Además, sería conveniente exigir ó imponer como deber al Jefe Político, la estricta vigilancia de esta tan desgraciada clase social.¹⁹

También el entrevistado reconoce que hay deudas de los indígenas de por vida, y que no cree que eso sea malo, dado que si han pedido préstamos es para ellos mismos:

-¿Y sería conveniente anular las deudas contraídas de los ascendientes?

-Bajo ciertos aspectos, creo justa esa especie de deuda, puesto que en su mayor parte es contraída para satisfacer las necesidades de los hijos.

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ *Ibidem*

-No cree usted que fuera de eficaz resultado el exámen por las autoridades de los libros de cuentas

No, porque esto sería inmiscuirse en asuntos privados, que ninguna ley autoriza. El medio mejor para conseguir la emancipación de esos seres es enseñarles sus derechos, la protección que tienen de las leyes é ilustrarlos.²⁰

Como reflejo de su formación positivista, Ángel Pola compara la sociedad con el organismo humano y las enfermedades que sufre a lo largo de su vida, así que considera a la esclavitud como uno de ellas. Considera que a través de la prensa se debería encontrar la verdad, y desear felicidad y libertad para los mexicanos:

Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio.

Con la frialdad de un médico tenemos que seguir describiendo esta lesión del organismo social de Chiapas. Como amantes de la verdad, nos hallamos obligados á designar las cosas y objetos con las palabras que verdaderamente les corresponde llamar á la piedra, piedra; al sol, sol; aunque hiram duramente los oídos de los espíritus apocados y *especulativos*, y exaltemos ánimos, educados á exaltarse en asuntos solo de propia conveniencia.

Hacemos y hemos hecho la patología de la enfermedad que aflige á aquella entidad federativa, viéndola no á través de vidrios de colores, sino con los ojos imparciales: Para anatomizar nos hemos convertido durante el exámen, en el propio paciente, en el mismo enfermo, á fin de graduar lo más exactamente posible su actual estado de evolución. Retocamos la llaga con el escalpelo para medir su profundidad, pusimos en acción cuantos medios nos fueron posibles para diagnosticar lo más exactamente el mal, y así, en lo sucesivo, no tener peligro de errar en la aplicación del tratamiento y el logro de la cura.

En el curso del humilde trabajo nuestro, únicamente de mérito por la sinceridad y con el fin noble nos hemos encontrado con un enemigo, que, de la opinión pública ha sido barrido su juicio, por la misma fuerza de los hechos.

No hemos concluido todavía la tarea que el deber nos ha impuesto, como humildes representantes de la clase obrera y fanáticos creyentes de la libertad, no la hemos concluido; el camino aunque corto está lleno de peligros; pero, en fin, próximos estamos á llegar al término.

Nos obligan hacer estas disgresiones, ántes de entrar otra vez de lleno en la materia, los ataques que se nos han hecho.²¹

Pola no encuentra otro medio de denuncia que el de la prensa, que es un "centinela" de la sociedad:

La prensa independiente, eco fiel de la opinión pública, y, que, como centinela avanzado, vela, con ahinco y verdadero patriotismo, por los intereses de la sociedad, trabaja con fuerzas sobrehumanas por su porvenir, y se sacrifica, con tanto desinterés, para realizar su felicidad y libertad al país de todo despotismo; la prensa independiente, la sola actualmente que tiene en sus manos la balanza de la justicia, dirá, con la mano puesta en su conciencia, de qué lado el fiel se inclina en la causa que defendemos, y si

²⁰ *Ibidem*

²¹ Ángel POLA, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 55, 6 de noviembre de 1885, p. 1.

hemos obrado como ciudadanos verdaderos. Creemos del todo necesario, juzgar la cuestión de esclavitud en México, bajo todas sus fases, así resaltará de golpe su veracidad á la vista de los hombres ofuscados y sin sentimientos de dignidad humana. Primeramente presentamos los hechos con toda su desnudez, hasta pecamos por falta de respeto al pudor nacional; despues, consideraciones de personas de autoridad; ahora dejaremos hablar á la prensa, cuya voz se hace oír y entender más en la República.

Un suelto que circuló con profusion en Chiapas, Tabasco y esta capital, firmado por los señores Manuel M. Preciado, Pedro José Rodríguez, Francisco J. Caballero, Antonio B. Hernandez, Fernando G. Gutierrez y Dámaso Solis, dice al pie de la letra lo siguiente:

Hay en el Estado de Chiapas la pésima costumbre de obligar á los desgraciados indígenas á prestar sus servicios personales en las fincas de campo ó en otras negociaciones de los Señores acaudalados de las poblaciones. Esta costumbre inícuca que remonta á la tenebrosa y nefanda época del régimen colonial y que hoy es una flagrante é injustificable violación del artículo 5°.²²

Al iniciar esta cuarta entrega Pola recurre a una idea positivista Spencer al decir que cuando algo se afirma es porque hay verdad en el fondo, y después de haber consultado la prensa de la región, entrevistado a gente que sabía del tema, y revisado datos oficiales, no se podía negar que la esclavitud existía en Pichucalco, Simojovel y Palenque, departamentos del Estado de Chiapas.

Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio.

Predica Spencer que en toda afirmación hay un fondo de verdad.

Existirá en la nuestra?

Sí; y no un fondo de verdad misma que ha venido haciéndose luz más y más á medida que hemos desarrollado nuestras ideas. La verdad neta que, en un principio bruto, ha venido tallándose progresivamente hasta el grado de deslumbrar y dejar tras sí un reguero de luz. Ella, semejante á esas afecciones internas del organismo que se manifiestan por erupciones, ha pasado de las capas sociales más ocultas á aquellas tan exteriores que al presentarse allí se la puede señalar con el dedo; ella, igual al rico metal que se le depura por medio del crisol, ha venido filtrándose de la hacienda á la ciudad, de la ciudad al departamento, del departamento al Estado y del Estado la hemos tomado para arrojarla á la conciencia pública de la nación, en donde quedará grabada hasta que la mano de la justicia se levante.

Casos diseminados aquí y allá en varios puntos del Estado; afirmaciones indefinidas de personas autorizadas y juicios de la prensa en sentido general y datos oficiales nos dan derecho para asentar esta proposición con toda la fuerza significada en sus palabras: es un hecho la existencia de la esclavitud en Pichucalco, Simojovel y Palenque, departamentos del Estado en Chiapas.²³

También afirma que en menor medida en otras regiones del estado había trabajos forzados, sujeción a la hacienda por deudas, y pagas reducidas, como en Soconusco, Tapachula, Tuztla, Chico, Escuintla, Tonalá, Chiapa, y Comitán:

²² *Ibidem*

²³ Ángel POLA, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 59, 6 de diciembre de 1885, pp. 1 y 2.

Pero al limitar dicha imperfección social á esos tres puntos, no dejamos de reconocer en los demás la pésima situación del sirviente. En Soconusco el máximo del salario es tres pesos mensuales y racion, y se trabaja, especialmente en las salinas, de las tres de la mañana á las doce y de las dos de la tarde á las siete de la noche. El trabajo es muy rudo; los sirvientes están cargados de fuertes deudas y se les trata á la baqueta en casi todas las fincas distantes de Tapachula, Tuxtla, Chico y Escuintla.

En Tonalá la condicion del sirviente es la misma que en Sonocusco.

En Tuxtla Gutierrez el semanero urbano gana al dia, cuando llega á encontrar trabajo, real y medio, y el acomodado en las haciendas un real á lo sumo, que se le duplica, cargándosele á la cuenta, cuando algun accidente ó enfermedad le impide cumplir su trabajo cotidiano.

En los departamentos de Chiapa y el Centro ganan lo indispensable para vivir; sus cuentas, los que llegan á tenerlas, no pasan de decena, se les trata por lo regular con humanidad y algunos conocen sus derechos y presentan á los tribunales cuando son mártires de la cólera del patron.

En Comitán hay trabajadores semaneros y permanentes, que son los que tienen contraidas deudas, de cientos de pesos. El mayor salario á que pueden ser acreedores por su actividad es de veinticinco centavos sin manutencion. Hay individuos que en tiempos de cosecha recorren las poblaciones indígenas, contratando gente para trabajar, á la cual revenden, despues de hecha la convencion voluntaria, á ricos propietarios, teniendo a veces un cincuenta por ciento de ganancia. Los sirvientes son tratados por los amos con consideraciones y llegan á adquirir tanto afecto por estos que cuando son expulsados de las haciendas por su mala conducta, ellos mismos suplican llorando que se les aplique el castigo merecido y si no se accede á su pedimento son presa de una especie de nostalgia, á consecuencia de la cual pierden la salud y bajan al sepulcro.

La génesis de esas deudas que sujetan de una manera vitalicia los sirvientes á los propietarios es la misma en todos los puntos de Estado. Piden á cuenta cantidades en las cuales no se espera el pago ó desquite para repetirlas y así aumentan en progresion aritmética, en primer lugar porque el salario es miserable, en segundo porque las necesidades son muchas y en tercero porque el propietario necesita de brazos y tiene que usar de largueza para adquirirlos y asegurárselos. Hay otros que se las crean por segunda mano inconscientemente cuando todavía se hallan en la condicion de menores, sus padres se acercan á los patrones y piden á éstos dinero, ofreciéndoles un brazo más por venir y que les dá, á causa de su juventud, seguridades de pago. Cuando el menor llega á hombre recibe una deuda para cuyo saldo es preciso á lo ménos un quinto tiempo de la vida humana.²⁴

Aquí el periodista se detiene para reflexionar sobre si es realmente justo que los indígenas estén destinados y aptos sólo para cubrir las necesidades de los que sólo disfrutan los "goces y el porvenir":

Ahora bien, encerrados en estas fatales condiciones de existencia, los que aran nuestras tierras, hermosean nuestras haciendas, y producen con el sudor de su rostro nuestro sustento, nos aseguran al mañana y llenan nuestras arcas á costa de su propia vida, es consecuente que entre ellos y nosotros tracemos un abismo inaccesible, el abismo de la animalidad y lo humano ¡Es justo, legal propio de nuestro siglo y de nuestra civilización que los consideremos como destinados y aptos solo para producir la materia que acalla nuestras necesidades físicas, en tanto que nosotros nos reservemos todos los goces y el porvenir?

²⁴ *Ibidem*

Un poeta, amigo nuestro, al leer los hechos que narramos, nos dijo:

Pero ¿es verdad todo esto? ¿qué, son tan inhumanos en ese lugar?

Y las circunstancias en que se efectuaron los hechos y los testimonios que acompañan nuestras aseveraciones le convencieron de la realidad.

Pero la esclavitud, prosiguió, la esclavitud con todos sus horrores?

Sí, tal como la define Labauley; la posesión plena de un individuo por otro.

Los elementos esenciales de la comprensión de la palabra esclavitud, son el derecho del patron sobre el sirviente, solo limitado por la muerte y la pérdida de la personalidad de éste. Cualquier individuo que en la antigüedad viva en estas condiciones era considerado como esclavo. La diferencia de estos tiempos es que se ha cambiado hasta la palabra dura por la de *sirviente*.²⁵

El periodista no encuentra otra definición mejor que la de esclavitud a la posesión que tienen los hombres sobre otros hombres, y hace la historia de ella en la región de Chiapas. Se remite hasta la época colonial para demostrar cómo desde entonces habían sido maltratados, y que su única esperanza era encontrar un mundo mejor más allá de la vida. Incrédulo se plantea nuevamente en la República llena de leyes y libertades exista esta forma de sumisión del hombre:

En 1526, en el mismo Chiapas, los que trastornaban el orden público y eran prisioneros de guerra, se les convertían en esclavos; ahora en 1885 lo son todos aquellos que efectúan el mismo trabajo y jamás han disparado un arma de fuego.

En 1523, en el mismo Chiapas la picota dominaba las poblaciones como un castillo feudal; ahora el progreso actual la ha derribado, y la ha sustituido por el látigo.

En la misma época el grillete estaba depositado en la misma casa donde se hacía justicia; ahora del pueblo ha pasado á las haciendas y se le encuentra en los corredores de las casas grandes. Ahora, como ántes, la personalidad del sirviente queda anonadada en ese ocaso de caprichos ó iras del patron.

Ahora, como ántes, su esperanza de libertad la cifra en el prolongamiento de la vida, más allá de la muerte.

Pero, bajo nuestro régimen republicano podemos tolerar que no alcance su redención?

Nuestras leyes son tan democráticas, tan liberales y el gobernante de Chiapas tan íntegro, que podemos borrar sin temor esta frase condenatoria de la naturaleza humana de los grandes portones de las haciendas de Pichucalco, Simojovel y Palenque:

*"Vosotros, los que servís aquí, abandonad toda esperanza."*²⁶

En esta última entrega nuevamente Ángel Pola vuelve a mencionar las distintas etapas de la historia que había vivido el país, además demostraba que pese a las transformaciones iban quedando resabios de malos tratos al hombre por el hombre:

Los escándalos de la esclavitud en México. Chipas. El mal y el remedio.

En poco menos de un centenar de años hemos recorrido tres fases políticas enteramente opuestas: el virreinato, el imperio y la República. La atmósfera de cada una de ellas ha afectado el modo de ser social; pero en aquellos puntos faltos de cultura existe

²⁵ *Ibidem*

²⁶ *Ibidem*

todavía herencia intacta de resabios de la primera faz, que pugna á muerte con el estado actual de cosas y que ha logrado conservar, solo la lucha por la vida.

Uno de esos resabios es la situación triste del sirviente, situación que, la misma en el fondo, únicamente ha cambiado de nombre para evitar la mal resonancia con nuestra forma de gobierno.²⁷

Pola concibe que el indigena ha atrofiado su inteligencia debido a los trabajos físicos que tuvo que desempeñar a lo largo de varios siglos:

El trabajador de campo vive una vida material en los departamentos de Pichucalco, Simojovel y Palenque. Su obra de cada día es tan dura, tan monótona, tan impropia á su carácter racional que su inteligencia se ha casi anonadado ante la inmensa fuerza que tiene que desplegar para cumplirla. La vida toda del hombre está en su sistema nervioso y los indígenas de aquellos pueblos manifiestan la suya en las funciones de su sistema muscular por y para el cual viven. El ser *du, dedans* como llama Lacasague al espíritu, en aquellos hombres que para cumplir su trabajo, tienen á la vez que luchar á brazo partido, á fin de no sucumbir, con la naturaleza y con su carácter apático é indolente, está sustituido por el instinto, por ese grado de función cerebral que es el distintivo en cantidad entre el rey bruto y el rey del mundo.

Semejante género de vida rebaja la condición humana se ha vuelto habitual y las leyes de la herencia lo transmiten de padres á hijos, amoldando á los de aquel suelo más y más á la bestia de carga.

Jamás, ni rebuscado, se habrían concebido tamaños procedimientos para degradar una raza y reducirla al más atroz maquinismo.²⁸

Para dar credibilidad a sus palabras, Ángel Pola recurre a fuentes escritas que le ayuden a demostrar históricamente la vida difícil del indígena, así que se apoyó en Remesal quien dejó una obra con sus apreciaciones:

Todavía en 1556, según cuenta Remesal "era el tema repetido de los predicadores y la materia más frecuentada en sermones y ninguno se oía que no fuese con alguna reprehensión, de quitar la libertad á los naturales. Del modo de hacerlos esclavos, del servirse de ellos sin paga de su trabajo, de no darles lo que habian menester en salud y en enfermedad; de encargarlos como irracionales, para tierras apartadas y de diferentes climas de aquellos en que nacieron; quitarles el dominio de sus cosas. Y al fin usar en todo de aquellos como si no tuvieran razón ni fueran capaces de la bienaventuranza.

Pero ahora hasta se tiene empeño en ahogar toda voz, toda queja de esos infelices que han creado la riqueza de Chiapas, sí, la riqueza porque consiste en la agricultura y ésta depende de sus manos.

Se tiene experiencia, prosigue Remesal, de las grandes crueldades ó excesivos trabajos y falta de mantenimientos ó maltratamiento que les han hecho y hacen sufrir, siendo hombres libres, donde resulta acabamiento y consunción de los dichos indios y despoblación de la tierra, como se ha hecho en la Isla Española.

En la conservación de las vidas de los dichos indios consiste la tierra poderse sustentar en población ó acabarse de destruir y despoblar conviene que los dichos indios sean en tal manera regidos y gobernados que ellos reciban algun contentamiento del tal gobierno, para que multipliquen y no se vayan acabando como hasta aquí, siendo regidos

²⁷ *Ibidem*

²⁸ *Ibidem*

y sojuzgados por personas que miraban más por su propio interés que por la salud de los indios y su buen gobierno.

Las autoridades y los religiosos, en primer lugar, formaron un código minucioso al cual exigían se apegara el amo en su conducta para con el sirviente. Ninguna cosa que influyera en la salud de éste ó tendiera á degenerarle había pasado desapercibida. En una de las cláusulas, por ejemplo, leíase esto que parece nimiedad: "el indio en su travesía nos ha de llevar peso que pueda hacerle mal.

En aquel tiempo se recomendaba á todos el buen comportamiento con los naturales; era la oración del día. El sacerdote en misa, en el púlpito, en el confesionario entremezclaba sus plegarias á Dios con sus ruegos á los feligreses para que practicasen la igualdad y la fraternidad.²⁹

Otra de sus fuentes fue el periódico *El Independiente*, que a su vez retomó a Agassiz, quien justificó el maltrato dado a los indios:

Puede objetarse, como el materialista Agassiz, que el trato observado con esa clase de gente es muy natural, y además, es el medio único para hacerse obedecer, porque su salvajismo, complexión, hábitos, el medio ambiente la hacen rebelde é ineducable. Por otra parte el suelo enfermizo, la alimentación insuficiente, el clima cálido y húmedo desarrollan en el sér humano un carácter rudo.

Todo esto que hace del sirviente una bestia puede contrarrestarse con la educación, la enseñanza de sus deberes y derechos como sér civil, la vigilancia de las autoridades y la influencia de la cultura social. No vemos, en estos momentos, que el protestantismo dulcifica la naturaleza sanguinaria de los habitantes de la Africa occidental? Que la civilización inglesa educa á los australianos, que casi no se diferencian del animal? que los españoles vuelven comerciante é industriales á los carolinos y los convierten del politeísmo al catolicismo? que los americanos han conseguido por medio del trabajo que miles de naturales de Texas, Nuevo México y California, se consagren á la agricultura, formen parte de grandes poblaciones y adopten por principio el amor á la paz y el respeto á la propiedad?

Para transformar el estado del sirviente, hay que luchar con la costumbre, la tradición y el ejemplo. Las primeras son opuestas al desarrollo de la vida en toda su plenitud y al bienestar del sirviente y favorables al patron ; por lo mismo, aquel nos prestará toda ayuda para que le libertemos de ese yugo hereditario, y éste, sensato é ilustrado, como es, oirá la voz de la civilización, las reflexiones de las autoridades y acatará la ley, no apartándose de la esfera de acción que le trase en su conducta con respecto á sus servidores. El ejemplo no entra en la vida del sirviente, si éste reconoce que perjudica ó menoscaba su individualidad; así pues, el que pudieran tomar los departamentos en cuestión del Estado de Tabasco, en donde la picota se alza todavía y no se respeta por los propietarios á ningún ser humano, (*El Independiente*. San Juan Bautista, domingo 28 de Junio de 1885), se contrarresta por la instrucción.³⁰

En esta parte de su escritorio Pola recurre a buscar en el clima las posibles causas de los males de los indígenas, dice que "son inocentes arrojados del paraíso de la libertad, y condenados para siempre jamás á trabajar mil veces más en provecho de otros, que para sí:

²⁹ *Ibidem*

³⁰ *Ibidem*

Es posible que el contacto del aquel Estado con el de Chiapas haya vuelto en éste, en los lugares vecinos, secular la situación pésima del sirviente. Tan probable parece esta hipótesis que todos y solos los departamentos de la línea divisoria son los que con verdad puede afirmarse que existe la esclavitud.

Hay un hecho digno de llamar la atención: Chiapas está rodeado de Guatemala, el Pacífico, Oaxaca y Tabasco; ahora bien, por la parte en donde entra menos la civilización, en donde el clima es contrario al desarrollo de la vida, el fanatismo religioso y la ignorancia llegan á su máximo, allí existe esta conducta despótica é inhumana del patron sobre el sirviente, que denominamos esclavitud.

En cualquier otro punto limitrofe del Estado encontraremos aisladamente los factores que forman el medio cósmico y social en Palenque, Simojovel y Pichucalco. Si eliminamos uno por uno esos medios, veremos aparecer gradualmente la libertad, la conciencia de la libertad civil, la instrucción, el altruismo. El sirviente de aquellos departamentos, en que tenemos fija la mirada, desde que escribimos la primera palabra sobre esta clase de artículos, vive para trabajar y no trabaja para vivir. El sirviente de ayer no será el patron de mañana, ni el propietario es el sirviente de ayer. Este sér, que tiene tanto derecho, como nosotros á la civilización, á la libertad y á la justicia, hoy, mañana y siempre, será el mismo. Esos infelices son sisíftides modernos que ruedan un mundo de oro en la infinita pendiente de la avaricia de los propietarios, son inocentes arrojados del paraíso de la libertad, y condenados para siempre jamás á trabajar mil veces más en provecho de otros, que para sí; son exceptuados de los privilegios que dá al hombre nuestro siglo; son los descendientes de los que hace veinte siglos se refugiaban en el templo de Hércules egipcio, cerca de Canope, para libertarse de los malos tratamientos de sus señores.³¹

No obstante todos los males, Pola considera que los indígenas pueden cambiar si se educan, si trabajan menos horas, si se les reducen las deudas y si éstas no se heredan a los hijos:

Ahora tienen un templo más seguro en donde refugiarse, un asilo donde su personalidad es sagrada y en cuyos dinteles la mano del opresor se detiene como herida por el rayo, templo cuyas puertas están abiertas de par en par á todas horas. Allí entran iniciados y paisanos, extranjeros y profanos; pero entre las oraciones elevadas á los dioses, son más propiciatorias y oídas aquellas que salen del corazón de los primeros, porque se hacen con conciencia.

Enseñemos, pues, á aquellos miles de hermanos nuestros, pobres de espíritu, el templo en donde deben acudir á implorar justicia siempre que sean amenazados ó heridos por algun mal.

El camino es corto y sin obstáculos:

- 1°. Que la instrucción primaria sea obligatoria.
- 2°. Que trabajen en el día únicamente siete horas.
- 3°. Que tengan conciencia de su personalidad civil.
- 4°. Que las deudas no pasen de padres á hijos ó parientes de otros grados.
- 5°. Que las autoridades de los departamentos aludidos no de nombres del lugar, para evitar que sean juez y parte en la ventilacion de asuntos sobre sirvientes, que son uno de los más comunes y á fin tambien de que se interesen más en mejorar la condicion de esos infelices.³²

³¹ *Ibidem*

³² *Ibidem*

Pero pese a sus buenas intenciones, nuestro periodista defiende el capital y dice que no tiene por qué disminuirse a los patronos:

No queremos de ninguna manera que se les dé la libertad, y la razón es muy sencilla: tienen contraída una deuda y esta forma parte del capital.

Estas justas peticiones nuestras van dirigidas al ameritado gobernante general José M. Ramírez; á él que, llamado popularmente para regir los destinos de Chiapas, con sus actos ha sabido conquistarse las simpatías de todo el Estado, establecer la fraternidad y armonía entre los habitantes y encarrilarlos con segura mano en las vías del progreso; á ese valiente y honrado soldado, que desde el primer escalon militar hasta el que hoy ocupa por sus meritos, ha servido á la patria y defendido á la República y la democracia; al patriota hijo de Oaxaca, que lleva en su alma un no sé qué del espíritu liberal de Juárez, y en su educacion militar un no sé qué tambien del espíritu progresista de Díaz; al popular gobernador de Chiapas.

Quien ha puesto la primera piedra en esta grande obra de regeneracion, cuyo pináculo seguramente vea concluido, es el general Ramirez, porque ha sido el primero en exigir á las autoridades extrema severidad en la aplicación de la justicia, suma vigilancia en que las garantías individuales sean un hecho, y un mover todos los resortes posibles á fin de que la Legislatura fije su atención en el mal y aplique el remedio infalible.³³

Luego viene el final, Pola reconoce que escribió este trabajo para denunciar males, pero también por el amor que le tiene a sus semejantes, y por el deseo de progreso que anhela para su entidad:

Hemos llegado al término de nuestra jornada ¿Qué mira nos ha guiado en ella?

Declarémoslo con la mano puesta en el corazón, como hijos de aquel suelo, en donde la política y la corrupción social no han desflorado las virtudes patrióticas: el deseo del bien de sus habitantes, el amor fraternal é infinito que les profesamos, el interés vivo y sincero que tenemos por el progreso, porvenir y felicidad de aquella entidad federativa que forma parte de nuestra misma vida, que es nuestra misma alma.

¿Qué podemos ambicionar para ella? Ah! Únicamente, si, únicamente todo el bien del mundo.

Felices nosotros si al volver á aquella morada de la franqueza, la lealtad y el cariño, contemplamos á nuestro paso por las haciendas, cuando el negro manto de la noche empieza á caer del cielo, en vez de un grupo de trabajadores abyectos, prosternados, ante una cruz, cantando un alabado para dar en seguida las buenas noches á sus señores, ciudadanos libres que cantan el himno de la libertad.³⁴

Este trabajo es interesante porque si bien es cierto que a Ángel Pola le interesa escribir sobre personajes destacados, también lo es cuando escribe sobre temas que aquejan a la sociedad; y si no lo hace como una denuncia que enjuicia al gobierno de manera abierta, sí lo considera un desajuste social que hay que remediar.

³³ *Ibidem*

³⁴ *Ibidem*

Otro del tema de denuncia social fue publicado en *El Noticioso*, periódico del que fue director Ángel Pola. Los días 24, 26, 27, 29, 30 y 31 de mayo; el 8 de junio, y el 9 de agosto de 1894, trató de la esclavitud y tráfico de niños en Yucatán. Al descubrir que 22 niños habían sido remitidos a ese estado, vía Veracruz, se procedió a la investigación, y en ocho entregas publicaron todo lo que pudieron indagar a través de entrevistas y periódicos. Igual que otros trabajos, Pola mandó a otros reporteros a hacer parte de la investigación y luego hizo la revisión final. No aparece su crédito, pero podemos atribuírselo a él por el estilo, la investigación y la denuncia.

Los títulos fueron diferentes para cada entrega, que aludieron a la información que día a día se iba obteniendo.

El texto comienza diciendo que han descubierto que un señor viaja con varios niños a Yucatán, y que no se explican que las autoridades permitan tales cosas. Para aseverar tales acontecimientos tuvo como fuente a un señor Acosta, que le dijo que había visto a once niños en un vapor. Veamos la narración.

Comprobación de tráfico de niños con Yucatán.

Sabemos por conducto fidedigno, que el Sr. Morales Espinosa, el que regresó de Veracruz con los 22 niños que conducía á Mérida, partirá á esa capital con otros niños, dentro de breves días.

El objeto con que se les conduce es para que entren en casa de familias ricas, en donde serán asistidos y recibirán educación.

No nos explicamos cómo la autoridad permite el nuevo viaje del Sr. Espinosa.

D. Alfredo M. Acosta nos ha referido un hecho que nos sirve de fundamento para entrar en alarma, respecto del fin con que son enviados á Yucatán algunos niños.

Nos dijo este señor, que el 10 de Enero del año en curso, viniendo de Tampico á Veracruz, encontró en el vapor "Zaragoza", de la línea Ward, en la cubierta, á once niños que eran conducidos a Mérida.

Se le dijo que eran huérfanos, al preguntar por ellos; pero llorando, al conversar con algunos, hablaban de sus padres.

Como se ve, este hecho entraña profunda gravedad, pues viene á comprobar la noticia que empezó á tratar la prensa en Veracruz con energía que ha sido secundada por la de esta capital.

Esperamos en nombre de la sociedad, que la autoridad obre con la eficacia que demanda este escandaloso asunto, que deja mirar á través de su misterio un horrible atentado.³⁵

En esta segunda entrega se recurrió a la información de la policía donde se había hecho la denuncia, esto es importante porque recurre a documentarse al lugar donde se generan los hechos y que se pueden comprobar:

³⁵ "Comprobación del tráfico de niños con Yucatán", *El Noticioso*, 24 de mayo de 1894, p.1.

Los autores de la remesa de niños á Yucatán, ante los tribunales.

El jueves, el Inspector de la Policía de la 2ª Demarcación D. Francisco Moreno, después de haber levantado un acta pormenorizada sobre la remesa de niños á Mérida, hecha por el Sr. Morales Espinosa, vecino de aquel Estado, envió dicha acta, agregándole una lista completa de los niños y unos periódicos que tratan sobre el asunto, al Juzgado 3º de lo Criminal, para que si hay lugar proceda á abrir proceso á los autores de la remisión.

El Señor Inspector General de la Policía y el Señor Gobernador del Distrito, al enterarse de ésta, se nos dice, que no quedaron satisfechos con las explicaciones de los Sres. Arrache y Morales Espinosa. Y esta vacilación nos la explicamos muy bien, teniendo en cuenta las contradicciones tanto de los autores de la remesa entre sí, como de los mismos niños, entre los cuales hay algunos de edad suficiente para discernir por sí.

Los Sres. Morales Espinosa y Arrache, las personas que recomendaron á la mayor parte de los niños y cinco ó seis de estos rendirán declaración ante el Juez, Lic. Jesús M. Aguilar. La cita es para hoy y se espera, dada la energía del señor Juez, que hará pronto la luz en el asunto que forma actualmente el tema favorito de la prensa.³⁶

En la tercera entrega se habla de que varios niños fueron arrebatados de manos de los traficantes, y conducidos a la capital. Se deja en expectativa al lector, y cual novela de entregas, se promete información en el futuro inmediato:

El tráfico de niños con Yucatán

Las autoridades en Veracruz, le recogieron a un tal Porfirio Valdés, á los niños Felipe Ríos, de once años; Juan Martínez de la misma edad; Lorenzo Altamirano, de diez años y la niña María Hernández, de doce años.

Valdés marchó á Progreso y los niños han llegado á esta capital conducidos por el sargento 2º. de Gendarmes del Ejército, llamado Luis Frías.

Todos esos niños tienen padres, según afirman.

El asunto se va complicando y prometemos á nuestros lectores irles comunicando todo lo que acontezca de notable.³⁷

Otra de las fuentes informativas para la realización de este trabajo fue la prensa misma:

De Veracruz le escriben al *Monitor Republicano*, con fecha 23 del que cursa:

Hace días conducía un individuo, con rumbo á los asilos de Yucatán, á numerosos niños de corta edad. ¿Venían con consentimiento de sus padres, ó se cometía un delito que es preciso averiguar, siquiera sea por humanidad? Hoy llegó á esta otro grupo de hombres en el pleno goce de sus derechos, acompañados de sus mujeres é hijos; pero tanto este grupo como el anterior, fueron recibidos por una agrupación del pueblo, capitaneada quizá por alguien, la cual gritaba al empresario denuestos. Entendemos que este grupo que llegó hoy, va contratado para los trabajos de la industria yucateca.

Los grupos han sido detenidos por la autoridad.

³⁶ "Los autores de la remesa de niños á Yucatán, ante los tribunales", en *El Noticioso*, 26 de mayo de 1894, p. 1.

³⁷ "El tráfico de niños con Yucatán", en *El Noticioso*, 27 de mayo de 1884, p. 3.

Algunos de los niños que se hicieron regresar á México se apearon en el camino, y andan mendigando la caridad en los pueblos cercanos.

Más vale no hacer la caridad de semejante manera.³⁸

En la cuarta entrega se realizaron entrevistas a los afectados directamente. Se descubrió que los engañaron, ya que les prometieron que se iban a estudiar al extranjero, y que regresarían una vez terminaran sus estudios:

La deportación de niños á Yucatán

Ayer enviamos á uno de nuestros reporters á la casa de la señora Mendez (calle de Verdeja 1), la madre de cuatro niños que conducía Morales Espinosa á Mérida.

La señora Menéndez no se encontraba en su casa, pero sí sus hijos Luz, de 15 años de edad, con quién se apersonó nuestro repórter.

Repórter.- ¿Tiene ud. la bondad de decirme si udes. son unos de los niños que llevó hasta Veracruz el Sr. Morales Espinosa?

Niña.- Si señor, fuimos yo y mis hermanitos María, Isabel y Manuel. (Estos niños tienen respectivamente 10, 6 y 11 años).

R.- Y á udes. adonde se les dijo que los iban á llevar?

N.- A un colegio de Barcelona, para recibir educación y labrar nuestro porvenir.

R.- ¿Y cuándo habían de regresar?

N.- Si nuestra conducta y aprovechamiento habrían sido buenos, vendríamos a los 15 años para ver á nuestras familias.

R.- ¿Y después?

N.- Después regresaríamos a Barcelona donde habíamos de permanecer 5 años más y al cumplir dicho término volveríamos á México, con \$ 5,000 de dote que nos habian de dar.

R.- ¿Y ese dote por qué se los daban?

N.- Yo no sé, pues á ese respecto no nos hicieron explicaciones.

R.- ¿Y ud. donde conoció al Sr. Morales Espinosa?

N.- En la estación de Buenavista, pues quien intervino para que fuéramos á Barcelona fue una Señora Rafaela que vive en el Factor.

R.- ¿Y udes. en Veracruz cómo supieron que ya no iban á Barcelona?

N.- Nos dijo la francesa dueña del hotel adonde paramos, pues creo el Sr. Espinosa conversando con ella se lo dijo. Y además, ya por toda la población se decía que nos llevaban á Mérida para *vendemos*, a cultivar tierra y el henequén. Sólo hubo una persona, desconocida para nosotros, que no dijo que si íbamos á Barcelona.

R.- ¿Y qué me dice ud. de la señorita Elodia Márquez?

N.- Ah! Elodia en cuanto supo el destino que se nos esperaba, se fue del hotel cono sus hermanitos, y cuando regresó, acompañada de un militar, nos dijo que ella no seguía adelante y que nosotros debíamos hacer lo mismo.

³⁸ *Ibidem*

R.- ¿Y entonces udes. instaron al Sr. Espinosa para que los regresara a México?

N.- No, señor, muy por el contrario; al verlo que estaba tan enojado por los que pasaba. Le dijimos que hiciera lo que quisiera de nosotros, que iríamos a Mérida.

R.- ¿Y él que dijo?

N.- Que, no, que no quería cuentos y cargos que le resultarían ó por lo que estaba diciendo la gente; y que por lo tanto á otro día nos regresaría para México, lo que verificó.

Aquí concluyó nuestra entrevista y prometemos á nuestros lectores seguir poniéndolos al tanto de este ruidoso asunto.³⁹

En esta parte nuevamente volvieron a entrevistar a la gente afectada, aquí la cabeza alude a que los niños iban como sirvientes, pero en realidad lo que trató fue de la pobreza de la familia del niño que se habían llevado a Mérida:

Los niños de México en Yucatán. Como sirvientes

Ayer estuvimos en la casa no. 11 de la Plazuela del Risco á ver á la señora Maldonado, tía abuela del niño Ignacio Lozano, unos de los que estuvieron á punto de ser deportados á Yucatán. Con ella tuvimos la siguiente entrevista:

Repórter.- Señora, ¿este niño iba con voluntad suya y consentimiento de Ud.?

Señora.- Sí señor, por que se nos dijo que iba allí á un colegio de padres y monjas á cursar su instrucción; y nosotros, como estamos en la más completa miseria y Ud. sabe que siempre uno aspira á ver á sus hijos con su porvenir, accedimos gustosas. (Efectivamente, el aspecto de aquella pobre casa acusa la más completa falta de recursos y los rostros de sus moradores están marcados por los surcos que produce la escases de alimentos.)

R.- ¿Y Ud. cómo tuvo conocimiento con el Sr. Morales?

S.- Una familia que nos proporciona algunos recursos me dijo que la señora Arrache iba á mandar á Mérida algunos niños para que se educaran en el colegio de que antes habla á Ud.

R.- ¿Y este niño tiene padre?

S.- Sí, señor, su mamá es esta señora que ve Ud. aquí y su padre hace como dos años que no lo ve.

R.- Niño, ¿Y Ud., por qué en Veracruz ya no quiso seguir adelante?

Niño.- Por que se nos dijo que no era cierto que nos llevaban á un colegio, sino con objeto de vendernos para servir de criados.

S.- Y diga Ud., señor, ¿es cierto que van á volver á llevar niños á Mérida?

En este momento se interpuso la madre del niño y dijo: Yo prefiero pasar miserias, teniendo aquí á mi hijo, que exponerlo nuevamente á los riesgos de que afortunadamente se acaba de salvar.

Nos despedimos de esa pobre familia que nos pedía alguna protección para poner á su niño en un plantel, pero adonde lo alimentaran y asistieran, pues, nos dijo la señora, muchas veces no tenemos ni para comer.⁴⁰

³⁹ "La deportación de niños a Yucatán", en *El Noticioso*, 29 de mayo de 1894, p.1.

⁴⁰ "Los niños de México en Yucatán. Como sirvientes", en *El Noticioso*, 30 de mayo de 1894, p. 2.

En esta entrega se relata que una señora que ha adoptado a varios niños también cayó en la trampa de mandar a algunos a Mérida:

Los niños prófugos de los de la remesa á Yucatán

En el primer callejón de San Antonio, número 1, y en el cuarto bajo número 2, vive la Señora Soledad Acosta, lavandera de profesión y persona que tiene á su lado caritativamente unos ocho ó diez huerfanitos.

Nuestro *repórter* interrogó á la citada señora:

¿Ud. es la persona que mandó tres niños á Yucatán?

- Sí, señor; vive en esta casa un Sr. Toledo, quien viendo mi situación tan estrecha, me aconsejó que fuera á la casa número 2 de la 1^a. Calle del Factor, y que preguntara allí por la Sra. Rafaela, que es la portera, y que ella me llevaría á la calle de los Gallos, casa de la señora Arreche, donde se hacían cargo de mandar niños á un colegio de Yucatán. Fui, como me indicó el Sr. Toledo. Hablé con el Sr. Morales Espinosa, quien me dijo que á los niños los llevarían á un colegio á Mérida de Yucatán, para educarlos y enseñarlos á trabajar; que cada mes, fuera yo á pedir informes de ellos, y que si se portaban bien, al año me darían una pasaje de ida y vuelta para que fuera yo á visitarlos.

- ¿No le dijeron á ud. que los llevaban á Barcelona?

- No señor; á mi me dijeron que á Yucatán.

- ¿Y los niños se fueron contentos?

- Sí, señor; y más porque les dijeron que al cabo de algún tiempo los traerían á México, y les darían un dote.

- ¿Qué niños mandó usted?

- Esta niña que se llama Incolaza Sánchez, y a sus hermanitos Evaristo y Rutilio Ensastigas, que son los dos que en compañía de otro, que no sé cómo se llama, se huyeron en Veracruz.

- ¿Entonces no han llegado aquí?

- No, señor; no sé de ellos, todos los días voy á preguntar por ellos, pero no más me dicen que están en Veracruz.

- ¿Y la niña, á quién la trajo?

- Llegó con todos los otros; pues luego que Elodia Márquez los alarmó, casi todos estaban asustados.

- ¿Y qué les decía Elodia?

- Pues tonteras, señor: que los iban á emparedar, que iban á servir de puente, y quién sabe que otras cosas.

- ¿Y ud. los dejó ir?

- Cómo no, señor; si se les labraba un porvenir que tal vez no puedo darles!

- ¿Quién se hizo cargo de los niños al marchar de México?

- A los niños los cuidaba el Sr. Morales Espinosa y á las niñas Elodia Márquez.⁴¹

Después el reportero entrevista a alguna de las niñas que se fue a Mérida, e indaga sobre el sueldo, la ropa y el trato que les dieron:

⁴¹ "Los niños prófugos de los de la remesa á Yucatán", en *El Noticioso*, 31 de mayo de 1894, p. 2.

- Y en Veracruz, donde se hospedaron? – preguntó nuestro repórter á la jovencita Incolaza Sánchez.
- Nos hospedaron en el Hotel Suizo.
- Y les dieron vestidos, como dicen?
- Eso desde aquí; (contestó la Sra. Acosta) dos días antes de que se fueran los llevé á la casa de la Sra. Arreche y de allí les fueron á comprar ropa.
- ¿Ud. no cree que se los llevaban para venderlos, como han dicho algunos periódicos?
- La verdad, yo nó, señor; á trabajar, puede que sí; pero á venderlos, tal vez nó.⁴²

En el remate se dio la impresión del periodista sobre la causa noble de la mujer que adoptaba niños:

Con esta frase puso término á su plática nuestro repórter, que salió admirando la bondad de la lavandera, pues que á pesar de su pobreza mantiene á un grupo de huerfanillos que ven en ella una madre.⁴³

En esta parte el periodista da sus opiniones respecto al tema, dice que aunque las autoridades no han aclarado si se les hacía un bien o un mal a los niños, la opinión pública no estaba de acuerdo con ese proceder:

La deportación de niños á Yucatán. Precauciones que debe adoptar la autoridad

De diversa manera se juzga por la prensa, lo que hasta hoy se ha descubierto, relativo á la deportación de niños á Yucatán. Al mismo tiempo las averiguaciones emprendidas por la autoridad judicial, no producen todavía un resultado, bastante para decidir si se trata de un verdadero delito, ó bien de una obra, que no teniendo en el fondo nada reprochable, se ha conducido con una mala forma.

Sin embargo, el fallo de la opinión pública no favorece en general, á los que han emprendido proveer de brazos á la península yucateca con la prensa de criaturas desvalidas, á quienes se ilusiona con la perspectiva de un buen porvenir, para condenarlas á los trabajos más duros en su clima mortífero.

Desde luego el hecho de decidir á los niños y á sus parientes, que el viaje que hacen es á Barcelona, y con destino á un buen colegio donde recibirán educación y serán bien tratados, cuando en realidad se les lleva á Mérida á emplearse en trabajos manuales, es una superchería que no puede tener un buen fin.

Si no se trata de perjudicar á los niños, si no antes bien de hacerles beneficio, llevándolos adonde puedan ganar la vida más tarde, ¿para qué entonces se les engaña, y se hace la remisión con cierto secreto?

Hay quien asegura que estas deportaciones se están llevando á cabo hace muchos años sin que conozca el público su verdadera significación, y que son ya muchas las criaturas que sirven en diversas fincas de particulares, sufriendo

⁴² *Ibidem*

⁴³ *Ibidem*

algunas, mal trato y excesivo trabajo, no obstante haberseles prometido algo mejor.⁴⁴

Como fue común en aquella época, el periodista se permite hacer recomendaciones a las autoridades para que eviten este tipo de actividades, y sobre todo para que no haya injerencia alguna por gente no autorizada:

Un sacerdote católico de esta Ciudad, confiesa que ha intervenido en los envíos de niños, y cree que ejecuta una cosa legal y hasta digna de elogios.

Tanto respecto de este señor como de los demás que han tenido injerencia en el asunto, deben ejercer vigilancia las autoridades, por si sus pasos no fueren conformes en todo con la ley, ó por si de alguna manera atentaran á la libertad de los jóvenes y niños á quienes prometen hogar y trabajo.

Al mismo tiempo sería conveniente, y ninguna dificultad ofrecería, vigilar los buques que salen de Veracruz hacia las costas, por si en alguno de ellos se sorprendía una remesa, para averiguar en tal caso las condiciones en que se hace.

Hasta hoy, creemos que la autoridad ha estado en su papel con las investigaciones que ha hecho, y que no podía ir más allá, mientras no descubriese un verdadero delito que perseguir. Posible es que en el curso de las averiguaciones se descubra que este delito existe, y entonces ya deberá cambiar su actitud.

Las medidas precautorias que entre tanto aconsejamos, son siempre muy convenientes, y es de creerse que se pondrán en práctica por ser tan sagrados los intereses que se violarían, si la autoridad no estuviera pendiente de este asunto.⁴⁵

En este apartado se dice que una señora acusó a un padre de haberse llevado a su hijo, por lo que se procedió a levantar la denuncia; se le regresó al niño y no hubo delito que perseguir.

El padre Plancarte entrega ante el juzgado 1° de lo criminal al niño Luis Martínez

Ayer en la mañana entregó el padre D. Antonio Plancarte ante el Juzgado 1° de lo Criminal al niño Luis Martínez á su tía, la Sra. Agripina Martínez.

Como á las diez y media se presentó en la casa de la Sra. Martínez el comisario del Juzgado con esta cita:

"Juzgado 1° de lo Criminal.- México.- Juzgado.- Cita 226.- Consignación Núm.- Causa núm. La Sra. Agripina Martínez comparecerá en este Juzgado de Belém inmediatamente (están testadas las palabras: el día...del...á la...en punto de la...) para la práctica de una diligencia judicial apercibido de veinte pesos de multa si no concurre.- México, Agosto 8 de 1894.- Francisco A. Osorno.- Rúbrica.- Calle...de..."

La Sra. Alarmada extraordinariamente con la precisión de la cita y á instancias del comisario, no pudo hacer otra cosa que seguirle.

⁴⁴ "La deportación de niños á Yucatán. Precauciones que debe adoptar la autoridad", en *El Noticioso*, 8 de junio de 1894, p. 1 y 2.

⁴⁵ *Ibidem*

Al llegar al Juzgado se sorprendió que encontrase ya á su chico, el que le fue entregado.

El C. Juez, teniendo en consideración que el delito de que ha sido acusado el Sr. D. Antonio Plancarte es el de plagio, á que se refieren los Artículos 626 y 627 del Código Penal, declaró:

1°. Que en presente caso no hay delito que perseguir.

2°. Que se entregue el niño Luis Martínez á la Sra. Agripina del mismo apellido y

3°. Que se archiven estas diligencias, notificándose esta determinación notificada que le fue á las partes, el Agente del Ministerio Público, Lic. Don Jesús F. Nieto, estuvo conforme.⁴⁶

El padre pide que se le dé constancia de que él no cometió delito alguno, no obstante regañó a la señora por haberlo difamado según su punto de vista:

El Sr. Plancarte pidió copia de ella para vindicarse ante la opinión pública, según dijo, de la acusacion que contra él pesaba.

En seguida, y antes de firmar, manifestó el deseo de que estuviera presente su abogado; pero se le dijo que no era necesario.

A la salida, el padre de Plancarte se le encaró á la Sra. Martínez, diciéndole:

- Y usted va a responderme de la acusación de plagio que me ha hecho.

Y ella le contestó:

- Sí, señor; usted ha dado lugar á todo.⁴⁷

Luego pasan a entrevistar al niño que se habían llevado a Yucatán:

Ayer tarde estuvimos á ver al niño Luis Martínez, para que nos refiera la vida que llevaba en Yucatán, cómo se había ido y cómo había estado su regreso. Ante la Sra. Anastacia Morales, la Srita. María Peimbert, el Sr. Manuel Peimbert y la Sra. Agripina Martínez, le hicimos las preguntas que siguen:

- ¿Cómo se fu usted á Yucatán?

- En el mes de mayo del año pasado, doña Rafaelita, del Asilo, me llevó muy de mañana en tranvía á la estación y ahí me entregó á la Sra. Estefanía Escudero, quien me dijo que íbamos á pasear. En el tren nos acompañaba D. Vicente Cázarez y en Veracruz llegó D. Manuel Cázares. Nos embarcamos en Veracruz y llegamos á Mérida á la casa de doña Estefanía. Al otro día me llevaron á la casa de don Manuel- nos contestó.⁴⁸

El entrevistado relata que realmente hacía las labores de un sirviente:

- Bien, y que hacia usted? Le preguntamos al niño.

⁴⁶ "Plancarte entrega ante el Juzgado 1° de lo Criminal al niño Luis Martínez", en *El Noticioso*, falta, 9 de agosto de 1894, p. 1 y 2.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ *Ibidem*

- Me enseñaron á hacer los mandados, me levantaba yo á las cinco de la mañana, comía yo en el suelo, dormía yo en el suelo con los sirvientes Perfecto Trujillo y Panta, barria yo, lavaba el suelo, por la noche iba á la escuela del señor San José, de la Sociedad de San Vicente de Paul, en donde castiga con soga D. Augusto Rus y Rus. Estaba yo vestido con calzon de dril y camisa de manta.
- Y le llegaron a pegar a usted?
- Sí, algunas veces, la Sra. Lupe Arredondo y con soga, cuando hacía yo travesuras.
- Y, qué hacía usted entonces?
- Una vez me iba yo á huir, porque me amenazó que me llevarían á la hacienda, á Chomuc.
- ¿Qué más hacía usted en la casa?
- Lavaba yo los suelos, dos meses estuve sirviendo la mesa, me enseñaban á manejar el coche, andaba yo descalzo, con un sombrero de palma. Una vez me enfermé y me cuidaron bien, el médico y doña Estefanía.
- ¿No vió usted en Mérida á otros de sus compañeritos del Asilo?
- Sí, ahí estaban, pero sirviendo en otras casas como yo, José Galindo, José Aceves, y Roberto Malagon, á quienes conocí en el Asilo. Yo llegué primero, después ellos. Estaban vestidos como yo, calzon de dril y camisa de manta, y descalzos.⁴⁹

Después platica cómo fue su regreso en tren a México, que le dieron dinero para comer, y que al llegar a la ciudad de ver al padre Plancarte y luego al juzgado de lo criminal, y después entregarlo con su familia:

- ¿Qué le dijeron ahora á su regreso?
- Si quería yo venir aca, á México, yo le dije que sí quería venir. Pues prepárate, me dijeron. Era el viernes en la noche. El sábado temprano, me llevó D. Manuel Cázares á la estación y ahí me entregó el padre Enrique Capetillo Pérez.
- Y, cómo hizo usted el viaje?
- Yo vine en la 2ª clase en el tren y el padre en 1ª y en el vapor yo en 3ª y él en 1ª.
- Yo no comía como él, D. Manuel, en Mérida, me dio cuatro reales.
- ¿A dónde fue usted á su llegada aquí?
- En la estación, el martes, á las siete de la noche, nos esperaban D. Rómulo y D. Pedro Escudero y Echanove. ¿este es el muchacho Luis?- preguntó D. Rómulo. Si, este es- le contestó el padre Capetillo.

El niño Luis fue á parar á la casa número 5 de la calle de Merlínas del Sr. Escudero y Echanove. A las ocho de la noche, una hora después, D. Rómulo le llevó en coche á Tacuba á ver al padre Plancarte; pero no le vieron, porque no estaba.

A las diez de la mañana de ayer, un sirviente le condujo al Juzgado 1º de lo Criminal.

- ¿Cómo te fue en el camino?- le preguntó al verle, el padre Placarte, tirándole de uno de los carrillos.

⁴⁹ *Ibidem*

- Bien, padre- le contestó Luis. Como estuviera regularmente vestido, le preguntamos:
- Pero, ¿tiene usted buena ropa?
- Sí, pero no es mía, esta quien sabe de quien es; me la dieron en Mérida; ahí me compraron zapatos; en Veracruz, el padre Capetillo me compró ropa.

Y es la verdad, porque Luis allá andaba descalzo, con calzon de dril y camisa de manta y toda su ropa de dormir era una zamarrita rota y sucia.

Nos manifestó doña Agripina que antes de que Luis se fuera sabía más que ahora que regresa.⁵⁰

En la última parte le preguntan a un abogado sobre la resolución de las autoridades de este caso, el cual se mostró decepcionado porque no hubo protección legal para el niño:

-¡Qué piensa ud. acerca de la resolución del Juez 1° de lo Criminal en la acusación contra el padre Plancarte?.- preguntamos al Lic. Quiros.

-Acabo de conocerla, publicada en la edición de la tarde de *El Universal*. Podía esperarla; pero me ha sorprendido mucho. En mi humilde concepto prejugza. Parece haberse festinado este asunto, en el que hay tanto que inquirir, tanto que buscar. En un problema social de palpante actualidad. Los niños huérfanos ó nó, tienen derecho á la protección incondicional de la autoridad pública, y á garantizar esa protección tienden las leyes generales y particulares: con más razón debe cuidarse al párvulo que al que ha entrado en la edad viril, porque éste puede intentar su propia defensa y aquel no; y todavía, por modo más indeclinable y natural ha de defenderse al huérfano que al que no lo es. ¿Son acaso párias entre los coasociados los niños desvalidos? ¿A quién se debe acudir en el caso de ataque flagrante á las garantías de un pequeño habitante de la República, si no al Estado? ¡Que no hay delito que perseguir, dice la autoridad! Si el sumario estuviera agotado; si se hubieran practicado las diligencias pedidas por la acusación y las procedentes; si se hubiera ahondado en el terreno, pudiera ser que se encontrara el delito, si no en los arts. 626 y 627, si en el 618 del Código Penal, tan preciso como aquellos.⁵¹

Para finalizar se le pregunta al abogado que hará al respecto y dice que lo que la señora quiera, pero que él deplora que no haya leyes protectoras de menores:

- Y, ¿qué actitud piensa ud. asumir en vista de ese resultado?

- La de las circunstancias. Consultaré á la Señora Agripina Martínez la apelación, procedente conforme al art. 525 del Código de Procedimientos Penales, pues si bien ha conseguido la mitad del objeto que perseguía -la recepción del párvulo- no está conforme con el trato que se dio á este, con los sufrimientos por él mismo agotados, ni con que dejen de abonársele los prejuicios resentidos en cuatro meses de gestiones. Hay que advertir que dicha señora se constituyó parte civil, buscando aquélla indemnización enteramente justa y que la sentencia nada resuelve á este respecto. Si la Señora Martínez no quisiera continuar el recurso de apelación por tener que separarse de esta Ciudad ó por cualquier otro motivo,

⁵⁰ *Ibidem*

⁵¹ *Ibidem*

deploraré siempre que no se haya dado á este proceso la amplitud necesaria para decidir de una vez si hay quien esté facultado para disponer de los menores de edad á su arbitrio ó de cualquier otro modo.⁵²

Con lo expuesto anteriormente podemos observar la vinculación de tres aspectos comunicativos de relevancia: la influencia ideológica del momento que interviene en la intencionalidad del periodista; en este caso el positivismo impulsa al autor a la búsqueda y expresión de la verdad a partir de los datos obtenidos por la investigación. Por otra parte la problemática que implica la descripción de los hechos, y que obligan al reportero a buscar elementos de verificación de la información; estos elementos son las fuentes que le permiten (desde el punto de vista positivista) construir un marco "verdadero" del acontecimiento. Por tal motivo las entrevistas, y la revisión de los documentos desempeñan una doble función: la de medios para obtener información, y en el texto escrito, la de elementos que aportan verosimilitud a la narración (como los pies de página, las referencias bibliográficas y las interpretaciones del periodista).

Y por último debemos considerar los propósitos específicos del autor al documentar la realidad. En esto se ubica un eje temporal, es decir, comunicar los hechos presentes en la actualidad o informarlos para la posteridad. De principio el periodismo tiene la primera intención, sin embargo también, aunque no sea su propósito, permite la recopilación de los hechos susceptibles a estudiarse históricamente.

En el caso de Ángel Pola se hace explícita la intencionalidad de utilizar al periodismo como un documento histórico que a su vez documenta al pasado inmediato, y es acorde a la visión positivista de la importancia del testimonio de los personajes. Esto se puede observar en las temáticas, en los personajes y en las interpretaciones que hace el periodista sobre los hechos.

⁵² *Ibidem*

CAPÍTULO IV

LA ENTREVISTA

La entrevista

En el ejercicio periodístico de Ángel Pola, la entrevista fue uno de los géneros que llevó a la práctica de manera continua.¹ Se le conocía como el señor de la entrevista. El primer periodista nacional aplicado a la práctica de este género de prensa.² Su pluma fue prolífica en este género, ya que a lo largo de su carrera periodística la utilizó como un género por sí mismo importante, y otras veces para complementar información:

*No sé lo que es literatura. Nunca fui literato; mi ambición plenamente satisfecha fue ser reportero. Iba por la noticia adonde creía encontrarla.*³

Con este trabajo también buscó llegar a la verdad de la realidad, al dejarla escrita en las páginas de los periódicos buscó sintetizar una apreciación de ésta, fundamentada en los elementos teóricos que el positivismo le permitió ejercer.

Escribió entrevistas con la intención de hablar de las cualidades de los personajes destacados que se constituían en fuente de información. También realizó otras de gente menos destacada. Es decir, habló de los famosos, y de los que no lo eran. De los primeros se dedicó a escribir durante los años de 1887 y 1888, y de los segundos lo hizo a lo largo de su carrera periodística, aunque se debe decir que muchas de las veces la utilizó para documentar los reportajes que hacía, o como parte de un sondeo de opinión.

Las que se refieren a personajes destacados están dedicadas a Luis Malanco, Ignacio Luis Vallarta, Félix María Zuloaga, José María Iglesias, Ignacio R. Alatorre, Miguel Negrete, Ignacio Ramírez, Juan de Dios Peza, Blas Barcácel, Luis G. Ortiz, Antonio García Cubas, Porfirio Parra, Justo Sierra, Rafael de Zayas Enríquez, Hilarión Frías y Soto, José María Vigil, Joaquín Arcadio Pegaza, José Peón Contreras, Emilio Rabasa, Manuel Iglesias, Nicolás León, Rafael Ángel de la Peña, Luis Gutiérrez Otero y José T. Cuellar.⁴

¹ A Ángel Pola se le había considerado como el iniciador de este trabajo informativo. No obstante tenemos que decir que quien comenzó a realizar entrevistas en México fue Manuel Caballero, pues ya desde 1880 realizó la primera entrevista en México. Véase, Laura Edith Bonilla de León, *Manuel Caballero: precursor del periodismo moderno (1876-1889)*, tesis, México, FFyL, 2002, p. 198

² Felipe Gálvez Cancino, "Un nombre que por el orbe vuela: Ángel Pola, señor de la entrevista", *s/e*.

³ *Ibid.*

⁴ Cfr., Ángel Pola, *Diario del Hogar*, los días 27 de marzo; 3, 10, 17 y 24, de abril; 5 de mayo de 1887; 27 de mayo; 3, 10, y 24 de junio; 8 y 15 de julio; 5, 16, 23 y 30 de agosto; 6, 13, 20 y 27 de septiembre; 7, 11, 18 de octubre, y 6 de diciembre de 1888. De todas éstas se habla más adelante.

De las que hablan de personajes desconocidos, que completan los reportajes, o que forman parte de un sondeo de opinión, podemos mencionar al alcalde de la cárcel de Belem, el coronel Simón Santaella, y las entrevistas que realizó para saber qué opinaba la gente sobre las elecciones para presidente en el año de 1892, de la que más adelante escribiremos.

Desde el punto de vista informativo, el periodista pretendía con estos trabajos, por un lado, documentar el presente, y por otro detener el pasado, porque como él decía, sólo podía dar autenticidad a la voz de los individuos que habían vivido acontecimientos históricos destacados. La intención era que no se olvidara ese pasado, pero también contribuir con ello a fortalecer la patria recordando continuamente lo que se había vivido de manera positiva; y destacando los trabajos con los que otros habían contribuido para engrandecerla.

El carácter informativo de estos testimonios se dirigió a un grupo determinado, el de los que con su pensamiento político construían el país, no era para todo el público, aunque se escribiera en un periódico que todos podían leer, y eso de ninguna manera dejó de ser periodístico y moderno.

Se realizaron con la técnica moderna del periodismo de la época: se daba un panorama general del lugar, se describía, se ubicaba al personaje y se pasaba al diálogo de pregunta y respuesta, para finalmente incluir un remate.

Otra de las cosas importantes para este capítulo es, resaltar el trabajo realizado por Pola, ya que con él alcanza la madurez periodística como entrevistador en los años 1887 y 1889.⁵

En esta parte del capítulo hemos seleccionado fragmentos de las entrevistas de Ángel Pola. Con esto queremos dejar claro en el pensamiento de nuestros lectores, un panorama más amplio en la comprensión de la estructura que va adquiriendo el trabajo realizado por el periodista.

Pola realiza inicialmente la descripción física del ambiente, así como la de los personajes.

En entrevista con Porfirio Parra y Luis Malanco, comienza por ubicar y describir la casa del personaje además de las actividades que realizaba éste en su domicilio:

Porfirio Parra

Describe la casa de Porfirio Parra que fue el escenario de la entrevista:

⁵ Felipe Gálvez Cancino, "Un nombre que por el orbe vuela: Ángel Pola, señor de la entrevista", s/e.

A las ocho de la mañana me presenté de visita. Subí un ángulo de escaleras, en seguida, mirando al patio, anduve un pedazo de corredor, luego uno entero en cuyo final fui á dar á un gabinetito, apenas bastante amplio para desperezarse de pié: á un lado un librero; á otro, un escritorio; á otro, otro librero, y claraboyando por tres puertas.

Que no querían que estuviera ahí, pues pasé á la sala que es dos veces el cuartito de grande: una mesa redonda en la que se exhiben juguetitos, un sofá con cuatro poltronas que le sirven de médicos de cabecera, sillas esparcidas en los vacíos de los costados, escaloyas con candelabros encima, consolas, diplomas con marquitos de oro pendientes de la pared, el balcon con su persiana caída de azul celeste y su retrato á pincel, de busto, tan vivo como la carne, que tenía clavados sus ojotes sobre mí con un remolino de arrugas entre ceja y ceja.⁶

Luis Malanco

Quantum mutatus ab illo!

E Antonio Perez de D. Sebastián Lerdo de Tejada vive en la casa número 2 de la 1ª calle de Vanegas.

He pasado á su hogar para sorprenderlo en sus elucubraciones. Dormía la siesta como es siempre costumbre suya hasta las tres de la tarde. Tiene mucho lujo en su casa y demasiada sencillez en sus costumbres. Su sala de estudio contiene estantes repletos de libros. Hay sobre una columna – yesosa un pilluelo en *deshabillé*, triste y reconcentrado que llora. Cerca del escritorio está suspendido en la pared un corazón de masa de papel que enseña de colores sus ventrículos, arterias y venas. A un lado de la puerta, que da al corredor, vése una poltrona de juncos y cerca de los brazos un velador con libros abiertos y periódicos. Forman su biblioteca obras de ciencias y artes: están la Suma de Santo Tomás y Los Apóstoles de Renan, la Historia de Cesar Cantú y el Egipto de Ebers, San Hilario y H. Taine, y toda producción notable sobre conocimientos humanos.⁷

Ángel Pola en la siguiente entrevista nos ubica temporalmente y de nuevo comienza por relatar el lugar:

Ignacio Luis Vallarta

Era una tarde de Octubre de 1884 cuando le visité por primera vez, casa número 9 de San Agustín, para entregarle personalmente un ejemplar de "Las Nacionalidades" y de "Las luchas de nuestros días" por D. Francisco Pi y Margall, quien con atenta dedicatoria y en prueba de amistad se los enviaba de Madrid. Fui introducido á un aposentito arreglado con sencillez, con unas cuantas sillas, un librerito y un escritorio americano de nogal...⁸

⁶ Ángel Pola, "Porfirio Parra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p.1.

⁷ Ángel Pola, "Luis Malanco. En casa de las celebridades" en *Diario del Hogar*, Domingo 27 de Marzo de 1887, núm. 164, Año VI, p. 1 Y 2.

⁸ Ángel Pola "Ignacio Luis Vallarta. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Domingo 3 de Abril de 1887, núm. 170, Año VI, p.2.

Ángel Pola en la siguiente entrevista incluye al lector para que haga memoria del personaje al cual está próximo a entrevistar, la forma en la cual persuade al que está detrás del periódico es impresionante para la época en que se desarrolla este tipo de periodismo. Otra vez nos muestra la descripción y ubicación del lugar al inicio de la entrevista:

Félix María Zuloaga

Hace todavía pocos meses que el transeunte por la calle del Puente de San Francisco, contemplaba en un humilde estanquillo, detrás del mostrador, á un anciano de porte respetuoso, cabellos blancos, semblante agradable, llena de surcos la frente y mirada serena .

-¿Quién era?- se dirá el lector revolviendo sus recuerdos.

- El Sr. Félix Zuloaga- contestaré – que fue Presidente de la República en días de prueba para los liberales.

Hoy pobre, triste y olvidado, vive en la casa número 25 de la calle de Los Medinas.⁹

En la entrevista sobre José María Iglesias Ángel Pola comienza a narrar la vida tan contrastante de José María Iglesias, la desolación que embarga al personaje y el abandono y el ambiente que lo rodea:

José María Iglesias

El inmaculado, gran publicista, inteligente y perspicaz político, verdadera gloria nacional , vive voluntariamente enterrado vivo, hace diez años, en la casa número 1 de los Sepulcros de Santo Domingo. Por el exterior, aquella casa parece abandonada: siempre cerrados los balcones, caídas las persianas, polvosas las vidrieras notorios el abandono y la quietud. Adentro todo revela, paz a la vez que esplendor, pasión por el arte y por las ciencias, esmero por la higiene y el buen gusto. Al terminar la inclinada escalera de piedra que conduce al piso alto, se contempla á los cuatro vientos de los corredores, paisajes, mapas, retratos y bosquejos de bustos. A vuelo de pájaro, mientras se espera á las rejas ser introducido por el sirviente, la mirada distingue al frente, á uno y otro extremo, á Byron y á Mirabeau, hechos a *crayon*; y del lado derecho, á la entrada, á Dante y Petraca coronados de laureles.

Las cuatro paredes están tapizadas de cuadros. Desde la puerta de calle es tal el silencio que cuando uno penetra las pisadas se repercuten en las pulidas baldosas del patio de la escalinata, y no aparece ojo que á uno vea ni oído que á uno le escuche, sino hasta que se llama con voz fuerte. Se está tentando al penetrar en el recinto de exclamar: ¡esto está solo! Y queda el pensamiento traducido en palabra interior al ver en los balaustres macetas de frescas flores y obras de pintura bien ordenadas. Todas las puertas interiores permanecen también cerradas. Parece morada de un misántropo: ni una paja se mueve, ni una voz se escucha; y en medio de este sepulcral silencio y de ese aislamiento de ermitaño, reina la felicidad más deseable.¹⁰

⁹ Ángel Pola, "Félix María Zuloaga, En Casa de las Celebridades" en Diario del Hogar, Domingo 10 de Abril de 1887, núm. 176, Año VI, p. 1.

¹⁰ Ángel Pola, "José María Iglesias, En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Domingo 17 de Abril de 1887, Núm. 182, Año VI, p.2.

En la entrevista con Ignacio Alatorre, Ángel Pola hace mención descriptiva del personaje, del lugar y de la vida íntima del entrevistado. Para el periodista es notable la narrar el marco que existía al momento de realizar la entrevista, como una forma de atraer y despertar en el lector el interés:

Ignacio Alatorre

Le encontré en una pieccecita reclinado sobre un bonito bufete. Calados los lentes, cerca de la vela, tocando con la barba el papel, escribía á mano firme con letra bien modelada é igual. ¡Qué cosas! Á sus espaldas, á cortísima distancia, dos estantes repletos de libros de pasta roja y en el espacio de uno y otro la efigie á pincel de Juárez; á la derecha un escudo de armas blancas y de fuego, entrelazadas y de las más modernas; al lado opuesto una ventanita por donde al subir hacia el piso alto, á media escalera, se mira la cabeza del General y su sombra proyectada en la pared. Está tan cerca que se tienen tentaciones de meter la mano por las rejillas para estrecharle la suya.¹¹

Ángel Pola maneja en la gran mayoría de sus entrevistas la ubicación del lugar en la que realizó sus entrevistas. Habla desde las primeras acciones en las que llega al lugar y las reacciones que tienen las personas con las que interactúa:

Protasio P. Tagle

-Toque usted ahí, en esas vidrieras, cerca de las macetas,- me habló el sirviente señalándome hacia arriba la puerta de entrada.

Cuando gané la escalera sonó un campanillazo.

En el dintel, abierta una hoja, teniéndola como la mano, estaba ya un hombre de talle regular, bien apuesto, cara larga y llena, frente bellamente corrida, bigotes en espesos y negros, mejillas caídas, barba gris, cabellos salpicados de canas, color trigueño pronunciado, de lentes, mirada cariñosa y presencia muy simpática. Me estrechó la mano y me hizo pasar á una salita. Rompimos la conversación separados entre pecho y pecho por una mesa redonda cargada de revistas europeas.

-Me preocupa ahora el estudio de la Antropología, ciencia que está modificando á la Biología y Sociología, y es actualmente de muchísima utilidad- me dijo con la atención clavada en un número de la Revue ANTHROPOLOGIQUE DE PARÍS.

Acto continuo me condujo á un parador que mira á la escalera, lleno de disecciones y esqueletos.¹²

Pola nos vuelve a dar al inicio de su texto la ubicación y descripción del lugar donde se llevaría a cabo la entrevista, es el tiempo de Juan de Dios Peza:

¹¹ Ángel Pola, "Ignacio R. Alatorre. En casa de las celebridades", Diario del Hogar, Domingo 24 de Abril de 1887, Núm. 188, Año VI, p.1 y 2.

¹² Ángel Pola, "Protasio P. Tagle. En Casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Domingo 1º de mayo de 1887, núm. 194, Año VI, p. 2.

Juan de Dios Peza

Habita en la 2ª calle Ancha número 9.

Cuando llamé á la puerta de su vivienda vino á abrimme tarareando un fragmento de la zarzuela "Carmen".

La suya es casa muy solitaria una antesala con estantes á los lados, luego un saloncillo con dos balcones con persianas azulejas que amortiguan la luz y en medio una mesa redonda cargada de juguetes y prendas de familia; á un lado y otra sillas, poltronas y divanes, y al alcance de las manos un velador-tabaquero ricamente provisto á gusto supremo del fumador.¹³

Pola nos ubica inicialmente en el lugar y prosigue con Luis G. Ortiz acerca del trabajo que había venido realizando después de mucho tiempo de que no se sabía nada del personaje. Nuevamente para Pola es muy importante describir el ambiente que lo rodea:

Luis G. Ortiz

Di mil vueltas de la casa número 10 de la 2ª calle de la Aduana Vieja á Palacio y de Palacio otra vez á la Aduana Vieja

En el Palacio un chiquillo me dijo:- Anda usted desorientado; por el otro patio: su oficina está en la Dirección de contribuciones directa del Distrito.

Y fui y después de atravesar el primer inmenso departamento, al comenzar el segundo, a la izquierda, en un rincon, le hallé atrancado de espaldas con silla en la pared y hojeando un manuscrito con lunares de estampillas al calce de cada página.

-Ya me habló Sosa de usted.

-¿De mí?- le repliqué.

-Sí, de usted.

Entré en detalles y retrótrajo en sus recuerdos que habia aludido á otro.

Por la tarde estuve en su casa. A las cuatro en punto llamaba yo á su puerta. El mismo me introdujo lleno de atenciones.

Era la hora en que el organismo se embota para hacer la digestion. Le tenia aturdido una somnolencia de la que despertó yéndonos de la sala al gabinete de estudio. En este habia luz, fresca y maceta de flores de otro lado de los cristales y en aquella algo de oscuridad, estaban caidas las persianas y entreabiertas las puertas de los balcones.¹⁴

Esta es la entrevista de Justo Sierra, en la cual Ángel Pola realiza la descripción del lugar:

Justo Sierra

Cuando, después de preguntar por él, ganaba yo la serpiente de escaleras que conducen á su gabinete de estudio, vi que su sancristobalense figura obstruía el paso á la mitad de la subida.

Luégo supo el fin de mi visita.¹⁵

¹³ Ángel Pola, "Juan de Dios Peza. En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Domingo 3 de Junio de 1888., Núm. 223, Año VII, p. 1 y 2.

¹⁴ Ángel Pola "Luis G. Ortiz. En casa de las celebridades" en Diario del Hogar, Domingo 24 de Junio de 1888, Núm. 241, Año VII, p. 1.

¹⁵ Ángel Pola, "Justo Sierra. En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Domingo 5 de Agosto de 1888, Núm. 277, Año VII, p. 1.

Esta es la entrevista de Rafael de Zayas, en donde Pola hace una sugerencia y llamado a su público lector para que conozcan a este personaje. Nos describe el lugar donde realizó la entrevista y con un buen sentido del humor narra aquel ambiente que vivió con el entrevistado:

Rafael de Zayas Enríquez

Le conocí el domingo último, en el Teatro Principal, en el primer entreacto de *El Pasado de Acuña*.

Me tendió la mano de amigo y prometí verle al siguiente día, lo cual cumplido, vengo ahora de ello á dar cuenta al público que pronuncia su nombre sin saber cómo es, que lo admira sin conocerle y que se codea con él en la calle sin notarlo.

Yo quiero que cuando se le encuentre, todo el mundo le corra una caravana.

Temí que, al primer asalto mío, se me saliera de plano por la tangente, dándome una excusa malhumorada de modestia que le evitara para siempre dar notas biográficas; pero nó, nada de eso, tal como nos citamos todo se cumplió, como la más favorecida profecía bíblica.

- En la 2ª calle de la Monterilla, núm. 5, á las dos de la tarde-me habia dicho.

Y así fue. A las dos de la tarde en punto ascendía para el piso último de la citada casa.

Al llegar al dintel de la puerta del corredor, lo divisé por entre las vidrieras opacas de un gabinete de verano, situado al frente, en el lado homólogo del piso en que esperaba á alguien para que me anunciara. Iba y venía de adentro para afuera, apareciendo su silueta más intensa á la venida, dibujada más en los cristales por la proximidad del bulto, haciendo su sombra muy negra, al darme la espalda y marcharse para adentro.

Luégo que me anunciaron, la sombra fue pintándose por toda la vidriera, hasta abrirse una puerta y aparecer él, dándome un reverencioso saludo.

Anduve por delante, y al llegar á la puerta de la sala intenté con supremos esfuerzos porque él tomara la vanguardia ¿y por qué creerán ustedes? Pues porque me temblaban las piernas á la vista de un perrazo que estaba echado á los piés de su mesa redonda, en actitud hipócrita para morder y matar á cualquiera entre sus garras. La maldita etiqueta me arrojó al peligro sin alma en el cuerpo más muerto que vivo, pegada mi espalda al pecho de mi ilustre biografiado. Iba yo como potrillo encabritado, procurando pasar lo más léjos posible del animal, al que no le despegaba mis ojos ni un solo instante. El enorme can ni se movía! Y no se movía porque estaba más muerto que yo: ¡jera disecado!¹⁶

Esta es la entrevista de Hilarión Frías y Soto, Pola comienza la entrevista relatando su presencia en la redacción del *Diario del Hogar*:

Hilarión Frías y Soto

Hago de cuenta que corre el año 80 y entro á la redacción del *Diario del Hogar*, esquina de San Andrés y Betlemitas una casita baja pintarrajada en el exterior de letreros blancos

¹⁶ Ángel Pola, "*Rafael de Zayas Enríquez: En casa de las celebridades*" en *Diario del Hogar*, Jueves 16 de Agosto de 1888, Núm 286, Año VII, p 1

sobre fondo negro; el despacho con una puerta del lado de San Andrés y otra del de Betlemitas; el gabinete del Director que lo llenan un sofá color de perla con sus dos indispensables poltronas, unas cuantas sillas solteras, un estante giratorio de libros de pie sobre una consola, un escritorio de maque negro atacado de papeles por todas sus claraboyas y una silla americana de tornillo que contrajo matrimonio con él desde que Barrera lo dio á luz y ella salió de los almacenes de Lohse: sigue nuestra habitación la que tanto amamos, que llegamos á ella, comó á nuestro hogar, á tener los hijos mas queridos, los de la inteligencia: á la entrada dos escritorios, en frente la puerta del archivo, en medio del costado derecho otra que ve á la calle; al cerrarse su hoja derecha me hace baluarte con mi escritorio contra toda visita; en el centro una meseta con un laberinto de papeles que hacen hueco á un secante de á pliego pringado de tinta; los periódicos expuestos abiertos de piernas á todo el rededor de la pared, trabados por haces de una misma especie en ganchos, como pescados de semana santa.

A las diez de la mañana ya todas las mesas estan con sus dueños. Van llegando uno por uno, quién leyendo el *Diario*, quien con un rollo de papeles bajo el brazo.¹⁷

Dentro de esta parte notamos un cambio importante en las entrevistas de Ángel Pola. Aquí el diálogo entre el entrevistado y el periodista tiene mayor peso. Ponemos dos ejemplos para visualizarlo.

En entrevista con Antonio García Cubas Pola comienza con un diálogo del personaje, mismo que se siente absolutamente una persona indiferente para ser entrevistado. Pola recuerda con afecto haber aprendido en su niñez algo sobre el trabajo que había realizado Cubas y lo manifiesta así:

Antonio García Cubas

-Yo no soy hombre notable.

-Sí lo es usted, por eso vengo á verlo- le afirmé.

Y lo es ¿quién de la juventud de ahora no lo conoce?

Nadie ha aprendido la geografía de la República, sino por él. De 10 á 30 años no existe nadie que sepa México más que por García Cubas.

Y no se lo parece. Dí con él en una hilera de mesas del archivo de Hacienda y no sospeché, en verdad, que me codeaba con el que por su causa me deshacía los sesos en quinto año de preparatorios, metiéndome dicciones y dicciones en la cabeza hasta repetirlas, como el Padre Nuestro, al derecho y al revés, hasta sacarlas de mi memoria como el maíz que sale de la máquina de desgranar.

Yo le debo á él ¿lo he de negar? Yo le debo el saber cuantos Estados tiene la República, cuantos Distritos ó Cantones ó Prefecturas ó Departamentos tiene cada Estado, cuantas almas tie re en el cuerpo la República y las principales poblaciones que la componen, y todo lo referente á nociones geográficas nacionales.¹⁸

¹⁷ Ángel Pola, "*Hilarion Frias y Soto. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Jueves 23 de Agosto de 1888, núm. 292, Año VII, p. 1.

¹⁸ Ángel Pola, "*Antonio Garcia Cubas. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Domingo 8 de Julio de 1888, Núm. 253, Año VII, p. 1.

Esta es la entrevista de Joaquín Arcadio Pagaza. Pola comienza con un diálogo entre Justo Sierra y él hablando sobre la importancia literaria del pasado del personaje:

Joaquín Arcadio Pagaza

- Tengo la mala costumbre de hacer versitos.
- No, señor. Los versos de usted son muy leídos.
- ¡Qué sarcasmo! Conoce usted los últimos? Aquí tiene usted: *Al autor de los Murmurios de la Selva*.
- ¡*Murmurios De la Selva!*-leí sorprendido en voz alta en la carátula de una obrita que Don Justo Sierra puso en mis manos, dejando traslucir en mi tono y semblante que autor y ella me cogían de nuevo.
- El autor es Don Joaquín Arcadio Pagaza, un sacerdote que hace muy primorosos versos y ha traducido admirablemente á Virgilio y Horacio. Me pidió un juicio crítico y se lo he dado en verso.
- Y D. Justo Sierra, llena la boca de gozo, manifestado por la sonoridad de sus palabras, derramó sobre él muchas de cariño y admiración, elevándole hasta la gloria.
- Otra vez, conversando de pasada, volvimos por carambola al autor de *Murmurios de la Selva*.
- Es un joven simpático que hace muy primorosos versos-ratificó.
- Pienso ir á verle.
- Vaya usted. Es un magnífico sacerdote de quien saldrá usted prendado.
- Y me apadrinó con el siguiente rezo en una tarjeta:
- "Justo Sierra tiene el gusto de saludar afectuosamente á su distinguido amigo el Sr. D. Joaquín A. Pagaza, y de presentarle al inteligente periodista Sr. Pola, quien desea conocerle".¹⁹

Para Ángel Pola fue muy importante el hecho de describir físicamente a los personajes que él entrevistaba, ya que para la época no se utilizaba la información gráfica con la que se cuenta en la actualidad. Tenemos aquí otros ejemplos para ilustrar lo que hemos dicho.

Ignacio Luis Vallarta

...un hombre de estatura regular, flaco, huesoso, cano, cabellos lacios echados á los lados, rostro alargado, ancha frente, de bigote y barba, vestido de negro, llenaba al correr de la pluma, cuartillas de papel.²⁰

José María Iglesias

Una que otra vez rarísima, se abre para los íntimos una portezuela de los ángulos. Allí asoma vestido con largo leviton negro y arrastrando pantuflos sobre alfombra un venerable anciano de cuerpo bajo y grueso, cabello cano y corto, barba entera breve, color trigueño, semblante lleno, nariz piramidada, cejas marcadas apenas, frente tersa y despejadísima y ojos pequeños, de parpados inflados, que se mueven vivarachos tras

¹⁹ Ángel Pola, "Joaquín Arcadio Pagaza". *En casa de las celebridades*", en Diario del Hogar, Jueves 6 de Septiembre de 1888, núm. 304, Año VII, p. 1.

²⁰ Ángel Pola "Ignacio Luis Vallarta. *En casa de las celebridades*", en Diario del Hogar, Domingo 3 de Abril de 1887, núm. 170, Año VI, p.2.

unos lentes de barillas de oro y reducen el campo de la pupila para soportar de frente la luz.²¹

Ignacio Alatorre

Él es muy soldado: robusto y de mucho hueso, porte altivo, pecho saliente, semblante imponente, frente tersa en calma y plegada á la menor irritación, mirada fosca y firme, voz forzada y dura. Hasta la médula de los huesos tiene la táctica; la traduce sus más simple ademanes.²²

José María Ramírez

Le conocí tan achacoso como hoy. Atardecía cuando llegó á esta redaccion: de cuerpo regular, flaco, huesoso, enjuta la piel, el rostro apergaminado, la frente ancha, canas la cabeza, la barba y las cejas, montadas en el nacimiento de su aguileña y colorada nariz unas gafas de barillas amarillas y con un vidrio roto, de continuo cerraba y abría los ojos, muy encendido el semblante é inyectadas de sangre las retinas. Empezó á hablar una jergonza diabólica, interminable, con voz aguardientosa, dirigiéndose á todos de tú. Y habló y habló solo él, riéndose, carcajeándose, gesticulando y contrayéndose de la barba al pecho, de la cara á las rodillas y de la cabeza á los pies. Como satirizándonos dirigía sus gestos á cada uno de los presentes.²³

Juan de Dios Peza

Algo hay en él de Richepin: cara casi oval, ancha frente que abraza todo el frontal, nariz bien hecha, ojazos magnetizadores, pobladas cejas un poco rectas, bigotes gigantescos como los de Goncourt, talla proporcionada. A ratos suspendía el correr de la pluma, apoyaba la cabeza en una de sus manos dirigida la mirada en un busto de Ariosto colocado en un ángulo del saloncillo sobre un pedestal de yeso y después continuaba escribiendo.²⁴

Luis G. Ortiz

Luego vino á sentarse cerca de mí, al lado de un divan, clavándome sus hermosos ojazos.

Es lleno de carnes, de estatura comun, cara de raza europea, frente proporcionada, nariz perfecta, ojos grandes y de fuerte mirada, cejas pobladas, cabellos ensortijados y abundantes, barba entera, canosa ya y dividida de lado á lado.²⁵

²¹ Ángel Pola, "José María Iglesias. En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Domingo 17 de Abril de 1887, Núm. 182, Año VI, p.2.

²² Ángel Pola, "Ignacio R. Alatorre. En casa de las celebridades", Diario del Hogar, Domingo 24 de Abril de 1887, Núm. 188, Año VI, p.1 y 2.

²³ Ángel Pola, "El viejo Ramírez. En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Ciudad de México, Domingo 27 de Mayo de 1888., Núm. 217, Año VII, p. 1.

²⁴ Ángel Pola, "Juan de Dios Peza. En casa de las celebridades", en Diario del Hogar, Año VII, Núm. 223, 3 de junio de 1888, p. 1 y 2.

²⁵ Ángel Pola, "Luis G. Ortiz. En casa de las celebridades" en Diario del Hogar, Año VII, Núm. 241, 24 de junio de 1888, p. 1.

Antonio García Cubas

-Pero ¿cómo es?- se me preguntará.

-Pues es- diré- un hombre como todos los hombres si se le ve fuera de su casa.

Dentro es otra cosa. Allí sí está de bulto el hombre notable, de cuerpo entero.

Me lo encontré hecho una *s*, escribiendo en una mesa desproporcionada á su talla, por que hay que advertir que él es también hombre grande de cuerpo.²⁶

Justo Sierra

- Es usted uno de nuestros hombres más grandes.

- Sí, soy grande de cuerpo y peso diez arrobas-me contestó, reviendo la tarjeta de presentación.

¿Lo creerán ustedes? pues esta frase da gráficamente idea de su cuerpo, así es, como él dice, aunque falta más: cara redonda y mofretuda, frente con dos entradas hasta la parte superior del cráneo y una península de cabellos que avanza en dirección del entrecejo, bigote corto, piochita entrecana, perdidos los ojos en la carnosidad de los párpados, hermoso y colorado como un fraile, y esto es todo lo característico en él, hablando materialmente; que en cuanto á lo demás, notable también es por sus obras, talento y erudición.²⁷

Rafael de Zayas Enríquez

Digan, lectores, si no es todo respeto un hombre así: rechoncho, con una frente en forma de panal, de esas que forman alero al resto del semblante; ojos germánicos, cejas duras en el filo de las aristas frontales que se quiebran para abajo en el entrecejo; nariz en ángulo recto y pequeña, barba cerrada, espesa y gris que le cubre casi toda la cara; de gravedad solemne, que cuando piensa y halla dificultades, arquea los ojos, las cejas y las arrugas de la frente, y que cuando está solo parece que habla con demonios; tanto así su rostro traduce el estado de su espíritu al batallar contra el error é investigar la belleza y la verdad.²⁸

Hilarión Frías y Soto

Sombrero alto, saco á cuadritos de casimir inglés burdo, pantalón amarillento, chaleco negro, la corbata ceñida al cuello con descuido. El rostro largo y encarado, frente que corre toda la parte craneana anterior, los cabellos escasos, nariz aguileña con la punta riéndose del lado izquierdo, un lunar en el término del ala derecha, bigotes pintados de negro en figura de cortina cubriendo los labios, ojos coquetos y bailones, la risa asomada á la boca de...(sic)gesto y las cejas en arco.

Hay en su entrecejo un zig-zag de arrugas, cuyas venas se hinchan y enroscan cuando por dentro se desata alguna tempestad. Yo las he visto enroscadas como serpientes venenosas de cascabel, cuando el doctor sufre moralmente. Entonces reclina la cabeza

²⁶ Ángel Pola, "Antonio García Cubas. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 253, 8 de Julio de 1888, p. 1.

²⁷ Ángel Pola, "Justo Sierra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 277, 5 de agosto de 1888, p. 1.

²⁸ Ángel Pola, "Rafael de Zayas Enríquez. En casa de las celebridades" en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 286, 16 de agosto de 1888, p. 1.

sobre su mano derecha, está acongojado y platica desdeñosamente solo con lenguaje monosilábico.²⁹

José María Vigil

-¿Cómo es?- se me preguntará.

-Como son todos- responderé.

Nada de particular tiene: es un hombre seco, algo encorbado, enclenque, de color trigueño quemado, carrillos hundidos y de bigotito y piochita canos.³⁰

Joaquín Arcadio Pagaza

Irradía por toda su persona un no sé qué de magnetismo: alto, de fuerte constitución, parar elegante, color trigueño, cara llena, rasurado por completo, nariz recta y quebrada imperceptiblemente en el filo, frente sin vestido plegado del malhumor, ojazos negros como las alas del cuervo, cejas pobladas y labios carnosos.³¹

José Peón Contreras

Parece que le estoy viendo: alto, esbelto, bizarro, elegante, cabellos cortos, hermosa frente, nariz perfilada, ojos grandes y vivos, cejas imperceptiblemente arqueadas, bigotes largos y negros y toda la cara bien llena de lo que da la comodidad.

Lleva en los ojos la expiación de sus excesos intelectuales: necesita de lentes para leer.³²

Emilio Rabasa

Allí estaba: alto y delgado cual un eucaliptus, frente de anchura regular y muy salida, ojos brillantes y hundidos, cejas delicadamente rectas, nariz perfilada, labios delgados, ligero bigote, los carrillos un poco planos, la barba puntiaguda, los pómulos asomados y los cabellos lacios.³³

Miguel Negrete

...un hombre gordo, trigueño, manos pequeñas, cuello corto y grueso, medio sumida la cabeza en los hombros, rostro inflado formando papada al acercarse al pecho, bigote y barba cortos y negros, mejillas con hoyuelos al apretar los labios, ojos redondos y pequeñitos, cejas delgadas y casi en arco, frente llena de surcos paralelos en los

²⁹ Ángel Pola, "Hilarion Frias y Soto En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 292, 23 de agosto de 1888, p. 1.

³⁰ Ángel Pola, "José María Vigil En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 298, 30 de agosto de 1888, p. 1.

³¹ Ángel Pola, "Joaquín Arcadio Pagaza" En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 304, 6 de septiembre de 1888, p. 1.

³² Ángel Pola, "José Peón Contreras En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 310, 13 de septiembre de 1888, p. 1.

³³ Ángel Pola, "Emilio Rabasa En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 4, 20 de septiembre de 1888, p. 1.

esfuerzos de la recordacion y verticales á la punta de la nariz en la impaciencia y la cólera, cubierta la cabeza con una cachucha y vestido de gris.³⁴

Porfirio Parra

Presentóse por una puerta oculta en gran hueco de la pared. ¿Cómo? Hélo aquí: vestido de negro, flaco, mostrando la ropa las aristas de su cuerpo, muy trigueño, cara ovalada, frente espaciosa, las orejas muy atrás, los cabellos huyendo por la espalda y todo él sin resaltarle nada, simpático.³⁵

En sus entrevistas Ángel Pola mencionaba las preferencias intelectuales de los personajes. Veremos a continuación algunos de estos casos.

José María Vigil

Amargo fruto para la juventud es, sin duda, este triunfo del espiritualismo, porque es el eclecticismo krausista que Víctor Cousin aportó de Alemania á Francia, y lo propagaron Jouffroy y Garnier; el que Sanz del Rio llevó de Alemania á España; y le difundió Gonzalez Serrano, irradiándose hasta México.

Y aquí D. José María Vigil lo enseña oficialmente en la cátedra.

Si hay filosofía que camine unida á la ciencia, es la positiva; porque no puede ser que el krausismo, esta filosofía de cuarto orden como la llama Menendez Pelayo, la tenga por alma, cuando hace todas sus afirmaciones en el terreno de lo ideal con palabrería enigmática.

Con todo, respeto y admiro á su representante mexicano, y más que por su filosofía, por su literatura.³⁶

José Peón Contreras

- Sus obras dicen que usted se dedica mucho, que estudia usted.

-No, no. Leí á García Gutierrez, á Lope de Vega, á Calderón de la Barca, á Zorrilla, á Espronceda; pero no conozco la literatura francesa, ni ménos la inglesa.

- ¿Qué dice usted de la acusacion de romanticismo que le hacen?

- Ya lo ve usted. Estoy resentido de la lectura de Zorrilla y Espronceda.

-Escriba usted todas las noches algo, como yo hago, y verá usted que á fin de año todo eso forma una cosa grande, increíble.³⁷

³⁴ Ángel Pola, "Miguel Negrete. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 10, 27 de septiembre de 1888, p. 1.

³⁵ Ángel Pola, "Porfirio Parra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p. 1.

³⁶ Ángel Pola, "José María Vigil. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 298, 30 de agosto de 1888, p. 1.

³⁷ Ángel Pola, "José Peón Contreras. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 310, 13 de septiembre de 1888, p. 1.

Luis G. Otero

Pero ¿ dónde están los libros que han dado celebridad á este señor?
 Cabalmente el mérito estriba en que la ha alcanzado sólo con la sabia práctica de su profesion y discursos académicos, forenses, religiosos y políticos.³⁸

Blas Balcárcel

Tiene una série de nombres: Antonio Blas José Balcarcel.
 Es tan difícil de retratar como D. Joaquin Alcalde. Visto en caballete á unos les parece demasiado liberal y á otros poco. Difícil es darle colorido con el pincel: sale siempre mal. Para mí idéntica ó nó su efigie al natural, es político progresista sin tacha.³⁹

Porfirio Parra

Las cualidades que le adoman, como Marco Aurelio, débelas á varias personas.
 Su vocacion á las Matemáticas, su padre D. Tomas, que aunque no sabe leer ni escribir, sí dibuja con trabajo de Sísifo su nombre y reconoce por solo los números los recibos y cartas y el órden de sus papeles.
 A su abuelo materno, su talento universal y dedicacion apasionada al estudio.
 A sus padres un ejemplar de todas las virtudes.
 Debe á su maestro, D. Gabino, "el saber obrar con libertad de espíritu, desembarazado de vanos respetos; un afecto cordial para con todos; la idea de una vida conforme á la razon natural y de una gravedad sin afectacion; el saber proponer y acomodar las instrucciones á la capacidad de los oyentes".
 Debe á su madre, Doña Arcadia, el saber leer con mucha reflexion y el tener un carácter pacífico y casi místico.⁴⁰

Para Pola era importante saber la opinión de terceras personas con respecto a los personajes o de los mismos entrevistados saber la opinión de otras personalidades. La inclusión de estos fragmentos en las entrevistas, tenía que ser considerado por el periodista, así dejaba claro en el lector la proximidad y el tipo de relación que existía entre estos personajes.

Así podemos encontrar documentos como cartas o comentarios y demás tipos de expresión que se refieren al entrevistado, dada dicha información por terceras personas cercanas al personaje.

³⁸ Ángel Pola, "Luis Gutiérrez Otero. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm.70, 6 de diciembre de 1888, p. 1.

³⁹ Ángel Pola, "Blas Balcarcel. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 229, 10 de junio de 1888, p. 1.

⁴⁰ Ángel Pola, "Porfirio Parra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p.1.

Luis Malanco

Malanco tiene á Don Sebastián el mismo cariño que cuando estaba en el Poder. Le admira, le considera muy grande en la Historia de México, le califica de genio, le recuerda emocionado, le llama el patriota inmaculado.

- Fué – exclama- el angel tutelar de Juárez.

- ¿Y volverá á México?

- No, jamás – me respondió.

- Su vuelta á la patria sería la apoteosis de su gloria- le dije.

- Nó, no volverá. Prefiere morir en el destierro.

Y la voz se le ahogó en el pecho y se le humedecieron los ojos.⁴¹

Miguel Negrete

Por él un político francés ha dicho muy bien: "Los mexicanos cambian de gobernante cada mes y se pronuncian seis veces al día."

¿Quién lo ha hecho más que D. Miguel Negrete? No hay hombre de charreteras que le lleve un dedo en esto de revueltas, y dichas y hechas en tiempo de paz, que es lo peor.

Que uno se pronuncie en momentos críticos, está bien; que se toque alarma cuando peligra la patria, muy loable; que se ande levantando gente en cada pueblo del paso para destronar el despotismo, magnífico; que arroje uno petróleo y lapide desde azoteas para vencer al extranjero que invade nuestro suelo, heroico y sublime, y ésto y un poquito más se hallan casi de diario en la vida militar del valiente soldado.

No digo que sea malo esto de pronunciamientos cuando la causa es justificada; pero malo y mil veces malo es pronunciarse contra el actual Gobierno que si sobre el país no está como una balsa en aceite, si ha conseguido orden pasando á espada á los belicosos incorregibles ó cuando ménos los ha puesto magnánimamente entre la espada y la pared.⁴²

Rafael Ángel de la Peña

Aquí Pola cita a D. Rufino José Cuervo para ofrecer a los lectores no sólo su opinión:

Si me pongo á pregonar que es una celebridad, habrá muchos que no me crean, porque no tenga yo voz ni voto, lo cual me obliga á traer autoridades irrecusables que lo digan, aún sin consentimiento suyo.

Por ejemplo, el primerito que puedo citar y cito, es D. Rufino J. Cuervo, quien al enviarme un tomo de su monumental *Diccionario de construcción y régimen* escribe á la portada:

"Al Sr. D. Rafael Ángel de la Peña

"Recuerdo afectuoso de su amigo y admirador apasionado.

"R. J. Cuervo.

"Paris, 5 de Diciembre de 1886."

Y cuidado que para que uno sea admirado por el citado sabio filólogo se necesita mucho.

⁴¹ Ángel Pola, "Luis Malanco. En casa de las celebridades" en *Diario del Hogar*, Año VI, núm. 164, 27 de marzo de 1887, p. 1 Y 2.

⁴² Ángel Pola, "Miguel Negrete. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 10, 27 de septiembre de 1888, p. 1.

Pues ya ven: el señor Peña lo es.⁴³

Porfirio Parra

Cúpole la desgracia que cuando ingreso á la Preparatoria, el Dr. Barreda, estaba predispuerto contra los chihuahueros, porque un estudiante del lugar dirigia un movimiento escolar hostil.

Cuando se lo presentaron al Dr. Barreda y supo éste que era de Chihuahua, hizo un gesto seco de desconfianza.

- De este le respondo con mi cabeza – prometió el que le servía de padrino, haciendo un ademán de degüello con toda la mano derecha.

Si viera usted que la primera vez que ví á D. Gabino me pareció antipático, duro y agrio – me contó á este respecto mi biografiado.⁴⁴

Ángel Pola también habla de sí mismo en las entrevistas. En ellas manifiesta su pensamiento, las situaciones en las que se encontraba y sus más profundos sentimientos. Tal es el caso de las entrevistas siguientes.

Emilio Rabasa

Es el primero que viene al mundo de las letras sin el apadrinamiento de D. Ignacio M. Altamirano.

Yo soy pequeño, por eso con el sombrero en la mano dejo libre el paso á D. Justo Sierra y á D. Joaquin A. Pagaza, que son muy autoridades, para que le presenten al público.

-Le tenia desconfianza, pero una noche abrí *La gran ciencia* y no la dejé hasta llegar al fin. Escribe bien, es una cosa notable; se parece a Galdós-dijome alguna vez el Señor Sierra.⁴⁵

Manuel Iglesias

Ya van á decir que me pagó.

O bien: que le hago la *reclame*.

Digan lo que gusten: por la vez milésima repito que en esto de celebridades no he de tener escrúpulos: serán quienes las sean de veras. Sean los que fueren, si son notables en algo digno, serán para mi materia de biografía y les aplaudiré desde las columnas del *Diario del Hogar*.⁴⁶

⁴³ Ángel Pola, "Rafael Ángel de la Peña. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 28, 18 de octubre de 1888, p. 1.

⁴⁴ Ángel Pola, "Porfirio Parra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p. 1.

⁴⁵ Ángel Pola, "Emilio Rabasa. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 4, 20 de septiembre de 1888, p. 1.

⁴⁶ Ángel Pola, "Manuel Iglesias. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 19, 7 de octubre de 1888, p. 1.

Luis G. Otero

Me habló con unción.

Le manifesté el fin de mi visita y díjome tales cosas de las vanidades del mundo, que nunca me ha tentado más la piedad como entonces.

La consideración de las cosas divinas ha engendrado en su alma la costumbre de orar cada día.

Tiene la virtud eclesiástica de la devoción que "habilita y mueve á todas las demás virtudes, y es como un estímulo general para todas ellas."⁴⁷

Porfirio Parra

-Aquí quiero verte imparcialidad, aquí te quiero ver- heme dicho al bosquejar su silueta.

Si hay biografiado por quien tengo cariño, á quien admire, por quien profese culto fanático es él.

Por sus doctrinas hubo época en que me desvivía, andaba discutiendo, refía y llegaba á las manos. Días de inquietud, efervescencia, combate, insoportables descorazonamientos pasé por causa suya, por adhesión hacia su filosofía y su persona; días muy amargos en que el odio de los contrarios: los condiscípulos, los profesores, los sinodales, el rector, corroían en la sociedad de mi espíritu causándome hastío y convenciéndome de que el mundo es malo en esencia ¡Cuántas veces maldecido y visto como un apestado por toda la Escuela, en medio de una rechifla general, corría á mi cuartucho con un peso sofocante de negra tristeza, anudada la voz en la garganta, las lágrimas saltándome á los ojos, el rostro acongojado y apenas adentro cerraba puertas y ventanas y me arrojaba sobre mi mesa á llorar como un niño, tirándome de los cabellos hasta desmecharme y dando de cabezazos en las paredes! ¡Cuántas y cuántas veces por él sufrí estas horas de dolor moral y desesperación! Otras, dándome por misántropo, hacia todas las vacaciones voto de cenobita, estudiaba todo el día y parte de la noche ¡preciso que sin fruto! Sin salir para nada á la calle durante meses enteros, ni hablar casi á nadie, y leía y releía el Estasen y el Büchner y veía con desprecio el mundo, entristeciendo de manera horrorosa al verme muy sólo y considerar que pobre y olvidado iba á descender, tarde que temprano, al otro lado de la vida, en donde ya no tendría conciencia ni pensamiento ni nada y que me comerían los gusanos.⁴⁸

Después intercala su definición de positivismo, a la vez que da un retrato de Porfirio Parra. Lo compara con los grandes pensadores modernos europeos: joven como Bourget; raquítico como Menéndez Pelayo; y precoz como Pascal:

Y este fué el periodo positivista de mi vida, que lo reducía yo á no creer en nada, así nada más, más tontamente que la mismísima tontería, lo cual así tan lejos, como de aquí á Pekin, yendo á pie, del positivismo verdadero que es científico y filosófico, porque el positivismo es la ciencia y la filosofía en persona. Me figuraba yo a mis biografiados de otra manera que como son realmente. Por ejemplo á él, á Parra, lo creía gordo como Renán, miope y viejo como Littré y seriezote como Billoth; y ahora vamos saliendo con que es otra cosa muy diferente: que es jóven como Paul Bourget, que es raquítico como

⁴⁷ Ángel Pola, "Luis Gutiérrez Otero. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 70, 6 de diciembre de 1888, p. 1.

⁴⁸ Ángel Pola, "Porfirio Parra. En casa de las celebridades", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p. 1.

Menéndez Pelayo, que es precoz como Pascal y que sabe como un sabio europeo de los tiempos modernos. Bien: este error es perdonable, pero el otro? Fué una calaverada, un delirio por causa del desfloramiento de la supina ignorancia que hace subir toda la sangre á la cara cuando se recuerda ante personas sensatas que entonces se reían de uno y con justicia, porque no se podía estar menos que loco. Ahora que tengo abiertos los ojos, veo que el positivismo no puedo alcanzarlo ni con los dos brazos tendidos, ni de pie con las puntas de los dedos, ni encaramándome sobre cualquier cosa. Se necesita organización especial, y esta pocos la tienen. Aquí en México Parra en primer lugar y ya no hay segundo.⁴⁹

La entrevista y el sondeo de opinión

Un recurso que utilizó Ángel Pola fue el de la realización del sondeo de opinión. Le interesaba saber qué pensaban los hombres de su época sobre la reelección de Díaz y sobre la insurrección que se estaba llevando a cabo en el norte del país.

Esto es importante porque por un lado pregunta a los personajes destacados, ya fuera en la política, economía y religión, no a todo el pueblo, marcando con ello la idea de que la opinión pública no era de todos. Él mismo marcaba un proceso de selección.

Por otro lado llama la atención que el trabajo lo realiza sobre temas destacados del momento, mismo que trata de sintetizar a través de la prensa, con lo que nuevamente nos lleva por el camino que él ha marcado sobre lo que debe ser el periódico: "Es la idea política, religiosa, artística ó científica para proyectarla a una mayoría de adeptos. Cuyo objetivo es buscar la verdad y la justicia".

El siguiente ejemplo es un sondeo para investigar qué opinaba la gente sobre la reelección de Porfirio Díaz para el año de 1892. La publicó en cuatro partes, los meses de febrero y abril de 1892, en el periódico *El Partido Liberal*. Es interesante decir que introdujo en sus textos el concepto de opinión pública, decía que ella era la que le daba la razón de ser al periodismo, así que había que confiarle sus informes, porque para ella se escribía y se tomaba información.

De la lectura de este trabajo podemos inferir que la manera de recabar los datos la realizó mandando primero las preguntas, y luego pasó a rocerlas. Fueron dos las preguntas que hizo, la primera era sobre qué opinaban sobre la reelección de Porfirio Díaz, y la segunda qué opinaban sobre la revolución de Catarino Garza en el norte del país.

El periodista señala que la tarea de entrevistar a personajes fue difícil, la gente no se prestaba fácilmente a decir sus opiniones, y menos a recibir al informador de manera accesible.

⁴⁹ *Ibidem*

Entrevistó a Ramón Fernández, ministro de México en Francia; a Prisciliano María Díaz González, que fue diputado al Congreso Constituyente; a Félix Zuloaga, expresidente de México; a Justo Sierra, historiador; a Rafael Dondé, jurisconsulto; general Miguel Blanco, ministro de guerra en la época de la intervención; Luis Lavie, comerciante próspero del país; José María Vigil, historiador; director del Banco de Londres y México (no da el nombre Pola); director del banco nacional; director del banco internacional e hipotecario.

También entrevistó al clero, y eligió a Joaquín Arcadio Pagaza, de quien ya había escrito antes; al obispo José María Armas; al obispo de Veracruz; al obispo de Puebla; al obispo Montes de Oca; a Ramón Larrainzar, consejero de Estado bajo la administración de Santa Anna; el arzobispo de México, Próspero M. Alarcón; y al obispo de Oaxaca, Eulogio Guillo.

No se le escaparon las opiniones del general Ignacio Mejía, ministro de guerra en época de Sebastián Lerdo de Tejada; del gerente general de los ferrocarriles de Veracruz; del gerente general de los de México; del gerente general del ferrocarril interoceánico; de Miguel Negrete, militar; de Mariano Escobedo, general que participó en la batalla de Querétaro del ex ministro de Italia en México; del general Francisco Naranjo; del exgobernador de Oaxaca, Miguel Castro; y del ministro de Estados Unidos en México.

Entrevistó además, a Protasio Tagle, que formó parte del gabinete del primer gobierno de Díaz; Francisco Artigas, ministro de Instrucción Pública y Cultos durante el imperio; Juan N. Menéndez, primer presidente de la república después del triunfo de Tuxtepec; general Nicolás Régules; Blas Balcárcel, ministro de Fomento en tiempo de Juárez; Ignacio L. Vallarta, ministro; Hipólito Ramírez, que había sido ministro de Fomento; general Aureliano Rivera, que combatió al imperio; Guillermo Prieto, ministro en la época de Juárez; Pedro Escudero y Echánove, ministro de Justicia en la época del imperio; general Felipe Berriozábal, ministro de Guerra en 1863; y al general Jerónimo Treviño, ministro de Guerra.

Al final de la última entrega hizo un repaso a los años anteriores de Porfirio Díaz en la presidencia, y retomó las palabras que algunas personas destacadas en la política hicieron sobre ese personaje. Así se remitió a Antonio López de Santa Anna, Maximiliano, Lerdo de Tejada, y José María Iglesias.

El general Díaz y la opinión pública. Entrevistas.

Yo admiro al general Díaz como militar: es una gloria de la patria.-

José María Iglesias.⁵⁰
 Cualquiera revolución,
 principalmente en las presentes
 circunstancias, vendría á ocasionar
 inmensos males á la patria, siquiera
 porque acabaría con la paz, fuente
 inagotable de todo bien.- Próspero
 María Alarcón Sánchez de la
 Barquera, Arzobispo de México.⁵¹

Hastiado de la pertinancia y vacilante por el tono alto con que algún que otro periódico pregonaba que hay indiferencia y retraimiento en la opinión pública para tomar parte en las elecciones de presidente de la República y que soplan vientos de descontento por los cuatro puntos cardinales, he ido á llamar de puerta en puerta á la casa de las más serias y respetables personas, cuya voz tiene gran eco y la escucha simpáticamente la República, para rectificar o ratificar el juicio de esa prensa, y he salido con el íntimo convencimiento de que no hay tal indiferencia, ni tal retraimiento, ni menos tal descontento; sino muy al contrario, resonantes las opiniones de los ciudadanos más queridos y populares, unisonas como una sola voz, proclaman la reelección del Sr. General Díaz y condenan y hasta maldicen la revolución. Y las personas que piensan y hablan así, á la vez que forman inteligente minoría, constituyen también mayoría, porque cada una ejerce autoridad hasta cierto punto entre el pueblo, dando casi la unanimidad la suma de la opinión de todas ellas.

Debo ser sincero, quiero hacer una confesión: algunos me han recibido bien, con los brazos abiertos, tendiéndome la mano de amigo y llenándome de atenciones, aun sin que me precediera tarjeta de presentación en antesala; otros me han dado con las puertas en la cara y me han echado los perros de la casa, quizás por su encumbramiento ó por el agror que les ha echado encima el tiempo; pero sin el quizás, por los muchos precedentes deshonorosos que ciertos periodistas han sentado con su conducta, profesando el *chantage*. He pasado por un calvario en que mi carácter de periodista ha sido la cruz que llevé á cuestas, en que el cansancio y la sed se tornaban en indignación y desaliento, y en que las espinas me herían en otro lugar que causa más dolor que en la carne. Muchas veces llamé tímidamente y estuve á punto de volver las espaldas al que me respondía; pero tomaba de nuevo el frente con ánimo, cuando meditaba en la línea recta que seguiría para lograr mi objetivo; iba á interrogar á los omnipotentes de la opinión pública, para saber si era verdad lo que predicaban los más días uno que otro periódico que dicen ser su órgano. Las respuestas son, en resumen, que esos periódicos tienen el cerebro de oro y que no piensan más que de por sí y para sí.

Pola entrevista a un ministro dándole con ello autoridad para expresar sus ideas, que no son otras que la admiración hacia Díaz y sin importancia la revolución en el norte.

⁵⁰ Palabras dichas a don Ángel Pola ante los Sres. Filomeno Mata, Francisco Morales y Coronel Gabriel Malda.

⁵¹ Entrevista con don Ángel Pola.

Don Ramón Fernández, Ministro de México en Francia, tuvo la bondad de recibirme, aunque postrado por la *influenza*, y de responder á mis preguntas.

- ¿Qué opina usted de la reelección del General Díaz para Presidente de la República?
- Dadas las circunstancias actuales por las que atraviesa el país, toca al Sr. General Porfirio Díaz continuar la obra emprendida de regenerarlo por medio de la conservación de la paz pública y del desarrollo de mejoras materiales. La candidatura del Sr. General Díaz, reunirá sin duda alguna la mayoría de los sufragios del país: alrededor de esa candidatura se agruparán nuestros hombres más prominentes. El Sr. General Díaz en su próximo período presidencial, con pleno conocimiento de los hombres y de las cosas de México, sabrá extender los beneficios de su gobierno á todos los ámbitos del país. Campeón de la Reforma, su presencia en el gobierno será una garantía segura para la conservación de los principios liberales conquistados en 1857 hasta nuestros días.

No creo, dadas las cordiales relaciones que México sostiene con todas las naciones, que durante el próximo período presidencial haya complicación alguna exterior que venga á transformar la Administración. Todo hace prever por el contrario que todas esas cordiales relaciones no serán trastornadas. Las cuestiones económicas del país merecen un serio y detenido examen, y al estudio de ellas consagrará indudablemente el Sr. General Díaz una preferente atención. Importa mucho, para el buen nombre de nuestro país, que México continúe recorriendo el sendero de paz y de progreso que ha comenzado desde 1877 hasta la fecha. Tal es en mi concepto la significación de la candidatura del Sr. General Porfirio Díaz, la cual triunfará sin duda alguna.

- ¿Qué dice usted de la revolución de Garza?
- No tiene significación política propiamente dicha. En el Estado de Texas se encuentran siempre aventureros de todas las nacionalidades, dispuestos á lanzarse en cualquier empresa por arriesgada que sea. Cuentan, al efecto, por teatro con una zona inmensa, comprendida á uno y otro lado del río Bravo; como es sabido, tiene una extensión de quinientas leguas y es vadeable en casi toda su longitud. Las márgenes de ese río están aún muy despobladas y por esta razón la persecución de una gavilla cualquiera es difícil y muchas veces infructuosa. La intentona de Garza no ha tenido eco alguno en el país, lo que prueba la falta de popularidad y el aislamiento político de ese individuo. Los que están cerca del teatro de los acontecimientos son los que menos importancia dan á la intentona de Catarino Garza. Algunos periódicos en el extranjero, en busca de sensaciones para sus suscriptores y otros obedeciendo especulaciones bursátiles, han dado á la presencia de Garza en las márgenes del río Bravo cierta importancia que no tiene realmente; pero la generalidad de la prensa extranjera ha visto esos acontecimientos con marcado desdén. Catarino Garza perseguido tenazmente de uno y otro lado del río Bravo, acabará por desbandar á los suyos y por buscar un refugio en alguno de los Estados de la Unión Norte-Americana.

En la entrevista que realizó a Justo Sierra se ve que éste se muestra reacio a dar explicaciones largas, pero deja ver que en México se vive un proceso democrático, el cual tiene que ganar. Y considera, que el país está harto de las revoluciones, por eso no pueden triunfar.

Respuesta del renombrado historiador don Justo Sierra:

- Creo conveniente la reelección actual del Presidente. La política de orden y progreso que el General Díaz ha realizado, tiene es mi sentir la confianza plena del país, á tal grado, que en mi opinión, así como la de un grupo de liberales, toda la acción del gobierno en el próximo periodo electoral debe consistir en realizar la libertad del sufragio. Si el voto de la mayoría del país favoreciese, como estoy firmemente convencido de ello, al General Díaz, esto serviría para orientar luego la marcha de la Administración en el interior y renovar su excelente crédito en el extranjero. Si no lo favoreciese, habríamos ganado un acto de voluntad de la democracia mexicana, y esto es más trascendental y más favorable para el país que la reelección misma.

Contestó la segunda:

- Aun no se conocen los móviles secretos de esta asonada singular, rigurosamente localizada en una parte de nuestra frontera del Norte. Probablemente cuando se conozca, se comprenderá que se trata de intereses locales de la especie más inferior. Lo cierto es que ni el Gobierno, ni el país, han suspendido un solo instante por esta pseudo-revolución que no ha tenido importancia más que en el telégrafo y en una parte de la prensa extranjera. El país no quiere, ni permite, ni consentirá más revoluciones; quiere que políticos y militares lo dejen vivir en paz.⁵²

Para Pola la opinión de los militares es importante por eso pide al general Miguel Blanco que dé su visión sobre los acontecimientos, la cual es contundente, al decir que Díaz es el orden y el progreso, y que no hay que preocuparse por movimientos armados, pues son cosas de locos.

El General Miguel Blanco, ministro de Guerra en la época de la Intervención, responde de la siguiente manera:

- No soy amigo de la reelección indefinida; pero en las circunstancias porque atraviesa la República, creo conveniente la reelección, para el próximo periodo, del General Díaz. Creyendo que en él se consolidará la paz, el progreso, la buena inversión de las rentas públicas y el crédito en el extranjero que, con el tiempo que hasta aquí ha administrado, ha creado como es indudable para todos.

Creo necesaria la reelección de este ciudadano, porque temo mucho que la elección de otro, cualquiera que fuese, aunque tuviera las dotes que se requieran para tan alto puesto, creo que se desarrollarían aspiraciones que

⁵² Ángel Pola, "El general Díaz y la opinión pública", en *El Partido Liberal*, tomo XIII, núm. 2077, 12 de febrero de 1892, p. 1.

envolverían al país en una anarquía irremediable, que él no podría reprimir, mientras que no podrían desarrollarse bajo la administración del General.

Y á la otra pregunta sobre lo de Garza contesta:

- creo que es un desatino, la idea de un loco; que carece de base y de programa, sin popularidad y sin elementos de ninguna clase. No le doy ni el carácter de revolución.

Entrevista a un comerciante que no duda en calificar de necesaria la reelección para alcanzar la paz y el progreso económico.

Don Luis Lavie, rico y acreditadísimo comerciante en la República, opina sobre la reelección del Sr. General Díaz:

- Para mí es enteramente necesaria la reelección del General Díaz, para que sigamos gozando de paz y para afianzar nuestro crédito tanto en el interior como en el exterior; pues siendo su nombre ya bien conocido en el extranjero, da garantías á los tenedores de obligaciones contra México. No les faltará el pago de los cupones en los bonos que representan.
- De la revolución que llaman de Garza, qué dice usted?
- No conozco nada; no tengo ninguna noticia.⁵³

Para Pola también fue importante la opinión de los religiosos, y aunque no lo dicen de manera abierta, en sus palabras dejan ver que mantienen una relación sin conflictos en el gobierno.

Pido perdón al Canónigo don Joaquín Arcadio Pagaza, simpático y renombrado literato, por el pecado en que voy á caer, al publicar lo que me reveló rebosante de amabilidad, rara vez vista en tamaña altura. La fragilidad humana es la que me tentó; pero creo que, él que es tan bueno, no me verá con malos ojos.

- ¿Cuál es su juicio acerca de la reelección del General Díaz?
- Tengo por regla de conducta respetar siempre á las autoridades y vivir en armonía con las personas que las representan.
- ¿Y de la revolución de Garza?
- Soy enemigo de las sediciones y creo que, aunque sean justas, traen más males que bienes al país.

El Sr. Obispo Armas, que cuida con amor de su rebaño y le hace volver al camino recto cuando descarría, presentándole vivo ejemplo de incomparable humanidad, contesta á mis preguntas. Al ser yo indiscreto, abrigo la esperanza de que perdonará mi culpa, ya que de nada, que no toque su ministerio, quiere hablar, hasta escribir á un Director de periódico que le importunaba, pidiéndole datos biográficos: "Yo no tengo más datos biográficos que éste: me llamo José María Armas".

- ¿De la reelección que piensa usted?
- Es mi deber respetar á las autoridades y mi misión inculcar al pueblo que la respete también. Nosotros predicamos la paz y la obediencia.
- Y de lo que llaman revolución de Garza?

⁵³ Ángel Pola, "El general Díaz y la opinión pública. Entrevistas", en *El Partido Liberal*, tomo XIII, núm. 2078, 13 de febrero de 1892, p. 2.

- El clero, y principalmente los obispos, deben de estar de lo más lejos posible de la política.⁵⁴

Cabe señalar que al inicio de los noventa, desde las páginas de *El Partido Liberal*, Pola emprendió una nueva serie de entrevistas. Retoma algunas antes vistas para dar continuidad a éstas, como es el caso de la entrevista con Justo Sierra, Juan de Dios Peza, José T. Cuellar, José María Iglesias y Félix Zuloaga.

Dentro de este capítulo podemos concluir que en el manejo que hace Ángel Pola de la entrevista pueden destacar los siguientes aspectos:

En primer lugar nuevamente se observa la influencia positivista que inspira al autor a pretender una objetividad en su información, por lo que queda vedado (en apariencia) el derecho de emitir juicios propios. Esta prohibición lo obliga a recurrir al testimonio de los protagonistas. Evidentemente la interpretación del periodista queda definida en la selección de los entrevistados y en la construcción de la redacción.

En segundo lugar es interesante observar el surgimiento del concepto de opinión pública que Ángel Pola emplea en sus textos, y en los que él asume que la prensa es la intermediaria para su formación. Sin embargo aunque el periodista estipula la responsabilidad social de la prensa todavía no se concreta la autoridad absoluta del periodista, por tanto, la prensa y el periodista sólo son portavoces del gobierno y la sociedad, por eso es indispensable recurrir al empleo de la entrevista.

⁵⁴ Ángel Pola, "El general Díaz y la opinión pública", en *El Partido Liberal*, año XIII, núm. 2087, 24 de febrero de 1892, p. 1.

CAPÍTULO V

LA NOTA ROJA

La nota roja

La práctica de este tema por Ángel Pola comenzó a partir de que en 1894 dirigió el periódico *El Noticioso*. Se asoció con Federico Mendoza y Vizcaíno para fundarlo. Su intención era hacer una prensa de centavo como ya en otros periódicos lo hacían. Esta idea fue recurrente para esos años en el periodismo, pues para sobrevivir necesitaban que la noticia se vendiera, y sólo llegando a un público mayoritario, con temas que le interesaran, como la nota roja, y de manera barata, se podía alcanzar este propósito:

Queremos hacer un periódico barato de lectura sana y que sea de utilidad incontestable, por lo abundante y oportuno de sus noticias. Creemos que esto se puede realizar en la forma que ahora se presenta *El Noticioso*, pero no ir más allá. Por un centavo, es imposible hacer un periódico que compita en tamaño y en ilustraciones con los establecidos aquí, que valen tres ó cinco. En cambio, sí se puede condensar la narración de los sucesos en términos de poder proporcionar al lector una buena información en un pliego del presente tamaño.¹

No tenían la pretensión de ser políticos, y sí la de ser imparciales. Buscaron que el lector sacara provecho con lo que leía, aún cuando fuera sólo entretenimiento. Al contrario de lo que había escrito Pola en años anteriores, ahora sólo buscaba llegar a un público masivo, y no a uno selecto. Podía ser esto gracias a su experiencia y a la comprensión de este tipo de trabajo informativo, así lo expresó:

Esto es lo que nos proponemos. Que el periódico sea de algún provecho para quien lo compre, y que valga poco para que lo pueda adquirir todo el mundo. No omitiremos esfuerzos para competir con los más avanzados, por nuestras noticias y más que todo, por la imparcialidad incondicional con que escribimos[...]La tendencia del periodismo á ser noticioso, nos ha decidido á enseñar la vida de una publicación pequeña y diaria. Nos anima nuestro pasado: educando en la prensa periódica honrada; nuestro presente: no hacemos política, queremos el cumplimiento de la ley y que se haga justicia siempre; el porvenir: que el pueblo, á medida que tiene más cultura, comprende mejor sus derechos y sabe que por sobre todo están los intereses de la Patria.²

En realidad Pola no fue dado a escribir sobre polémicas en política, como vimos en los capítulos anteriores, tuvo mayor interés por construir la historia inmediata del país utilizando los géneros periodísticos, y a través del reportaje y la entrevista recopiló e investigó datos que ayudaran a mantener viva la memoria histórica.

¹ Ángel Pola, "El Noticioso. Nuestro programa", en *El Noticioso*, 17 de abril de 1894, p.1.

² *Ibidem*.

En esta época era diferente ser periodista a director de periódicos, en esta última actividad se presentaba la oportunidad de hacer innovaciones, elegir los temas a tratar, dar las órdenes de trabajo, diseñar el periódico, buscar la publicidad, decidir hablar o no sobre acontecimientos políticos, en suma, elegir la estructura, el contenido y el diseño editorial.

La carrera de Ángel Pola estuvo encaminada más hacia el reporteo que a la dirección de periódicos, y cuando lo hizo, como en este caso con *El Noticioso*, se limitó a realizar un trabajo informativo más que opinativo. Buscó lo espectacular, no tuvo preocupación por dar noticias complejas, por lo que respondía con ello al periodismo que se hacía en su momento, libre de opiniones, y en búsqueda de rentabilidad económica.

Creemos que lo hizo así porque buscó conseguir lo que otros periódicos, venderse a centavo para que la gente lo comprara, se basó en la experiencia de *El Monitor del Pueblo*, *La Política*, *Gil Blas*, *El Siglo XX*. Pero también porque la censura que se hacía a la información con carácter político le llevó a hacer un periodismo solamente informativo, aunque en este caso especializado en un solo tema, el de la nota roja.

El administrador de *El Noticioso* fue Daniel Rodríguez, y escribieron para ese diario Daniel R. De la Vega y Federico García. Salía por la mañana y tuvo cuatro páginas, su tamaño fue el de una hoja tamaño carta y careció de un diseño que lo distinguiera. En cuanto a la publicidad apareció uno que otro anuncio ya que en realidad esperaban la venta diaria para que por sí mismo se financiara. Fue un periódico que alcanzó el tiraje de trece mil ejemplares cuando la noticia fue muy destacada como en el caso del temblor de noviembre de 1894, con acontecimientos como esos llegó a publicar tres ediciones al día.

Tenemos que decir también que al hacer la revisión de las noticias de este periódico nos dimos cuenta de que el reportero iba a buscar la nota, pero que la redactaba el encargado de la redacción o el director del periódico, en este caso se puede reconocer la pluma de Pola en la redacción de varias notas.

En el periódico se vendió la noticia escandalosa, y Ángel Pola tuvo la audacia no sólo de buscar la noticia, sino de comprarla a los informantes que la tuvieran; la paga sería según "la abundancia y la veracidad" de los datos, que iría desde diez centavos a diez pesos, prometió absoluta discreción respecto al origen de la información. En uno de los ejemplares publicó el aviso de esto, que decía así:

Hace algún tiempo que tenemos la costumbre en la Redacción de *El Noticioso*, de gratificar á la persona que nos trae una noticia, si lo desea. Y ahora hemos creído conveniente hacer saber al público que todo el que presencie ó tenga noticia de cualquier acontecimiento, que pueda interesar á los lectores de nuestro periódico, si se toma la molestia de acudir á nuestras oficinas á participárnolos, recibirá por ello una gratificación equitativa.

Nos interesan y tendrán premio en moneda constante: Suicidios, robos, incendios, homicidios, atropellos, descarrilamientos, derrumbes, querellas judiciales, desfalcos, fugas, naufragios, quiebras; riñas de consecuencias en establecimientos públicos, entre personas de consideración; raptos, acusaciones ruidosas, falsificaciones, duelos, descubrimientos, rasgos sobresalientes de filantropía, casos de chantaje, asaltos, grandes mejoras, defunciones de personas notables, nombramientos para altos oficiales y particulares, motines, fallos en juicios de notoriedad, revelación de crímenes misteriosos, fusilamientos, huelgas, inauguraciones de importancia, desgracias causadas por accidentes, etc., etc.

La noticia será pagada inmediatamente que resulte ser exacta, y el precio de ella estará en proporción de la abundancia y veracidad de los detalles, de tal manera, que cualquiera podrá ganar en un instante, con un poco de actividad, desde 10 centavos hasta ¡¡¡ 10 pesos!!!³

Desde el punto de vista del proceso comunicativo podemos decir que el desarrollo del periodismo informativo tuvo su razón de ser en la transformación que fue sufriendo la sociedad. El crecimiento del país, el fortalecimiento económico, los cambios en la industria, la inversión extranjera, el desarrollo del ferrocarril, el avance de la tecnología, y crecimiento del comercio proporcionaron que se generara mucha información, de tal suerte que ayudaron al trabajo del periodista y ocasionaron cambios informativos.

Se requirió de información rápida y oportuna, de tal forma que el espacio para opinar podía quedar relegado a un segundo plano. En el caso de la sociedad tenemos que decir que también fue cambiando; ante el trabajo excesivo y cansado, la posibilidad de entretenimiento a través de la información periodística fue una alternativa, y la lectura de la nota roja llenó parte de su curiosidad.

Así en este terreno trabajó Pola en dirigir *El Noticioso*. En el periódico *El Universal* de 1921 apareció una narración en que se cuenta que hubo noticias curiosas que se compraron. Por ejemplo una vez se presentó un señor que dijo que le llevaba una noticia, le preguntó Pola que cuanto valía, respondió que cincuenta pesos, y relató que se trataba del asesinato de una mujer y sus dos hijas por el marido, que era el dueño de una tienda. Pola acudió a verificar la información en el pueblo de San Simón, cerca de Vallejo. Ahí vio que el hombre iba y venía de la tienda a su coche con una petaquilla.

Se metió a la tienda sin que el hombre lo viera y descubrió que había enterrado los cadáveres en un cuarto; así que pago al hombre por la información y dio, en el periódico, cuenta de lo ocurrido. Las autoridades supieron de la noticia por ese medio y ahí fueron a levantar el acta.

Otras de las noticias compradas por este periodista fue la de un señor que se presentó a las oficinas del periódico envuelto en una cobija y un bulto en las manos. Le dijo que le llevaba una noticia y que cuánto le daría por ella, a lo que Pola respondió que según la importancia de la misma, entonces el hombre se

³ Ángel Pola, "Se compran noticias", en *El Noticioso*, núm. 216, 28 de diciembre de 1894, p. 3.

destapó y dejó ver sus propios intestinos. Dijo que en una esquina le habían dado una puñalada.⁴

En este trabajo informativo que se realizó en *El Noticioso* Ángel Pola fue estableciendo algunas de las características que en la actualidad se desarrollan en el periodismo, por ejemplo destacó el hecho curioso que cobraba especial importancia para su difusión por el interés que despertaba en el público, así lo podemos constatar en la siguiente nota que apareció el 21 de abril de 1894, se refiere a la acción que realizó un perro cuando encontró muerto a un hombre y le llevó a sus cachorros una parte de su cuerpo para que la comieran. La nota la dio el perro y no tanto la acción humana, en el mismo título se destacó el hecho:

Un perro delator. Asesinato de un americano*.

Hace muy pocos días se encontró en el Distrito de Tlalpam, al pie de la montaña el cadáver de un norte-americano.⁵

Después, el periodista pasa a redactar que las autoridades pertinentes están enteradas del acontecimiento, es interesante que lo hace de manera muy breve, ya que en realidad lo que le interesa es narrar lo que hizo el perro:

El juez de la 1ª Instancia del Distrito citado, se dirigió al Secretario de Relaciones, para que éste a su vez se dirigiera a los cónsules de Inglaterra y Estados Unidos, enviando las señas y pidiendo datos sobre el occiso, a ver si era posible saber cómo se llamaba el muerto.

Ayudado por el prefecto de Tlalpam el juez susodicho hizo varias pesquisas, que dieron por resultado saber que el muerto se apellidó Novo y estaba empleado en el campamento núm. 2 del Ferrocarril de México a Cuernavaca y el Pacífico.⁶

Señaló el periodista que hasta aquí no había nada de extraordinario, y es que lo de menos era saber quien era el hombre muerto, pues quería destacar la hazaña del perro:

Al pie de la montaña y cerca del pueblo de San Andrés Totoltepec, hay un rancho en el que vive una pobre familia. Para cuidar la casa había una perra y esta acababa de aumentar la raza canina con dos cachorros, a quienes tenía que buscarles alimento, porque los amos no se lo daban. De vuelta de una de las correrías que con tal objeto hacía la perra a la montaña, trajo a sus pequeñuelos un trozo de carne, con jiroles de paño.

Atraído por esta singularidad se acercó el dueño del rancho al nido de los perritos y fácil es imaginar la sorpresa que le causaría ver que devoraban un brazo de cuerpo humano. Inmediatamente ese individuo se dirigió a las autoridades del pueblo de San Andrés, y el juzgado de Paz abrió la averiguación correspondiente.⁷

⁴ "Los viejos periodistas mexicanos. Vida y milagros del reportero Don Ángel Pola", en *El Universal*, 29 de mayo de 1921, p. 4 y 5.

⁵ Ángel Pola, "Un perro delator", en *El Noticioso*, 21 de abril de 1894, p.2.

⁶ *Ibidem*

⁷ *Ibidem*

Luego pasó a relatar que se investigó quien era el asesinado y quien el culpable, así como las pesquisas de las autoridades, pero lo hizo de una mera muy general:

A fin de que se comprendan las dificultades con que tropezó la justicia para el esclarecimiento de los hechos, baste decir, que para la identificación de los restos ya descompuestos, sólo se tenían los datos siguientes:

El cabello rubio del occiso y la marca del jaquett, la cual dice así: *The Syein Bloch and Co. Wholesale Taylor Copyright, 1888*. En la misma prenda de ropa y en el chaleco se advertían dos perforaciones de bala en el lado izquierdo.

Esta era también la única presunción, aunque vehemente, para creer que aquel individuo había sido asesinado.

Pero debido á la actividad de los funcionarios mencionados, ha logrado averiguarse la fecha y hora del crimen y aprehenderse á uno de los individuos complicados en él.⁸

Y luego viene el final, en el que sólo comenta que localizó al asesino:

La manera como fue aprehendido el asesino es también muy curiosa.

Había sospechas del individuo que se aprehendió; pero cuya culpabilidad no estaba absolutamente probada.

El sospechoso tenía un muchachillo que negó por completo que aquel fuera el asesino de Novo; pero habiéndole enseñado el Jefe Político un brazo del cadáver, cantó de plano.⁹

En otra nota que salió publicada el 29 de julio 1894 una nota de suicidio por amor. Comenzó representando al personaje:

La Srita. Anita Romero es una agraciada niña de 14 primaveras, muy laboriosa y dócil, y con todas estas dotes dicho está que representaba el encanto y la dicha de sus padres.¹⁰

Luego pasa a relatar como había comenzado el romance, presenta a los personajes, el descubrimiento de las cartas de amor por parte de la madre de ella, la reprimenda y el anuncio del suicidio:

Pero el amor, el picaro amor cambió la escena en un momento, trocando la alegría en llanto y la felicidad en infortunio. Apenas hace ocho días que la enamorada Anita correspondió al elegido de su corazón y en tan breve tiempo aquel cariño se había convertido en una honda pasión.

El doncel es un joven, Luis H. Empleado en un Montepío, cerca de su amor.

Los amantes se habían cambiado ya varias misivas, sin que la correspondencia hubiera encontrado dificultades.

Ayer en la mañana, la mamá de Julia, Sra. Clotilde de Islas, sorprendió una carta que ha sido la causa del fatal desenlace de estos amores.

⁸ *Ibidem*

⁹ *Ibidem*

¹⁰ Ángel Pola, "Una señorita de 14 años se suicida por un amor de ocho días", en *El Noticioso*, 29 de julio de 1894, p.3.

La Sra. Islas reprendió fuertemente la ligereza de la Srita. Anita, su hija, diciéndole que: se quitara de esas cosas, porque si no la mandarían al Hospicio.

Nada contestó la enamorada Anita que probablemente sentía morir sus más bellas esperanzas é ilusiones.

Quizás desde ese instante tomó su terrible determinación, esperando el momento oportuno.

Llegó tranquilamente la hora de comer y lo hicieron familiarmente, sin que nadie sospechara la lúgubre idea de Anita acariciara.

El Sr. Mariano Romero se fué á su oficina del Fiel Contraste, donde hace sus labores.¹¹

Aquí corta la ubicación de los personajes para pasar a dar la noticia de la muerte:

A las tres de la tarde de ayer el gendarme número 329 corrió la palabra, avisando á la 2ª. Inspección de Policía que se había suicidado una señorita en la 3ª calle de Santo Tomás, número 1, pedía una camilla.

Inmediatamente se trasladó el Sr. Felipe González, secretario, Doctor Miguel M. Márquez y escribientes al lugar del desgraciado accidente.¹²

Después pasa de inmediato a narrar lo ocurrido:

Luego que concluyeron de comer, la Sra. Clotilde mandó á su hija á hacer alguna labor propia del bello sexo y ésta aparentó obedecer á su mamá dirigiéndose á una sala con balcón á la calle.

En este lugar se encontraba Isaura, su pequeña hermanita cuando Anita entró en una recámara chica, inmediata á la sala, allí tomando precipitadamente una pistola Colt, calibre 44, que estaba debajo del colchón de la cama, se la colocó en el corazón y con un valor admirable disparó el arma, á quemarropa.¹³

El reportero realizó una labor de investigación, eso lo podemos constatar en la precisión con que narra los acontecimientos:

La bala entró por la región precordial, arriba del corazón, produciendo una herida de 15 milímetros de diámetro y salió escapular haciéndose un hueco de dos centímetros.

El proyectil fué todavía á dar en la pared y rebotó hasta ir a estrellar el vidrio de una de las puertas vidrieras del balcón.

La niña Isaura así que oyó la detonación, se asomó á la recámara y corrió á avisar á su mamá en el segundo piso, diciendo que Anita se había matado.

La Sra. Clotilde acudió violentamente, hallando á su hija Anita en la cama junto á la cual se disparó la pistola, revolcándose en su sangre.

Los efectos del disparo fueron terribles: cuando llegó la Sra. Clotilde ardían las ropas de la Srita. Anita, que apagó su mamá. La pólvora se llegó á incrustar en diferentes partes del pecho de la herida

Un mozo de la casa fué á dar parte al Sr. Mario Romero, padre de Clotilde que se hallaba en su trabajo.

¹¹ *Ibidem*

¹² *Ibidem*

¹³ *Ibidem*

La bala interesó el pulmón izquierdo y se cree que sucumba la infeliz Anita.¹⁴

El reportero llegó al lugar de los hechos y fue testigo presencial de todo:

Cuando la vió nuestro repórter estaba tendida en una cama, y al moverse se notaba las sábanas empapadas en sangre, y exhalaba ayes moribundos. Su rostro cadavérico anunciaba un próximo desenlace fatal.

El proyectil fué recogido por el Sr. secretario de la 2ª Demarcación: es una enorme bala achatada, calibre 44.

El Sr. Francisco Moreno, Inspector, que aunque no le tocaba de guardia se hallaba en la oficina, dispuso que si la herida de la Srita. Anita era de las que con el traslado pudieran agravarse, se la hiciera la curación en su casa, y así se verificó.¹⁵

Y luego viene el final rotundo:

La Srita. Anita Romero se encuentra luchando entre la vida y la muerte.¹⁶

Otra nota se publicó en *El Noticioso* trata de un crimen, que según el periódico era el más horrible cometido en México. Apareció el 11 de mayo de 1894, en la entrada de la nota da de inmediato la conclusión, y en la cabeza se resume el contenido, actividad que la prensa amarillista sigue practicando hoy en día:

El crimen más horrible que se ha cometido en México. Un pastor lapidado, estrangulado, empalado y quemado.¹⁷

En estos días formulará sus conclusiones el Lic. Victoriano Pimentel, Agente del Ministerio Público, en la causa de Teodoro Ramírez, que mató de la manera más cruel que se puede concebir al pastor Arcadio Tenorio.¹⁸

Después pasó a redactar las causas por las que se descubrió el asesinato:

La prensa que habló del homicidio se limitaba á notificar, que un pastor de Tlalpam había sido matado en el pastoreo de su rebaño.

Pero no pasaba de esta afirmación. Verdaderamente la muerte del pobre pastor, cuya edad era de 14 años, no se supo con detalles, tal como había sido, sino hasta en estos últimos días, al darse con el culpable, lo cual fue una casualidad, pues que ya el mismísimo criminal, un hermano suyo y Esteban y Sixto Díaz habían estado presos y se les había puesto en libertad, porque no se hallaban méritos para proceder contra ellos. A punto de ser cerrado el proceso, una mujer, Rosa Medrano, refirió á María Pascuala Aguilar, madre de la víctima, cómo se había cometido el crimen y le revelaba el nombre del autor: Teodoro Ramírez, un campesino del pueblo de la Magdalena, perteneciente á la

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ *Ibidem*

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Ángel Pola, "El crimen más horrible que se ha cometido en México. Un pastor lapidado, estrangulado, empalado y quemado. La amasia del verdugo denuncia el hecho", en *El Noticioso*, 11 de mayo de 1894, p. 1.

¹⁸ *Ibidem*

Municipalidad de Tlalpam, que era su amasia desde hacia 11 años y que ahora estaba enojado con ella.¹⁹

A manera de entrevista, escribe las declaraciones de los involucrados en el crimen:

-Teodoro me lo ha dicho todo, afirmaba Medrano. Mira, me dijo, ha matado á Arcadio Tenorio. Le quise robar una cabra, me vió, me tiró unas piedras y yo, que no me acusara, lo maté; y mi hermano Leandro me escondió mi ropa ensangrentada, enterrándola. Ya le había yo robado seis cabras.

La madre del pastor, apenas tuvo esta denuncia, se la comunicó al Juez de Tlalpam, quien libró nuevamente orden de aprehensión contra Teodoro y Leandro Ramírez.

Se le tomó declaración á Leandro, y sostuvo, como en la primera vez, que no sabía nada; mas luego que se le leyó la denuncia de Rosa Medrano confesó todo.

- Sí, señor, es cierto que Teodoro mató á Tenorio, pero no lo ví; estaba yo distante, como a trescientos metros, de mi hermano. Lo que hice fué enterrar su ropa ensangrentada, cerca del tronco de un ocote.²⁰

Luego pasa a narrar el testimonio del personaje que cometió el crimen:

Teodoro también confesó su culpa, así que se le hizo saber el dicho de su hermano. Dice que le robaba una cabra a Tenorio, cuando le vió, tirándole piedras; y como quería defenderse, le contestó otras, de las cuales una le tocó en la cabeza, derribándole en una barranca. Como el juez le hiciera comprender que no se explicaba de esta manera la sangre en la ropa, agregó:

- Al caer en la barranca, corrí á verle, le até un ceñidor al cuello, lo maté á palos y me lo eché á cuestras para sacarle.²¹

Aquí se detiene el periodista para dar su versión de la investigación que realizó sobre el caso:

Pero no se explicaba las heridas, las quemaduras, una señal honda en la garganta, unas cortadas, la falta de una oreja, la nariz roida y ¡oh, qué horror! Una profunda herida circular de 45 milímetros de diámetro en el esfínter del ano.

Esta hiena, estrechada por sus contradicciones, confiesa haber matado al infeliz pastorcillo, de la siguiente manera: Pasó por un punto denominado Sacasontetla, en las cercanías del monte de la Magdalena; Tenorio pastoreaba tranquilo sus cabras, de las que era el único dueño; pareciéndole á Teodoro que se encontraba distraído, mató una cabra y se la robó; pero al apercebirse el jovencito, empezó á apedrearle; el pillo, temeroso de ser acusado, porque ya con esta eran siete las que se cojía, le contestó con tal puntería que le pegó en el nacimiento de la oreja izquierda y le dejó sin sentidos. De esto se aprovechó el malvado para cebar su ira: se fué sobre el pastor, le infirió incontables heridas con su hoz, le hundió un palo con punta en el ano; le ató un ceñidor al cuello, le apretó fuertemente, le dio vueltas por la caja del cuerpo y aseguró los extremos en las piernas, acercándoselas á la cara. Asfixiado por sofocación

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ *Ibidem*

²¹ *Ibidem*

Tenorio, el criminal cortó zacate é hizo un montón sobre el cadáver y le prendió fuego. No satisfecho, echó á rodar el cuerpo por un a pendiente pedregosa y cuando, por el poco declive, no pudo seguir adelante, lo arrastró hasta cerca de un mogote y allí lo escondió con hojas y ramas. En seguida, volvió tranquilo á su hogar, después de haber enterrado la ropa ensangrentada su hermano Leandro, como si llegara del trabajo que le proporcionaba el sustento.²²

Y luego viene el final, en el que el periodista da su opinión:

Teodoro Ramírez está convicto y confeso, y se encuentra muy sereno en la cárcel de Tlalpam.

- Yo sólo maté á Tenorio; que á mí solo me castiguen; mis hermanos no tuvieron ningún participio- ha dicho ante el Juez.

Y la sentencia será de que sufra la pena de muerte, aunque parezca benigna, por la enormidad de su culpa.²³

Con la experiencia de que el periodismo era además investigación, se profundizó en este crimen y se sacó una segunda parte, donde se entrevistó al asesino. Apareció publicada el 15 de mayo, cuatro días después de haber dado los primeros informes, como ya vimos antes. Ahora interesaba la versión del involucrado directamente en el acontecimiento, y se anunció como una entrevista:

El martirio del pastor de Tlalpam. Entrevista con el verdugo. Terror por su entierro.²⁴

Al comienzo se define al personaje, y el escritor da su opinión:

Teodoro Ramírez tiene la cara de idiota. Es alto, de constitución robusta, y cuello de caballo entero.

Al entrevistarlo nuestro repórter en la cárcel de Tlalpam, ayer, vestía el traje genuino del pueblo bajo: camisa y calzón de manta.²⁵

Y de inmediato comienza la entrevista:

Interrogado sobre el crimen de que se le acusa, respondió:

Mi hermanos trabajaban en un horno de carbón de encino en el monte de Zacazontecla; la mañana que maté al pastor los dejé allí y me fui al monte de Apapastla, donde yo hacía también carbón de Oyamel.²⁶

Una vez que el personaje habló de su trabajo comenzó á narrar la muerte del pastor:

²² *Ibidem*

²³ *Ibidem*

²⁴ Ángel Pola, "El martirio del pastor de Tlalpam. Entrevista con el verdugo. Terror por su entierro", en *El Noticioso*, 15 de mayo de 1894, p. 2.

²⁵ *Ibidem*

²⁶ *Ibidem*

En el camino vi al pastor que subía con sus cabras y se me *ocurrió la tentación* de robarle una; la agarré y le metí una navajita en el pescuezo para matarla, escondiéndola luego tras de un ocote. El difunto, que me vió, me reclamó y me tiró una piedra en un pié; entonces yo, lleno de dolor y coraje cojí una matatena grande, se la aventé y le pegué en la sien; luego luego, cayó y entonces me fui sobre él, le dí otra pedrada y viendo que se estaba muriendo le di tres garrotazos.²⁷

Después de esta declaración, el periodista pasó a interrogarlo:

- ¿Y le pegaste fuerte?
- Sí, señor, respondió con ingenua y descarada franqueza el asesino.
- ¿Después que hiciste?
- Le amarré mi ceñidor y cargado lo subí hasta un punto que se llama el "ocotal"; allí lo enterré al pié de un árbol.
- ¿Y el cabrito?
- Lo dejé allí.
- ¿Después?
- Después me cambié la ropa porque la tenía llena de sangre, hice un lío con ella y me fui á buscar á mis hermanos.
- ¿Pero cómo te cambiaste de ropa?, ¿fuiste á tu casa?
- No, señor, como al estarse haciendo el carbón salta mucha trementina, siempre llevaba otra camisa y otros calzoncillos, que fué lo que cambié en el monte; luego como le digo á usted, me fui á buscar á mis hermanos y no les dije nada de lo que había hecho, sólo á mi hermano Leandro le mandé que enterrara mi ropa.
- Pero para qué?, me dijo.
- Nada, entiérrala, yo te lo mando, y como soy hermano mayor me obedeció.
- Vámonos á comer, les dije, porque tengo hambre; levantaron las cargas del carbón y nos fuimos para mi casa.²⁸

A partir de aquí comenzó a relatar su relación con la mujer que vivía y que lo delató:

- Allí la mujer con quien vivía yo, me preguntó por la otra ropa y yo te dije que estaba en casa de mi padre, pero no me creyó, y entonces tuve que confesarle la verdad.
- Mira, le dije, me prometes no acriminarme?
- Sí, me contestó, y fué cuando yo le conté todo. Ella me dijo:
- No tengas miedo, esto lo hiciste por que nosotros comiéramos y yo no te he de denunciar, no le digas nada á mis hijos.
- Unos días después en la Magdalena nos *apresaron* á mis hermanos y á mí por sospechas, pero como yo negué todo y la mujer con quien vivía dijo las horas en que yo había llegado á la casa, y nos echaron por falta de méritos. Entonces me fui la pueblo de Tacuba á una finca del Sr. Lic. Andrés Barquín : allí estuve once meses hasta que me enojé con Rosa que era la mujer con quien vivía, porque siempre me estaba pidiendo más de lo que yo podía ganar.
- No tengo más que esto, y le daba yo mis tres reales que ganaba diario: pero ella quería comer carne, señor. Me decía, que no era *cochino* para comer sólo maíz.

²⁷ *Ibidem*

²⁸ *Ibidem*

Un día que fue y le pidió cuatro reales adelantados al mayordomo del Sr. Licenciado, me enojé y entonces me vine á mi tierra. Como ella estaba celosa y resentida me siguió y como ya no le hice caso me acusó de lo de la *muerte del difunto*.²⁹

Después que contó esto pasó a narrar cómo mató al pastor:

Me agarraron y entonces confesé todo como se lo dije á ud.

- Antes ya le habías robado otras cabras al pastor?
- No señor, se lo juro á ud. por la Santa Cruz y por María Santísima, que esa fue la única que le robé.
- ¿Y por qué le metiste el palo en el recto?
- No señor, no le metí nada, nomás lo maté.
- Y las quemaduras?
- Tampoco lo quemé.
- Con qué le cortaste la oreja?
- No se la corté, se le abrió con la fuerza de la pedrada.
- Tus hermanos te vieron cuando la mataste?
- No señor, ellos estaban en el monte de Sacazontetla y yo en el Apapastla.
- Y no volviste por la cabra?
- La dejé allí escondida, pero no volví por ella.
- Y sabes ahora lo que te harán?
- No sé, señor, pero estoy dispuesto á todo.
- Pues te van a fusilar.

Entonces se demudó un poco, pero respondiéndose luego dijo

- Mi defensor, el Lic. Cicero, dice que nos defenderá bien, así se lo dijo á mi padrecito.
- ¿No tienes remordimientos, no te arrepientes de haber matado de una manera tan villana á ese pobre muchachito?
- No señor, no siento nada.
- Qué entiendes por justicia?
- Pues...los que lo meten á uno á la cárcel.³⁰

Luego viene el final, el periodista emite sus opiniones y al hacerlo trata de conmovier al lector de las circunstancias naturales que hacen que el asesino parezca inferior y víctima de sus circunstancias:

Teodoro Ramirez es un asesino vulgar, como la mayor parte de nuestros indígenas, es un ser medio salvaje.

Toda la culpa de su crimen quiere hacerla recaer sobre su amasia Rosa Medrano, que según dice le exigía más de lo que ganaba.

Está en un estado de ignorancia en que parece que no comprende la magnitud de su delito, aunque como una prueba en contrario hay una frase que dirigió al alcalde de la cárcel de Tlápam, al entrar á ella por segunda vez:

- A los que fusilan los entierran en el Panteón Dolores?³¹

²⁹ *Ibidem*

³⁰ *Ibidem*

³¹ *Ibidem*

El periodismo otorga noticias que ayudan a los lectores a discernir acontecimientos sociales que son de relevancia e interés público. Esto sucede con la nota roja que se puede presentar como nota informativa o reportaje.

Las notas de sensación, durante el porfiriato ocuparon espacios en diversos periódicos, ello se debió en parte para vender la información por el carácter empresarial (incipiente) que va tomando el periodismo. Pero por otra parte la nota roja cumple una función social, debido a que la sociedad se vuelve protagonista pasivo para el periodismo, por el poder de consumo y aceptación que ejerce sobre los temas.

Los temas de la nota roja nos ubican en la situación social donde podemos observar el éxito o fracaso de proyectos que llevan a la sociedad por un determinado camino de cambio y progreso.

Además el desarrollo de la nota roja está impregnado de una visión positivista, ya que para su desarrollo requiere de la investigación para alcanzar la verdad de los acontecimientos.

Por otro lado la nota roja enfrenta los valores que sustentan el orden social, ya que cuestiona creencias y aspiraciones.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Como pudo observarse, en la investigación desarrollada, el periodismo está vinculado a las circunstancias históricas en que se desarrolla, no sólo en sus aspectos materiales (tecnología y recursos materiales) sino que también en los aspectos de su interpretación. El periodismo con características de modernidad en México se consolida durante el gobierno de Porfirio Díaz por diferentes razones:

En primer lugar el desarrollo económico y tecnológico que ese gobierno propició y que se vio reflejado en un auge comercial benéfico para la transformación de la prensa, la cual contó con infraestructura necesaria para responder a las nuevas necesidades sociales de información.

En segundo lugar el empleo de nuevas tecnologías fue aparejado de formas de pensamiento destinadas al aprovechamiento de los recursos y a la aspiración del progreso en todos los campos, incluido el periodismo. En este sentido el positivismo y el liberalismo que en un principio se emplearon para definir aspectos políticos y administrativos, poco a poco permearon el pensamiento social y su producción cultural. El periodismo es un buen ejemplo de esta visión histórica en la que se aspiraba a la verdad y se establecían métodos específicos para obtenerla. Consideramos que la definición de los géneros periodísticos está influida por estas corrientes.

En tercer lugar se mostró que el quehacer periodístico, además de mostrar la interpretación personal del escritor también expresa las consideraciones y premisas informativas que la sociedad demandaba: en el caso del momento estudiado son la paz pública, el progreso económico, la buena administración de los recursos del Estado, la aplicación de justicia, y la conformación del nacionalismo fundamentado en la historia. Es interesante destacar que en el periodismo de la época de Pola todavía no están definidos conceptos como los derechos humanos, la libertad de expresión, la opinión pública, y la democracia, por lo que la eficacia gubernamental se valora a partir de la conformación de la República, y del desarrollo económico y educativo.

En cuanto al trabajo periodístico de Ángel Pola podemos concluir que el autor, por su formación académica no logra conceptualizar el periodismo como una actividad empresarial moderna, por lo que él se preocupa por emplear su labor periodística con la finalidad de documentar el conocimiento de su actividad, y de su pasado inmediato. En este sentido gran parte de su trabajo está enfocado a un público selecto, que él considera como responsable de las transformaciones históricas. Además este periodista no pierde la utilidad que su trabajo escrito puede tener por el futuro, por lo que nuestra meticulosidad y rigurosidad en proporcionar detalles e información que testimonien la importancia de ese momento.

Asimismo podemos considerar las iniciaciones de la construcción de los géneros periodísticos. A pesar de que Ángel Pola no define en la totalidad estos conceptos, nos damos cuenta que es aquí donde surgen. Actualmente estos géneros periodísticos a diferencia de la época del periodista se han perfeccionado en cuanto a la técnica tomando en cuenta que siempre es necesaria la investigación para su realización.

La expansión y la transformación de la prensa en el período del porfiriato se debe gracias a la estabilidad política del país, siendo utilizada así la prensa como medio de convencimiento para la sociedad de los avances y progresos así como el buen desempeño del gobierno.

Se convierte entonces la prensa en un cuarto poder como lo llama Pola, con el objetivo y la posibilidad de dirigir los asuntos públicos de una nación.

Por otra parte el empleo de la entrevista y el reportaje obedece a las aspiraciones científicas del positivismo, pero también a la profesionalización que paulatinamente se va logrando en la prensa y que anticipa su desarrollo empresarial.

En el caso de Ángel Pola y más específico en los reportajes que él realiza se hace notoria la intencionalidad que tiene cuando utiliza al periodismo como un documento histórico y así documenta el pasado inmediato. Esto va de la mano con las ideas positivistas de aquella época, haciéndolo tangible con las temáticas, personajes e interpretaciones que hace el periodista sobre los hechos.

Con relación al empleo de la entrevista podemos decir que fue elemento esencial para la realización del trabajo periodístico de Pola y que manejó de manera continua utilizándola en diversas ocasiones como complemento de su investigación intentando siempre encontrar la verdad de la realidad.

Para el periodista fueron importantes personajes reconocidos en el mundo de la literatura y la política, por mencionar algunos, pero también los que no lo fueron. Pola quiso ser con su pluma el porta voz del estrato social menos favorecido. Se podría considerar en sentido figurado que Pola se encontró en un punto medio al realizar su trabajo periodístico dentro de esta política de orden y progreso.

Es evidente que Ángel Pola muestra gran responsabilidad dentro de la empresa periodística, ya que al llegar a la etapa final de su trabajo como periodista y tras haber obtenido gran experiencia en el campo profesional se ve en la necesidad de buscar modalidades para mantener en pie la empresa. De esta manera encuentra una fórmula que para nuestros días es común convivir con ella, comienza a comprar noticias de color, con esto hace que la gente se interese por temas inusuales, pero, de la vida cotidiana. Es difícil creer en esto pero gracias a que la sociedad no tenía la más mínima preocupación política debido al régimen de Díaz el público logró mantener a la empresa periodística que encabezaba Pola.

Por todo lo anterior podemos afirmar que nuestra hipótesis ha sido comprobada, ya que la investigación se constituye en un elemento fundamental para la validación de la información periodística, y que satisface los requisitos impuestos por el momento.

Desde luego esto es sólo una propuesta que tendrá que ampliarse a partir del estudio de otros periodistas de la época que permitan comparar las premisas aquí expuestas y su aplicación en una muestra más amplia.

También consideramos necesario que el estudio de la prensa en México se aborde desde el punto de vista de otras disciplinas como la historia, que al campo de la comunicación pueden aportar más elementos de análisis.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPIROS Manuel, *Maximiliano, Emperador de México, los traidores pintados por sí mismos: libro secreto de Maximiliano en que aparece la idea que tenía de sus servidores*, prólogo y notas Ángel Pola, México, imprenta de Eduardo Dublán, 1900.
- BASTENIER Miguel Ángel, *El blanco móvil. Curso de periodismo*, Madrid, ediciones El País, 2001.
- BONILLA de León Laura Edith, tesis *Manuel Caballero: precursor del periodismo moderno (1876-1889)*, México, FFYL, 2002.
- CASTELLS Manuel, *La era de la información, economía, sociedad y cultura. La sociedad Red*, tomo 1, México, Editorial siglo XXI.
- CLARK DE LARA Belem, *Tradición y modernidad en Manuel Gutiérrez Nájera*, México, UNAM, 1988.
- COSÍO Villegas Daniel, *Historia moderna de México. El porfiriato. Vida económica*, México, Editorial Hermes, 1974.
- GÁLVEZ Cancino Felipe, "Un hombre que por el orbe vuela: Ángel Pola, señor de la entrevista", *s/e*.
- HIDALGO Esnaurrizar José Manuel, *Proyectos De monarquía en México*, prólogo de Ángel Pola y Benjamín de Gyves, México, F. Vázquez, 1904.
- ISAACS Jorge, *Poesías*, recopilados por Ángel Pola, prólogo de Enrique Pérez Valencia, México, Ángel Pola, 1907.
- JUÁREZ Benito, *Discursos y manifiestos*, tomo II, compilador Ángel Pola, México, INHERM, gobierno del estado de Puebla, 1987.
- JUÁREZ Benito, *Exposiciones (como se gobierna)*, tomo I, notas de Ángel Pola, México, INHERM, gobierno de Puebla, 1987.
- JUÁREZ Benito, *Miscelánea*, recopilación de Ángel Pola, México, Ángel Pola editor, 1906.
- LEÑERO, Marín, *Manual de periodismo*, México, ed. Grijalbo, 1986.
- LOMBARDO Irma, *De la opinión a la noticia*, México, ed. Kiosko, 1992.
- MÁRQUEZ Leonardo, *Manifiestos el imperio y los imperiales*, rectificaciones de Ángel Pola, México, F. Vázquez, 1904.

MUSACCHIO Humberto, *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*, 1989, México, Programa Educativo Visual, Tomo I y II.

NAVARRO y Rodrigo Carlos, *Agustín de Iturbide: vida y memoria*, adevortencia de Ángel Pola, México, Ángel Pola, 1906.

OCAMPO Melchor, *Obras completas. Polémicas religiosas*, tomo I, prólogo del lic. Félix Romero, notas por Ángel Pola, México, F. Vázquez editor, 1900 (Biblioteca reformista).

POLA Ángel, et. Al. *Don Melchor Ocampo*, Prólogo de Manuel López Pérez, Morelia, Gobierno de Michoacán, Departamento de actividades Educativas y culturales, 1964.

RAMÍREZ de Arellano Manuel, *Últimas horas del imperio: los traidores de los traidores*, revisión y notas de Ángel Pola, traducción Hugelman, Jean Gabriel, México, F. Vázquez, 1903.

REYES Heróles Jesús, *El liberalismo mexicano en pocas páginas*, selección de textos de Adolfo Castañón y Otto Granados, México, FCE, SEP, 1985, (lecturas mexicanas, núm. 100).

RUIZ Castañeda María del Carmen, coordinadora, *La Prensa en México en el siglo XIX*.

RUIZ Castañeda María del Carmen, *Índice de revistas literarias del siglo XIX, (Ciudad de México)*, México, UNAM, IIFL, 1999, (Col. de Bolsillo, núm. 70).

RUIZ Castañeda, ACEVEDO Márquez, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, UNAM, 2000.

SÁNCHEZ Castro Alejandro, *Altamirano como militar. Cartas inéditas del maestro*, semblanza de Ángel Pola, México, Cámara de diputados, 1964.

TOUSSAINT Florence, "La prensa y el porfiriato", en *Las publicaciones periódicas y la historia de México (Ciclo de conferencias, Cano Andaluz Aurora, Coordinadora)*, México, UNAM, IIB, Hemeroteca Nacional 1995.

ZEA Leopoldo, *El positivismo y la circunstancia mexicana*, México, FCE, SEP, 1985 (Lecturas mexicanas, núm. 81).

HEMEROGRAFÍA

HEMEROGRAFÍA

Pola Ángel, "El tráfico de niños con Yucatán", en *El Noticioso*, 27 de mayo de 1884, p. 3.

Titus Lucrecius Carus, "El realismo en la iglesia", en *El Socialista*, año XV, núm. 19, 31 de marzo de 1885, p.3.

Pola Ángel, "El martirio de dos almas. El poema", en *El Socialista*, 16 de abril de 1885, tomo XV, núm. 22, p. 2.

Titus Lucrecius Carus, "Temperamentos sociales. La gloria de Armando", en *El Socialista*, 22 de mayo de 1885, tomo XV, núm. 92, p. 2

Pola Ángel, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 54, 30 de octubre de 1885, p. 1.

Titus Lucrecius Carus, "Los escándalos de la esclavitud en Chiapas", en *El Socialista*, año XV, núm. 53, 23 de octubre de 1885, p.1.

Pola Ángel, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 55, 6 de noviembre de 1885, p. 1.

Pola Ángel, "Los escándalos de la esclavitud en México. Chiapas. El mal y el remedio", en *El Socialista*, año XV, núm. 59, 6 de diciembre de 1885, pp. 1 y 2.

Pola Ángel, "Una exposición de reformas a la ley de instrucción pública", en *Diario del Hogar*, 5 de enero de 1887, año VI, núm. 94, p. 1.

Pola Ángel, "La criminalidad en México durante 1886", en *Diario del Hogar*, 8 de enero de 1887, año VI, núm. 97, p. 1.

Pola Ángel, "*Luis Malanco. En casa de las celebridades*" en *Diario del Hogar*, Año VI, núm. 164, 27 de marzo de 1887, p. 1 Y 2.

Pola Ángel, "*Ignacio Luis Vallarta. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VI, núm. 170, 3 de abril de 1887, p.2.

Pola Ángel, "*Félix María Zuloaga, En Casa de las Celebridades*" en *Diario del Hogar*, Año VI, núm. 176, 10 de abril de 1887, p. 1.

Pola Ángel, "*José María Iglesias. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VI, Núm. 182, 17 de abril de 1887, p.2.

Pola Ángel, "*Ignacio R. Alatorre. En casa de las celebridades*", *Diario del Hogar*, Año VI, Núm. 188, 24 de abril de 1887, p.1 y 2.

Pola Ángel, "*Protasio P. Tagle. En Casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VI, núm. 194, 1º de mayo de 1887, p. 2.

Pola Ángel, "*Miguel Negrete. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, 5 de mayo de 1887, p. 2.

Pola Ángel, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 210, 20 de mayo de 1887, p.2

Pola Ángel, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 220, 1º. De junio de 1887, p. 1.

Pola Ángel, "Opinión pública y gobernantes", en *Diario del Hogar*, 26 de julio de 1887, año VI, núm. 265, p.1

Pola Ángel, "El periodismo y nuestra conducta", en *Diario del Hogar*, año VI, núm. 262, 22 de julio de 1887, p. 1.

Pola Ángel, "La gran farsa Guadalupana", en *Diario del Hogar*, 12 de julio de 1887, año IV, núm. 254, p.1.

Pola Ángel, "La vida en los recuerdos", en *Diario del Hogar*, año VI, núm.247, 3 de julio de 1887, p.1.

Pola Ángel, "Asuntos del día. La cuestión de Querétaro", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 6, 23 de septiembre de 1887, p. 1.

Titus Lucrecius Carus, "Restablezcámonos", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 85, 24 de diciembre de 1887, p. 1.

Titus Lucrecius Carus, "De sobremesa", en *Diario del Hogar*, año VII, núm.104, 15 de enero de 1888, p.2

Pola Ángel, "*El viejo Ramírez. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, , Año VII, Núm. 217, 27 de mayo de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Juan de Dios Peza. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 223, 3 de junio de 1888, p. 1 y 2.

Pola Ángel, "*Blas Balcarcel. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 229, 10 de junio de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Luis G. Ortiz. En casa de las celebridades*" en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 241, 24 de junio de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Antonio García Cubas. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 253, 8 de Julio de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Porfirio Parra. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, año VII, núm. 259, 15 de julio de 1888, p.1.

Pola Ángel, "*Justo Sierra. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm. 277, 5 de agosto de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Rafael de Zayas Enriquez. En casa de las celebridades*" en *Diario del Hogar*, Año VII, Núm 286, 16 de agosto de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Hilarion Frías y Soto. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 292, 23 de agosto de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*José María Vigil. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 298, 30 de agosto de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Joaquín Arcadio Pagaza*". *En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 304, 6 de septiembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*José Peón Contreras. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VII, núm. 310, 13 de septiembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Emilio Rabasa. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 4, 20 de septiembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Miguel Negrete. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 10, 27 de septiembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Manuel Iglesias. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 19, 7 de octubre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Nicolás León. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 22, 11 de octubre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Rafael Ángel de la Peña. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm. 28, 18 de octubre de 1888, p. 1.

Pola Ángel. "Los mártires de Uruapan", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 34, 25 de octubre de 1888, p.1.

Pola Ángel, "Historias olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 52, 15 de noviembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "Historia olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 58, 22 de noviembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "Historia olvidadas. Un manuscrito del siglo XVII", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 64, 29 de noviembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "*Luis Gutiérrez Otero. En casa de las celebridades*", en *Diario del Hogar*, Año VIII, núm.70, 6 de diciembre de 1888, p. 1.

Pola Ángel, "Recuerdos", en *Diario del Hogar*, año VIII, núm. 82, 20 de diciembre de 1888, p.1.

Pola Ángel, "El general Díaz y la opinión pública", en *El Partido Liberal*, tomo XIII, núm. 2077, 12 de febrero de 1892, p.1.

Pola Ángel, "El general Díaz y la opinión pública. Entrevistas", en *El Partido Liberal*, tomo XIII, núm. 2078, 13 de febrero de 1892, p. 2.

Pola Ángel, "El general Díaz y la opinión pública", en *El Partido Liberal*, año XIII, núm. 2087, 24 de febrero de 1892, p. 1.

Pola Ángel, "El general Díaz y la opinión pública. Entrevistas", en *El Partido Liberal*, tomo XIII, núm. 2135, 26 de abril de 1892, p. 1 y 2.

Pola Ángel, "La verdad sobre la muerte de Ocampo. En el teatro de los sucesos. Entrevistas y cartas", en *El Partido Liberal*, 3 de junio de 1892, p. 1.

Pola Ángel, "Santos Degollado", en *El Partido Liberal*, 15 de junio de 1892, p.1.

Pola Ángel, "Cómo murió Leandro Valle", en *El Partido Liberal*, 23 de junio de 1892, p. 1.

Pola Ángel, "Mi carnet de reporter. El verdadero retrato de Hidalgo", en *El Partido Liberal*, 24 de diciembre de 1892, p. 1.

Pola Ángel, "El Noticioso. Nuestro programa", en *El Noticioso*, 17 de abril de 1894, p.1

Pola Ángel, "Un perro delator", en *El Noticioso*, 21 de abril de 1894, p.2.

Pola Ángel, "El crimen más horrible que se ha cometido en México. Un pastor lapidado, estrangulado, empalado y quemado. La amasia del verdugo denuncia el hecho", en *El Noticioso*, 11 de mayo de 1894, p. 1.

Pola Ángel, "El martirio del pastor de Tlálpam. Entrevista con el verdugo. Terror por su entierro", en *El Noticioso*, 15 de mayo de 1894, p. 2.

Pola Ángel, "Comprobación del tráfico de niños con Yucatán", *El Noticioso*, 24 de mayo de 1894, p.1.

Pola Ángel, "Los autores de la remesa de niños á Yucatán, ante los tribunales", en *El Noticioso*, 26 de mayo de 1894, p. 1.

Pola Ángel, "La deportación de niños a Yucatán", en *El Noticioso*, 29 de mayo de 1894, p.1.

Pola Ángel, "Los niños de México en Yucatán. Como sirvientes", en *El Noticioso*, 30 de mayo de 1894, p. 2.

Pola Ángel, "Los niños prófugos de los de la remesa á Yucatán", en *El Noticioso*, 31 de mayo de 1894, p. 2.

Pola Ángel, "La deportación de niños á Yucatán. Precauciones que debe adoptar la autoridad", en *El Noticioso*, 8 de junio de 1894, p. 1 y 2.

Pola Ángel, "Una señorita de 14 años se suicida por un amor de ocho días", en *El Noticioso*, 29 de julio de 1894, p.3.

Pola Ángel, "Plancarte entrega ante el Juzgado 1° de lo Criminal al niño Luis Martínez", en *El Noticioso*, falta, 9 de agosto de 1894, p. 1 y 2.

Pola Ángel, "Se compran noticias", en *El Noticioso*, núm. 216, 28 de diciembre de 1894, p. 3.

"Los viejos periodistas mexicanos. Vida y milagros del reportero Don Ángel Pola", en *El Universal*, 29 de mayo de 1921, p. 4 y 5.